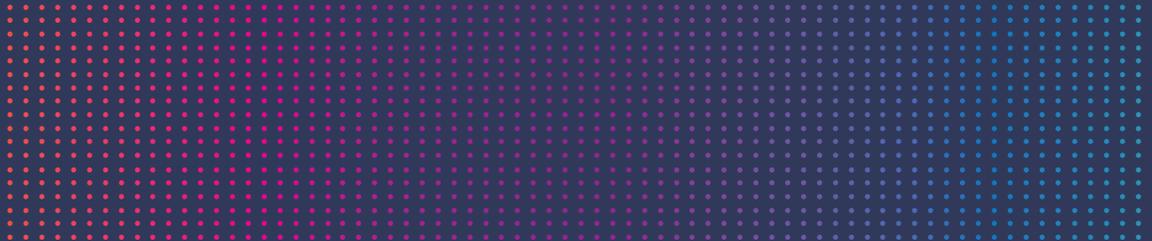




Ministerio de
las Culturas,
las Artes y
el Patrimonio

Gobierno de Chile



PATRIMONIO CULTURAL,
CIUDADANÍA Y GOBERNANZA EN EL
CENTRO HISTÓRICO DE
VALPARAÍSO, CHILE

HAZ TU TESIS EN CULTURA 2016
CATEGORÍA POSGRADO

Sebastián Sepúlveda Manterola
Doctorado en Urbanismo
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

El ensayo indaga en la relación entre los recursos sociales, culturales y territoriales de los habitantes de los Centros Históricos (identidad), su capacidad de acción social, cultural y territorial (agencia), la generación de ciudadanía, gobernanza urbana, legitimidad del Estado y del patrimonio cultural, y las relaciones que existen entre un sector reconocido oficialmente como patrimonial y otro similar, que no lo es. Con este objetivo se exponen algunos resultados de una encuesta representativa inédita, realizada en Valparaíso, Chile, el 2014, que identifica diferencias estadísticamente significativas en más de 70 variables sociales, culturales, económicas, etc., entre el Sitio del Patrimonio Mundial y sectores similares en la misma ciudad, pero sin esa denominación oficial. El esquema teórico y empírico que se desarrolla a partir del análisis de las relaciones entre las variables, aporta interesantes hallazgos y reflexiones sobre la planificación, monitoreo y gestión integral del patrimonio cultural de los centros históricos, que facilitan su vitalidad y la preservación de sus aspectos sociales, territoriales, culturales y económicos.

Además, la información obtenida constituye una valiosa línea de base, inexistente hasta ahora, que permite orientar las acciones y políticas públicas, así como medir y monitorear los impactos de los diversos procesos que se están desarrollando en la única ciudad chilena habitada inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO.

El análisis brinda evidencia estadísticamente relevante de la relación entre capital social, sentido de lugar y patrimonio cultural inmaterial en centros históricos, que aporta conocimiento de avanzada a importantes investigaciones recientes sobre la materia realizadas en el Reino Unido y Estados Unidos.

Palabras clave: capital social, centro histórico, participación cultural, participación social, patrimonio cultural, protección de los bienes culturales, Valparaíso

ENSAYO

INTRODUCCIÓN

La paulatina ampliación del concepto de patrimonio cultural, la creciente demanda ciudadana por su conservación y una efectiva participación en su identificación, gestión y beneficios así como los crecientes desafíos que enfrentan los gobiernos en términos de darles sustentabilidad y generar los consensos y recursos necesarios para su preservación exigen profundizar en la comprensión, en contextos concretos, de la relación entre sociedad civil y patrimonio cultural en términos que son de especial relevancia para la gestión y actuación en los Centros Históricos mundiales, especialmente de Latinoamérica, como son la generación de una ciudadanía activa y de una comunidad que tengan los recursos colectivos necesarios para su gestión, sustentabilidad y preservación con identidad. Detrás de ello está la gobernabilidad y legitimidad de los Estados nacionales, cuestionados por el proceso de globalización y la recomposición de la matriz sociopolítica latinoamericana, que hagan viables a nuestras sociedades antes los crecientes desafíos que enfrentan.

Estos fenómenos se acentúan en América Latina debido a las recurrentes dificultades económicas de los gobiernos para preservar su vasto patrimonio cultural, por lo cual la efectiva integración y movilización de los recursos colectivos (sociales, territoriales y culturales) que poseen las comunidades se tornan un activo fundamental para su sustentabilidad en el tiempo, bienestar, beneficio social y gobernanza democrática. Este ensayo pretende dar cuenta de la magnitud de aquellos recursos sociales, territoriales y culturales, en particular: el capital social, el sentido de lugar (arraigo–apropiación), el patrimonio cultural inmaterial, la participación ciudadana, el uso y mejora de espacios públicos y la gestión cultural, entre otros, analizando su relación con la gobernanza urbana y la legitimidad del Estado y el patrimonio cultural oficialmente reconocido.

Algunas preguntas a responder son: ¿Cuál es la relación entre los recursos (sociales, culturales y territoriales) que tienen los habitantes de los Centros Históricos, su capacidad de acción (social, cultural y territorial), la generación de ciudadanía, gobernanza urbana y legitimidad del Estado y el patrimonio cultural? ¿Qué efectos tiene en estas relaciones que un lugar sea considerado oficialmente como patrimonial? ¿Existen diferencias significativas entre un sector reconocido oficialmente como patrimonial y uno que no lo es?

En concreto se expondrán algunos hallazgos de una encuesta representativa inédita aplicada en Valparaíso en Chile el año 2014. Estos hallazgos permiten identificar y comparar las diferencias entre el único Centro Histórico chileno habitado inscrito en la



Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO y sectores de similares características en la misma ciudad pero que no tienen esa denominación oficial. El análisis teórico y estadístico arroja interesantes resultados y reflexiones sobre la planificación y la gestión de los centros históricos que facilitan su vitalidad y la preservación integral de los aspectos sociales, territoriales, culturales, económicos y políticos que los constituyen y les brindan, además, legitimidad al Estado y el patrimonio cultural oficialmente reconocido.

La información obtenida en este estudio constituye una valiosa línea de base, inexistente hasta ahora, que permite orientar las políticas y acciones públicas, privadas y ciudadanas, desarrollar una planificación y gestión urbana, social y cultural de Valparaíso, y medir, monitorear y evaluar los múltiples impactos de los diversos procesos que experimenta el Sitio del Patrimonio Mundial y la ciudad en general. Muchas de estas variables pueden compararse con indicadores internacionales, la mayoría de ellas nunca han sido estudiadas en Valparaíso y, nos atrevemos a decir que, es muy difícil que en su conjunto se hayan estudiado a nivel mundial.

En términos más específicos, uno de los objetivos de este ensayo es proponer en términos teóricos, metodológicos y con datos concretos el concepto de “Patrimonio Sociocultural Comunitario” que relaciona tres conceptos importantes en la investigación contemporánea asociados a contextos socioculturales y geográficos más o menos delimitados: el capital social, muy ligado a la reflexión en Estados Unidos de América, cuyos antecedentes modernos se pueden rastrear desde Tocqueville (de Tocqueville, 1835-1840), el sentido de lugar que tiene una vasta tradición en Reino Unido, con antecedentes modernos al menos desde John Ruskin y su obra “Siete lámparas de la arquitectura” (Ruskin, 1849) y, por último, el patrimonio cultural inmaterial, que tiene antecedentes en el indigenismo americano desde el siglo XVI, y que surge como un concepto, propuesta y demanda contemporánea de países subdesarrollados, especialmente de Latinoamérica y África, ante el excesivo eurocentrismo y hegemonía del patrimonio cultural material en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO emanado de la Convención de 1972 (UNESCO, 1972).

Asimismo, la propuesta teórica y práctica del Patrimonio Sociocultural Comunitario permite hacer una distinción fundamental: diferenciar entre aspectos vinculados a un conjunto de capitales (sociales, culturales y territoriales) que brindan identidad (estructura), conocimiento de sí mismos y sentido compartido a las comunidades y que constituyen un stock o acervo de capitales que les permite preservar sus características, por un lado, versus la capacidad que tienen las comunidades de actuar o movilizar (agencia) recursos sociales, culturales y territoriales de diverso tipo para el logro de sus objetivos colectivos e incorporación de nuevos recursos, por otro. La idea es que, tras varias de las críticas a las conceptualizaciones de capital social, sentido de lugar y

patrimonio cultural inmaterial se oculta una confusión entre estos planos analítica y empíricamente diferentes.

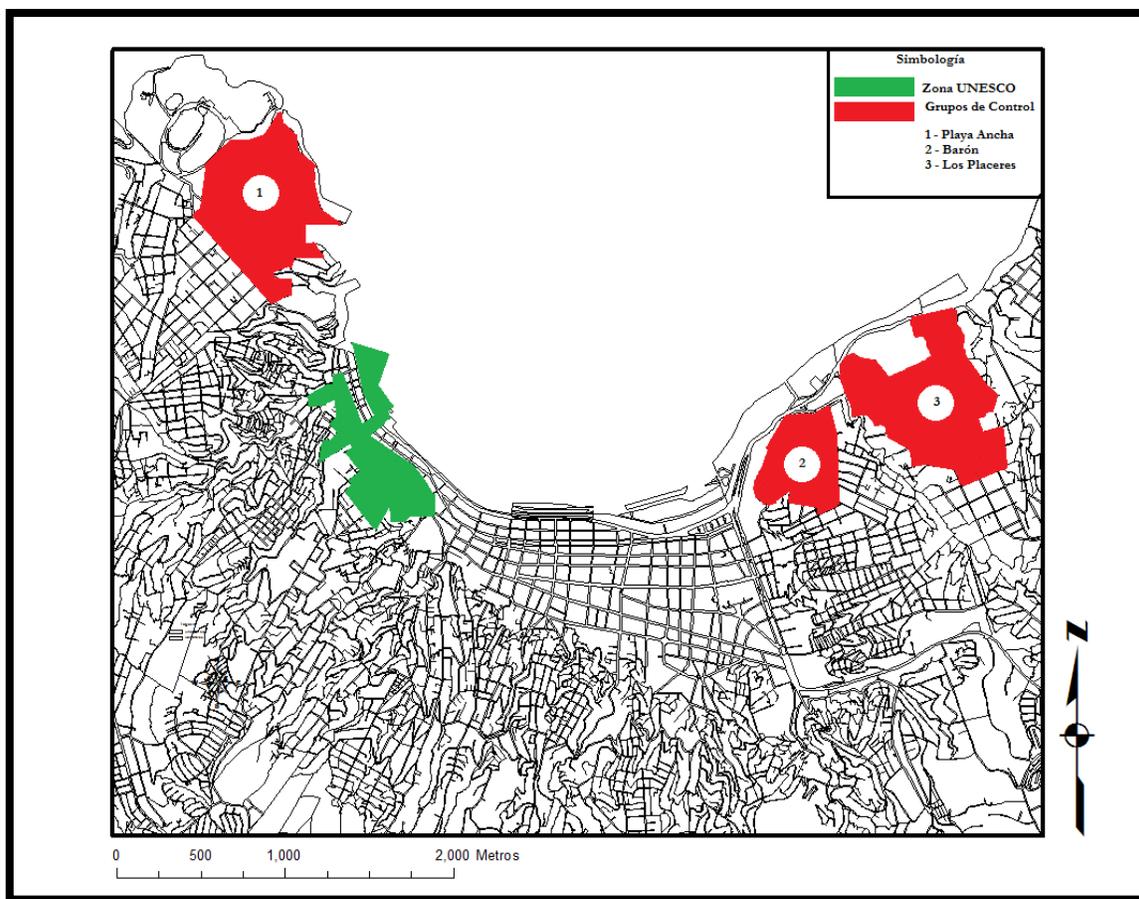
La respuesta a las preguntas de este ensayo y el logro de sus objetivos requirieron la realización de una encuesta nunca antes realizada en Valparaíso, tanto por su contenido como por los sectores geográficos en que fue aplicada. El cuestionario incluyó más de 170 variables sociales, culturales, territoriales, políticas, entre otras. La ficha técnica de la encuesta que resume los aspectos centrales de la metodología es la siguiente:

Ficha técnica encuesta investigación “Patrimonio cultural, ciudadanía y gobernanza urbana en Valparaíso 2014”	
Población	Población Zona UNESCO mayor de 18 años: 1.743 hab. Población Zona CONTROL mayor de 18 años (Cerros Placeres, Barón y Playa Ancha bajo): 9.601 hab.
Muestra	Muestra estratificada proporcional polietápica y cuotas de 348 casos con un error de muestreo total del 5.2% según fórmula general muestreo para muestras de poblaciones conocidas y máxima variabilidad ($p=0,5$, $q=0,5$) (190 casos con 6.7% error en Zona UNESCO y 158 casos con 7.6% en Zona CONTROL). Se seleccionaron sectores geográficos (cuadras) donde se escogieron sujetos mayores de 18 años con más de 3 años de residencia con características proporcionales de sector, edad, sexo y consideración de Grupo Socio Económico mediante muestreo por rutas aleatorias (Procura asegurar cobertura geográfica y/o suplir la falta de censo).
Ponderadores	Ponderador comparador por Zonas Control y Zona UNESCO. Construido sobre información de porcentaje de habitantes de cada cerro que componen la Zona (INE), sexo (INE) y edad (Estimación propia efectuada mediante interpolación de tasa de crecimiento intercensal). Para prueba de hipótesis con 95% de confianza.
Terreno	El trabajo de terreno se efectuó entre el 16 de mayo y el 13 de julio de 2014. El tiempo de aplicación promedio reportado fue de 45 minutos.
Equipo de terreno y encuestadores	La aplicación de las encuestas fue efectuada en varias etapas por un total de 35 estudiantes de carreras universitarias, principalmente de la carrera de Sociología de la Universidad de Valparaíso con al menos 6 semestres de antigüedad. A ellos se les capacitó en las particularidades del instrumento, especificidad del vocabulario, la ubicación de los sectores y aspectos teóricos del estudio.
Control de calidad del terreno	El investigador principal supervisó al menos el 20% de las encuestas de cada encuestador. En general, se revisó el 70% de los cuestionarios realizados, descartándose y reemplazándose el 15% por no poder ser verificados los datos (vía telefónica y/o terreno) y/o por no cumplir los requerimientos. Se realizó pretest del instrumento a 22 personas en abril de 2014.

La investigación requería la construcción de una muestra con dos submuestras representativas, una del sector del Centro Histórico de Valparaíso inscrito en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO y otra de un sector con la mayor cantidad de características similares pero que no tuviera tal condición patrimonial oficial. El objetivo era tratar de aislar o controlar todos los factores diferentes a la denominación patrimonial para identificar más claramente su influencia específica.

traza urbana, etc. de varios sectores de la ciudad según datos de Trivelli y Nishimura (Trivelli & Nishimura, 2010), procurando identificar los sectores más parecidos en términos históricos, urbanos y arquitectónicos al Sitio del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Finalmente se identificaron tres sectores que cumplieran adecuadamente los criterios señalados: Playa Ancha bajo, Cerro Placeres bajo y Cerro Barón.

Figura 2. Zonas de estudio en comuna de Valparaíso



Fuente: Elaboración propia a través de software ARC GIS

DESARROLLO

El concepto de patrimonio cultural ha experimentado durante el siglo XX un proceso de transformación que lo ha ido ampliando y complejizando paulatinamente (Rosas Mantecón, 2005; Choay, 1992; Melé, 2010; Delgadillo, 2011; Ortiz Álvarez & Tamayo Pérez, 2012) desde una concepción restringida de “monumento” hasta el reconocimiento de los aspectos intangibles de la cultura como patrimonio cultural universal (UNESCO, 2003; Arizpe, 2011). Esta ampliación, expresa una creciente preocupación por vincular las manifestaciones populares y tradicionales a los contextos, espacios y relaciones sociales concretas donde se producen y reproducen e incorporar a la sociedad civil en la identificación, preservación, gestión, uso social y beneficios del patrimonio cultural (Ballart Hernández & Juan I Tresserras, 2001; García Canclini, 1997; Rosas Mantecón, 2010; Andrade Butzonitch, 2009). Estos aspectos apuntan a superar la separación entre el patrimonio cultural material e inmaterial, asumiéndolos de modo global (integral y simultáneo), y cuestionando la autoridad que tradicionalmente han tenido los expertos en la materia (Graham, et al., 2009).

No obstante, en la actualidad se observan fuertes paradojas al respecto. Mientras las definiciones conceptuales así como las legislaciones nacionales e internacionales manifiestan un amplio consenso en torno a la idea de “democratizar” el patrimonio cultural y promover su apropiación social y participación directa por parte de la comunidad, en concreto la acción estatal tiende a apuntar en otra dirección (Hardoy & Gutman, 1992; Ballart Hernández & Juan I Tresserras, 2001; García Canclini, 1997; Rosas Mantecón, 2010). La recuperación o revitalización de los Centros históricos se orienta de manera creciente a nivel mundial a la erradicación de actividades de recreación popular y comercio informal en el espacio público, así como a la atracción de grandes capitales privados para la restauración de edificios, en una lógica de seudoprivatización de bienes culturales que son definidos, en principio, como colectivos. El devenir de este proceso, puede ser interpretado como una reelitización del Centro Histórico que desconecta la vida social, espontánea y concreta de los habitantes del “patrimonio urbano” y actualiza enfoques monumentalistas del patrimonio cultural que parecían parte del pasado. Esta re-elitización puede ser leída como el “proyecto espacial de la nueva clase dominante [que] tiende hacia la desconexión entre la gente y la forma espacial y, por tanto, entre la vida de la gente y el significado urbano” (Castells, 1983, pp. 422-423).

En este sentido, los Centros históricos mundiales experimentan procesos que son expresión concreta de las crisis y desafíos que enfrentan tanto los Estados Nacionales como el propio patrimonio cultural en tanto conceptos, praxis (gobernanza urbana) y legitimidad (Melé, 1998; Delgadillo, 2011) donde “A pesar de la evolución de las ideas



sobre la salvaguarda del patrimonio, continúa prevaleciendo un concepto que identifica al patrimonio urbano-arquitectónico como un objeto físico desvinculado de las dinámicas social, económica, cultural, política y ambiental. Aquí los centros históricos son la suma de monumentos. La contradicción es enorme, pues no hay nada más integral que este territorio, donde estrechamente interactúan las dinámicas señaladas” (Delgadillo, 2011, p. 86).

Las contradicciones entre las declaraciones y los hechos se expresan también en que “Las políticas conservacionistas pretenden preservar el patrimonio arquitectónico y encuentran su justificación en la idea progresista de que todos se beneficien y tengan acceso a este bien común. Sin embargo, tanto los presupuestos como los resultados de estas políticas concretan un urbanismo conservador que mantiene o agudiza las desigualdades políticas, económicas y sociales” (Capron & Monnet, 2003, p. 107). El patrimonio cultural se inserta, de esta manera, en una visión económica y elitista de la ciudad que intenta permear la vida cotidiana. Se pasa “de una idea inicial de patrimonio como nación a la concepción de patrimonio como ciudad-mercancía” (Proença Leite, 2010, p. 55) o, como dice Harvey, “Los bienes comunes culturales son mercantilizados (y a menudo expurgados) por un sector de la “industria del patrimonio” [Robert Hewison] muy dado a la disneyficación” (Harvey, 2012, p. 114). En esta dinámica se procuran “construir” o, más bien, expropiar capitales simbólicos colectivos, así como marcas de distinción y singularidad, que permitan generar rentas de monopolio, pero bajo una lógica de mercantilización, paradójicamente, cada vez más homogeneizante: “Esta es seguramente una explicación mucho mejor de la auténtica tragedia de los bienes comunes urbanos en nuestra época. Quienes crean un entorno vital interesante y estimulante lo pierden ante las prácticas depredadoras de los promotores inmobiliarios, los financieros y los consumidores de clase alta carentes de imaginación social urbana. Cuanto mejores son las cualidades comunes que crea un grupo social, más probable es que se vea asaltado y caiga bajo el ímpetu de intereses privados sedientos de beneficio” (Harvey, 2012, p. 123). En este contexto, “Por la vía del consumo, las políticas que vinculan turismo y patrimonio refuerzan precisamente los aspectos monumentales de tales bienes, alejándolos de sus significados históricos locales, construidos por las prácticas cotidianas de quienes con ellos conviven” (Proença Leite, 2010, p. 59). El patrimonio cultural es crecientemente reducido a mercancía, su valor a un precio.

La erradicación de las actividades populares y tradicionales con que la comunidad ha utilizado y apropiado el Centro Histórico le restan las características vitales que le brindan su particularidad, densidad histórica y riqueza cultural. Los Centros históricos experimentan un proceso de homologación y homogeneización mundial que los acerca a la noción de “no lugares” (Tung, 2000; Augé, 1992) generando un menoscabo del mismo patrimonio cultural en tanto “El patrimonio arquitectónico de los Centros



históricos está indisolublemente unido al uso, al reconocimiento y a la valoración que hace de ellos, antes que otros, la población que los habita” (Hardoy & Gutman, 1992, p. 31).

Este es el marco dentro del cual este ensayo pretende brindar evidencia cuantitativa y empírica de la integralidad social, cultural y urbana del patrimonio cultural en centros históricos concretos declarados como patrimoniales, procurando demostrar que estos sectores poseen mayores niveles de estos patrimonios sociales, culturales y urbanos que sectores similares sin esa denominación oficial. De hecho, pese a la enorme cantidad de reflexiones teóricas, declaraciones de organismos internacionales y estudios cualitativos a nivel mundial que destacan esta integralidad del patrimonio cultural más allá de sus características físicas, históricas y arquitectónicas, no es fácil encontrar evidencias concretas de tales afirmaciones. En efecto, una exhaustiva revisión bibliográfica reciente encargada por English Heritage señala que no se han encontrado estudios importantes que vinculen directamente el “medio ambiente histórico” (patrimonio cultural) con capital social y sentido de lugar. Se asumen relaciones interesantes entre “entorno histórico” y sentido de lugar (apropiación) y entre sentido de lugar y capital social pero esas relaciones no han sido comprobadas (Graham, *et al.*, 2009). Al respecto, una investigación pionera en la materia realizada recientemente en el Reino Unido arroja una fuerte relación empírica cuantitativa entre “entorno histórico construido”, sentido de lugar y capital social de sus habitantes (English Heritage, 2009). En el mismo sentido, la UNESCO señala que “falta hasta el momento un enfoque metodológico integral, basado en una definición más amplia e incluyente de las prácticas culturales y su disfrute, que contemple las formas de arte tradicional no comerciales, como el patrimonio inmaterial, el uso de las lenguas locales y los oficios y las artes tradicionales” (UNESCO, 2010, p. 280).

Valparaíso es la única ciudad chilena habitada inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO y una de las ciudades donde más fuertemente han impactado los profundos cambios estructurales (económicos, políticos, sociales y culturales) desarrollados desde la década de 1970 en el país, pasando de una lógica Estado-céntrica basada en el modelo de desarrollo nacional por sustitución de importaciones a un modelo de economía neoliberal de mercado inserta en el mundo globalizado. Estos cambios han generado que la ciudad haya experimentado un profundo abandono y pérdida de centralidad que, si bien mantuvo su patrimonio cultural, la han situado constantemente entre las ciudades con mayor desempleo a nivel nacional durante las últimas décadas, generando una migración constante de sus habitantes (Sepúlveda Manterola, 2011; Trivelli & Nishimura, 2010; Sepúlveda Manterola, 2013).



Desde fines de la década de 1990 el Gobierno de Chile y la Municipalidad de Valparaíso comienzan a ver en el patrimonio cultural de la ciudad una posibilidad de generar nuevas actividades económicas que la revitalicen e inserten en los circuitos internacionales de turismo cultural. Este esfuerzo se corona el año 2003 con la inclusión del “Centro histórico de la ciudad puerto de Valparaíso” en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. Sin embargo, tal denominación ha conllevado profundos cambios (físicos, sociales, económicos y culturales) en el sector que han afectado aspectos valorados por los vecinos, generando fuertes críticas de ellos manifestadas en nacientes movimientos sociales urbanos y procesos de empoderamiento ciudadano en pos de mayores niveles de participación e inclusión en la toma de decisiones públicas. Estas críticas y procesos de empoderamiento ciudadano comportan importantes implicaciones en términos de gobernanza democrática y legitimidad del sistema político y económico chileno y del patrimonio cultural reconocido (Sepúlveda Manterola, 2011; Trivelli & Nishimura, 2010; Sepúlveda Manterola, 2013).

1. Resumen principales hallazgos cuantitativos

El análisis estadístico¹ de las diferencias entre el Sitio del Patrimonio Mundial de Valparaíso (Zona UNESCO) y otras zonas de similares características en la misma ciudad pero no declaradas como tal (Zona CONTROL) respecto a las variables estudiadas arroja algunos resultados relevantes que vale la pena sintetizar. El primero es que claramente son zonas comparables ubicadas en la misma comuna, con la misma administración local y condiciones urbanas, históricas y arquitectónicas similares en donde prácticamente todas las variables sociodemográficas importantes no presentan diferencias estadísticamente significativas (Nivel Socioeconómico, Sexo, Educación, Estructura etaria, etc.). Esto, en la práctica, delimita las diferencias centrales entre ambos sectores a la existencia o no de la condición de declaración oficial de patrimonio de la humanidad. El análisis realizado permite afirmar con más de un 90% de certeza que el 43% de las variables estudiadas (74 de 173) presentan diferencias estadísticamente relevantes entre ambas zonas.

El listado de las 74 variables se presenta a continuación (se marcan en gris la respuesta cuantitativamente más alta, en respuestas nominales no hay marca):

¹ La prueba T de diferencia de medias para muestras independientes es una prueba matemática que nos permite en concreto identificar si hay variables que tengan diferencias estadísticamente significativas entre el Sitio del Patrimonio Mundial de Valparaíso y otras zonas de similares características en la misma ciudad pero no declaradas como tal descartando que esas diferencias se deban a otros factores como margen de error, variación de las respuestas (varianza), tamaño de las muestras, etc.

Preguntas con diferencias estadísticamente significativas entre Zona UNESCO y Zona Control					
		UNESCO		CONTROL	
		Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
1	Creencias y religion	3.33	2.350	2.82	2.169
2	Situacion vivienda	2.52	1.029	2.25	1.049
3	Usted en el sector es...?	1.72	1.072	1.38	.916
4	Diria usted que se puede confiar en las personas o que hay que ser cuidadoso en el trato con la gente?	2.97	.971	3.17	.866
5	Que tan interesado esta usted en politica y acontecimientos nacionales?	2.98	1.270	2.40	1.230
6	Confianza en personas de su vecindario?	3.01	.938	2.72	.926
7	Confianza en gobierno nacional?	2.27	1.095	2.04	1.062
8	Confianza en grandes tiendas?	1.55	.756	1.39	.740
9	Confianza en almacenes de su barrio?	3.48	1.013	3.21	1.004
10	Confianza en sindicatos?	2.74	1.060	2.37	1.082
11	La ayuda del Estado debe destinarse solo a los mas pobres y vulnerables o todos deben recibir la misma ayuda del Estado?	6.40	3.161	5.64	3.140
12	Cree que puede justificarse recibir beneficios del gobierno a los que no tiene derecho?	2.14	1.362	1.83	1.214
13	Frecuencia votacion elecciones junta de vecinos?	2.28	1.898	1.89	1.665
14	Frecuencia votacion elecciones municipales?	4.52	2.078	3.85	2.169
15	Frecuencia votacion elecciones presidenciales?	4.79	1.965	4.14	2.133
16	Cuantos de sus familiares y/o amistades cercanas viven en su barrio?	3.05	1.762	2.72	1.443
17	Frecuencia habla o se visita con sus vecinos inmediatos?	3.60	1.919	3.23	1.895
18	Frecuencia participacion en esta organizacion?	3.94	.980	3.71	1.041
19	Daria dinero mensualmente para preservacion del patrimonio cultural de Valparaiso?	1.70	.796	1.87	.633
20	En ultimos 12 meses, ha trabajado en un proyecto comunitario?	1.94	1.438	1.61	1.091
21	En ultimos 12 meses, ha asistido a alguna reunion publica en la que se hablo sobre asuntos de su barrio, la ciudad o la escuela?	2.01	1.229	1.54	.949
22	En ultimos 12 meses, ha asistido a algun encuentro o manifestacion politica?	1.83	1.274	1.39	.815
23	En ultimos 12 meses, ha recibido amigos en su casa?	4.03	1.622	3.56	1.691
24	En ultimos 12 meses, ha estado en casa de alguien de un barrio diferente al suyo o ha recibido en su casa?	3.51	1.580	3.14	1.352
25	En ultimos 12 meses, ha estado en casa de alguien que considere un lider de la comunidad o ha recibido en su casa?	1.84	1.341	1.35	.913
26	En ultimos 12 meses, ha sido voluntario?	2.21	1.485	1.81	1.015
27	En ultimos 12 meses, ha participado en reuniones y/o proyectos con autoridades gubernamentales para el mejoramiento de su barrio o ciudad?	1.54	1.143	1.16	.444
28	En ultimos 12 meses, ha participado en toma de decisiones sobre asuntos locales o de su barrio?	1.66	1.238	1.16	.472
29	En ultimos 12 meses, ha participado en organizacion de actividad artistica y/ cultural en su barrio tomando decisiones?	1.68	1.255	1.28	.727
30	En ultimos 12 meses, con que frecuencia se realizaron actividades artisticas y/o culturales en su barrio?	2.83	1.320	2.29	.927

Preguntas con diferencias estadísticamente significativas entre Zona UNESCO y Zona Control 2					
		UNESCO		CONTROL	
		Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
31	Usted diría que vive en...?	1.70	.578	2.14	.659
32	Edificio, lugar y/o espacio en su barrio que sea importante para usted y/o característico de su barrio?	1.91	.283	1.78	.412
33	Grado acuerdo con: Tengo interés en la historia de mi barrio	4.05	1.040	3.64	1.164
34	Grado acuerdo con: Cuido que mi barrio tenga buena apariencia	4.35	.847	4.10	.928
35	Grado acuerdo con: Este es un barrio agradable para vivir	3.90	1.137	4.16	.800
36	Grado acuerdo con: Este es el mejor lugar para lo que me gusta hacer	3.96	.956	3.68	1.004
37	Grado acuerdo con: Este barrio me facilita hacer cosas que en otro barrio me serían más difíciles de hacer	3.90	1.038	3.65	1.084
38	Grado acuerdo con: Me identifico con las metas y objetivos de esta comunidad	3.28	1.029	2.98	.987
39	Grado acuerdo con: En mi barrio personas de diferentes orígenes económicos, sociales y/o culturales se llevan bien juntos	3.36	1.075	3.60	.928
40	Grado acuerdo con: Valparaíso tiene buena reputación para visitantes o personas que no viven aquí	2.99	1.245	3.49	1.112
41	¿Qué tan seguro se siente caminando solo por su barrio de noche?	2.71	.988	2.36	.960
42	¿Cómo calificaría el nivel de delincuencia en su barrio?	3.38	1.163	2.70	1.070
43	Frecuencia uso espacios públicos de su barrio?	4.32	1.869	3.51	1.732
44	Frecuencia interacción social en espacios públicos de su barrio con personas de grupos culturales, socioeconómicos y/o religiosos diferentes al suyo?	3.32	2.059	2.75	1.742
45	¿Cree que los últimos dos años este barrio ha mejorado o empeorado como lugar para vivir?	2.05	.904	2.29	.784
46	En el último año, ¿con qué frecuencia usted y sus vecinos han desarrollado iniciativas de mejoramiento de su barrio?	2.32	1.335	1.77	.974
47	¿Usted diría que en su barrio hay una diversidad cultural?	3.04	1.228	2.66	.991
48	Valoración personal fiestas comunitarias de su barrio?	3.74	1.140	3.42	1.076
49	En el último año, ¿ha tenido contacto con alguna autoridad o funcionario público que tome decisiones?	1.23	.422	1.13	.331
50	Importancia personal de influir en decisiones de su barrio?	3.18	1.078	2.86	.981
51	¿Aporte que deberían hacer las personas organizadas para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaíso?	4.03	.864	3.81	1.019
52	¿Aporte que hace realmente hoy el Estado para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaíso?	2.21	1.031	1.99	.901
53	¿Aporte que hace realmente hoy el municipio para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaíso?	2.05	1.011	1.86	.899
54	Nivel de satisfacción con espacios culturales de su barrio?	3.62	1.680	3.14	1.518
55	Nivel de satisfacción con espacios deportivos de su barrio?	3.61	2.362	3.11	1.360
56	Nivel de satisfacción con espacios comunitarios de su barrio?	3.41	1.919	3.08	1.300
57	Nivel de satisfacción con comercios de su barrio?	3.67	.994	3.44	.998
58	Calificación disponibilidad viviendas a precios accesibles en Valparaíso?	2.56	1.032	2.34	.901

Preguntas con diferencias estadísticamente significativas entre Zona UNESCO y Zona Control 3					
		UNESCO		CONTROL	
		Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
59	Calificación disponibilidad oportunidades de empleo en Valparaíso?	2.52	1.004	2.33	.908
60	Calificación preocupación por los demás que tiene la gente en Valparaíso?	3.07	1.074	3.34	.969
61	Calificación eficacia policía local en Valparaíso?	2.69	1.106	2.97	1.007
62	Calificación disponibilidad ofertas artísticas y culturales como teatro, museos y música en Valparaíso?	3.55	1.016	3.36	.947
63	Aspectos que valora de Valparaíso están incorporados en la definición oficial de lo que es el patrimonio de la ciudad?	3.06	1.155	3.35	1.155
64	Que tan importante es para usted vivir en un país con un gobierno democrático?	3.95	1.078	3.61	1.210
65	Satisfacción con su vida en general hoy en día?	4.13	.719	3.89	.852
66	Satisfacción con la situación económica de su hogar?	3.73	.951	3.48	.887
67	Conoce los criterios por los cuales el Centro Histórico de Valparaíso fue denominado patrimonio de la humanidad por la UNESCO?	2.00	.871	1.72	.762
68	Cuan orgulloso está usted de ser chileno?	3.40	1.078	3.60	.852
69	Cuales son los dos principales problemas que afectan al municipio de Valparaíso? 1	2.53	1.239	2.44	1.203
70	Cuales son los dos principales problemas que afectan al municipio de Valparaíso? 2	4.84	1.539	5.17	1.534
71	Como calificaría la gestión del patrimonio cultural de la ciudad?	2.66	.961	2.84	.891
72	Políticamente, usted se siente más cerca de...?	4.57	1.544	4.92	1.536
73	Años residencia en barrio	17.85	15.818	23.63	19.204
73b	Años residencia en barrio RECODE	2.76	1.561	3.29	1.721
74	Años de residencia en Valparaíso RECODE	3.76	1.592	4.05	1.579
N válido (según lista)		190		158	

Entre las variables que poseen diferencias estadísticamente significativas en la zona control (no UNESCO) destaca que se confía más en los otros en general, hay (curiosamente) una mayor predisposición a aportar dinero para la preservación del patrimonio cultural de la ciudad, se considera en mayor medida que es un barrio agradable para vivir, que ha mejorado en los últimos dos años, que Valparaíso tiene buena reputación para personas externas, que la gente de la ciudad tiene mayor preocupación por los demás y que, muy importante, personas de diferentes orígenes económicos, sociales y/o culturales se llevan bien juntos en el barrio, indicador clave de cohesión social. En la misma línea la gente de la zona control tiene una mejor calificación de la eficacia de la policía local, de la gestión del patrimonio cultural de la ciudad y considera en mayor medida que los aspectos que valora de Valparaíso están incorporados en la definición oficial del patrimonio de la ciudad. En todas las otras variables donde hay diferencias relevantes, es la zona UNESCO de Valparaíso la que tiene promedios más altos destacando variables de capital social como la confianza en



organizaciones y gobierno, empoderamiento y participación formal e informal, sentido de lugar y satisfacción general, entre otras.

a. Confianza y capital social

El concepto de capital social se refiere, en general, a las normas y redes sociales que permiten la acción colectiva destacando que las relaciones de solidaridad, cooperación y confianza constituyen en sí mismas y producen riqueza y beneficio social. Así, el capital social se constituye como un patrimonio simbólico de la sociedad, “... un acervo de los agentes sociales que contribuye a una sociedad más cohesionada” (CEPAL, 2007, p. 15).

Para Bourdieu el capital social es “la suma de recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones de conocimiento y reconocimiento mutuo —en otras palabras de afiliación a un grupo— más o menos institucionalizadas que le brinda a cada uno de los miembros el respaldo del capital social adquirido” (Bourdieu, 1986).² Por otro lado Coleman lo define como “la capacidad que poseen las personas para trabajar en grupo, con base en un conjunto de normas y valores compartidos” (Coleman, 1990). Robert Putnam, probablemente el teórico más reconocido en la materia, subraya en mayor medida que Bourdieu y Coleman la dimensión colectiva o macro social del capital social en términos de su impacto positivo en el desarrollo económico, la convivencia social, el desempeño gubernamental y la gobernanza democrática (Putnam, 1994; Putnam, 1995): “El ‘capital social’ se refiere a las características de la organización social tales como redes, normas y confianza social que facilitan la coordinación y la cooperación para beneficio mutuo” (Putnam, 1995, p. 107).

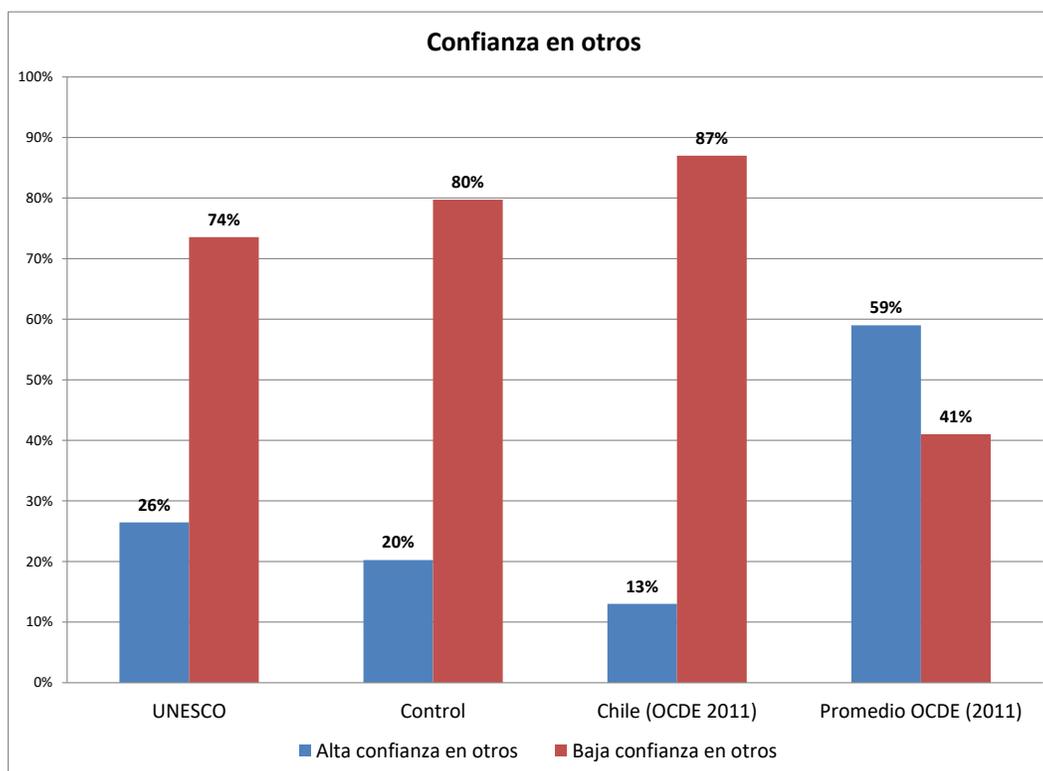
Un aspecto básico del Capital Social es la confianza, diversos autores modernos, desde Tocqueville hasta Putnam la sitúan como elemento básico en la conformación de una sociedad civil y democracia fuerte, así como de una economía sólida.

Las zonas estudiadas en Valparaíso superan ampliamente los niveles de confianza en otras personas que tiene, en promedio, el país. En el Sitio del Patrimonio Mundial, en particular, los niveles altos de confianza en otras personas duplican los porcentajes

² La traducción es nuestra, en el original en inglés: “Social capital is the aggregate of the actual or potential resources which are linked to possession of a durable network of more or less institutionalized relationships of mutual acquaintance and recognition – or in other words, to membership in a group – which provides each of its members with the backing of the collectivity-owned capital, a ‘credential’ which entitles them to credit, in the various senses of the word”.

nacionales (26% versus 13%). Aun así, siguen siendo bajísimos respecto al 59% promedio que tienen los países de la OCDE el año 2011 (OCDE, 2011):³

Gráfico 1. Confianza interpersonal

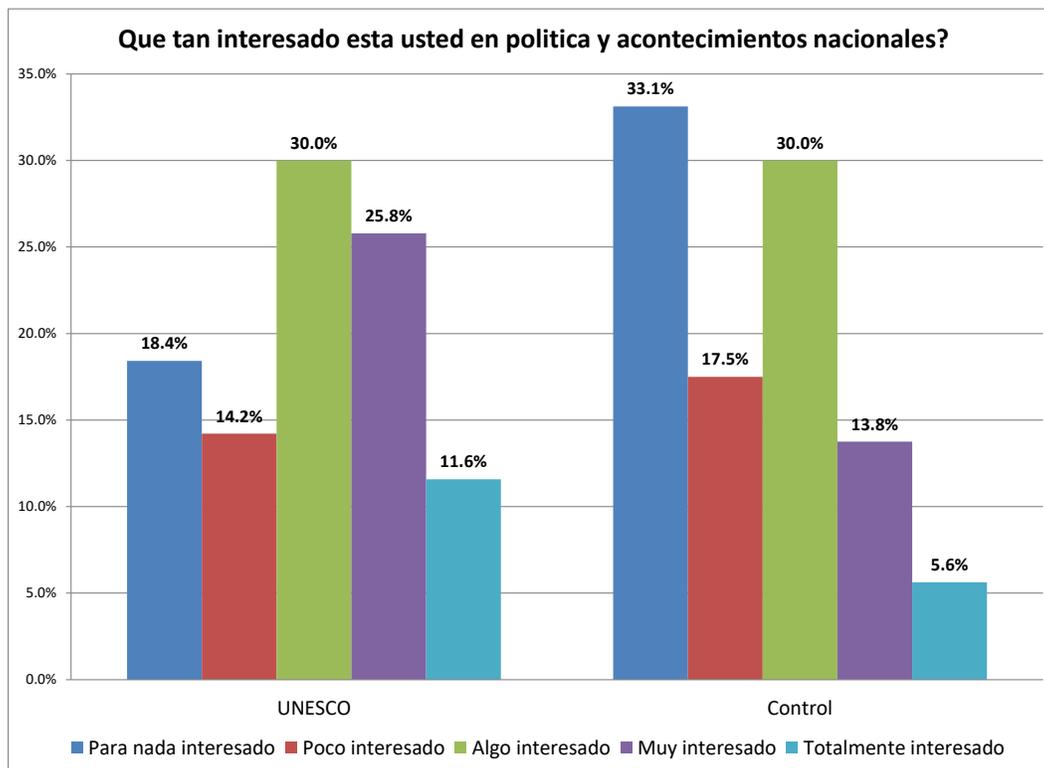


En la misma línea, si bien las personas que habitan la zona UNESCO manifiestan mayores niveles de interés en política y asuntos públicos que las que habitan la zona CONTROL, estos niveles siguen siendo menores a los que presentan algunos países desarrollados. La suma entre quienes están muy interesados y totalmente interesados en zona UNESCO (37.4%) casi duplica al de la zona de control (19.4%). La misma pregunta aplicada en Chile en general arroja que un 5,5% de las personas declara estar “Muy interesada”, un 20% “Algo interesada”, un 33% “Poco interesada” y un 40% “Para

³ El informe OCDE específico para Chile se puede consultar en: <http://www.oecd.org/social/soc/47572883.pdf> [última consulta 15-07-2015]. La OCDE ocupa la información de “The Gallup World Poll” Survey basada en la misma pregunta de esta investigación: “En términos generales, ¿Diría Ud. que se puede confiar en las personas o hay que ser cuidadoso en el trato con la gente?” con cuatro alternativas: 1. Casi siempre se puede confiar en la gente, 2. Normalmente se puede confiar en la gente, 3. Normalmente hay que ser cuidadoso en el trato con la gente y 4. Casi siempre hay que ser cuidadoso con la gente. El procedimiento Gallup y OCDE suma las 2 primeras alternativas para dar el porcentaje de “Alta confianza en otros” y las 2 últimas para de “Baja confianza en otros” igual procedimiento que se aplicó en esta encuesta.

nada interesada”. Datos bastante coincidentes con los que presenta la zona control (World Values Survey, 2011).

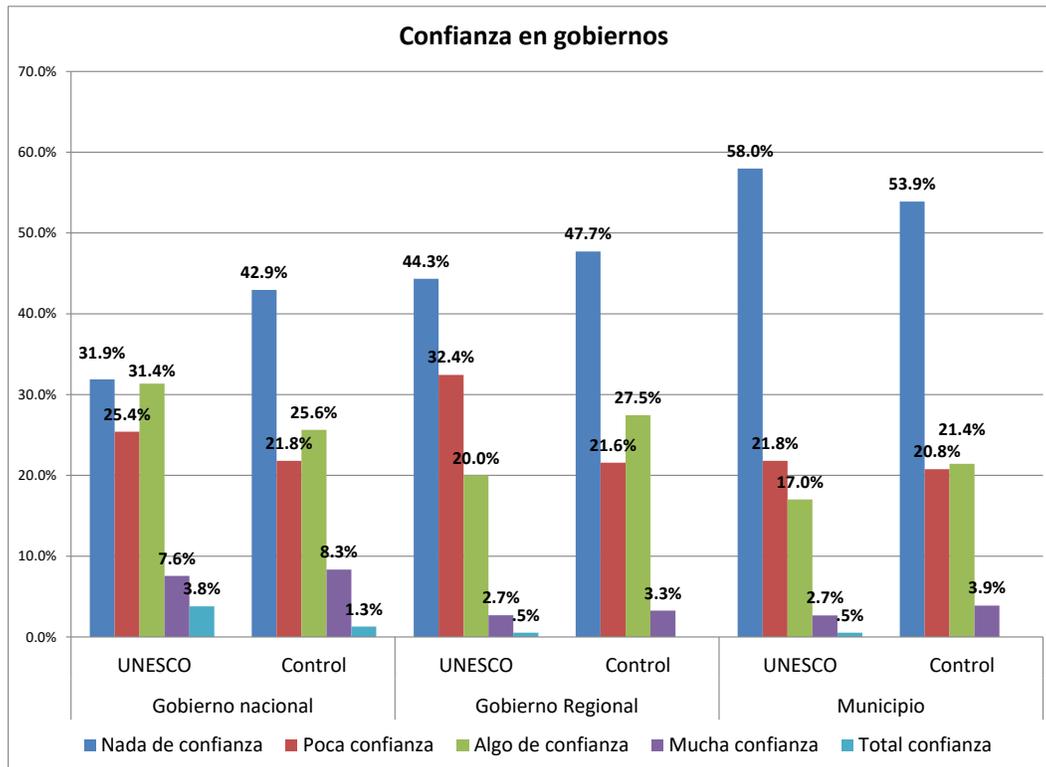
Gráfico 2. Interés en política y asuntos públicos



Hay muy bajos niveles de confianza en los tres niveles de gobierno y resalta especialmente la mínima confianza que se tiene en el gobierno municipal que es el más cercano a la gente, a la resolución de sus problemas y generación de oportunidades y por ende de gobernanza local. Los habitantes de la zona UNESCO son, al mismo tiempo, los menos críticos con el gobierno nacional y los más críticos con el municipal. En cualquier caso, preocupa que mientras más local sea el gobierno menos confianza hay en su gestión contraviniendo un principio básico de subsidiariedad del Estado que es la mayor cercanía posible y capacidad resolutoria del gobierno en el nivel local más cercano a la gente.

Como referencia, la encuesta World Values Survey (World Values Survey, 2011) aplicada en Chile el 2011 arroja que un 5% confía mucho en el gobierno nacional, un 28% confía algo, un 40% confía poco y un 25% nada.

Gráfico 3. Confianza en gobiernos



b. Sentido de lugar

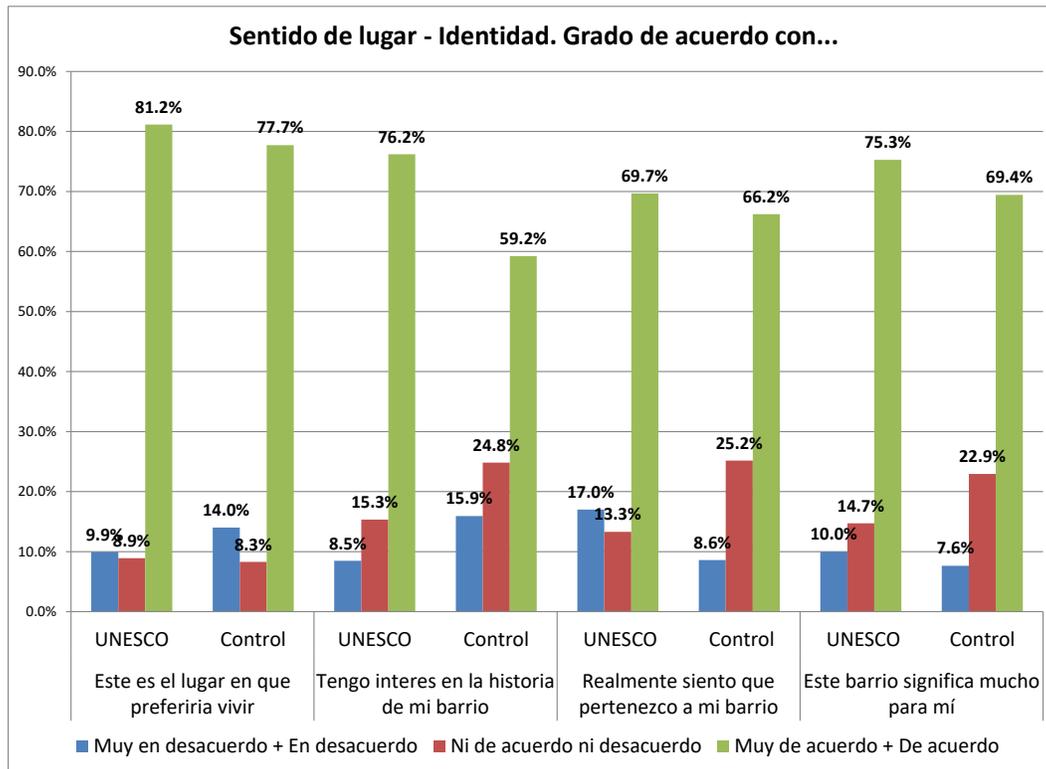
El concepto de “sentido de lugar” asume que espacio y comunidad se estructuran mutuamente. El paso del tiempo posibilita que en los asentamientos humanos aparezca una significación colectiva y el control social de áreas espaciales claramente delimitadas que se transforman en lugares, es decir, en “unidades de experiencia compartida dentro de las cuales actividades y formas físicas se amalgaman” (Canter, 1977 en: Sepúlveda, *et al.*, 1999, p. 25). Este espacio “lugarizado” por una comunidad es significado y organizado de acuerdo con un cierto sentido colectivo propio que acoge determinadas actividades y acciones articulando aspectos sociales, físicos, culturales y psicosociales que configuran un cierto patrón de conducta que, al mismo tiempo, habilita (Gottdiener, 1985). Relacionando esta dimensión territorial con el capital social Lechner señala “Es dable suponer que los vínculos sociales se fortalecen en la medida en que las personas dispongan de más ámbitos de conversación y de encuentro, de más ‘zonas de contacto’ y de experiencias compartidas” (Lechner, 2000, p. 30). De modo que la intensidad de la vida social de barrio, ligada al surgimiento de una comunidad, no se reduce a las relaciones sociales que en él se producen, sino que incluye su vida colectiva, o sea, el grado de participación vecinal en las actividades colectivas y en la vida de las organizaciones propias del barrio (Ledrut, 1968).



Cuando un grupo humano realiza colectivamente ese proceso de apropiación (“lugarización”) del espacio, expresa social y físicamente su singularidad y es capaz de realizar acciones concertadas en torno a fines comunes se aleja del proceso de retracción al mero ámbito familiar y al espacio limitado de la vivienda, acercándose a la conformación de una comunidad barrial como sistema de mayor complejidad social. Al respecto, podemos definir a la comunidad con “sentido de lugar” como un sistema que tematiza, elabora una definición compartida y encuentra un sentido común (un “nosotros”) respecto a una determinada realidad socioespacial y a la necesidad e importancia de efectuar acciones conjuntas de mejoramiento en el espacio público (Sepúlveda, *et al.*, 1999). Este “nosotros”, conformado por maneras de hablar y comportarse, por sentidos y experiencias compartidos, es el que define “lo nuestro”, es decir, los objetos, espacios, actividades y maneras particulares de realizarlas que van constituyendo el patrimonio cultural al que un grupo está ligado estrecha y constantemente (Bonfil Batalla, 1997).

En términos del sentido de lugar, como es de esperar, en la zona UNESCO se presenta una percepción mayor de “historicidad” del sector, se reconocen un mayor número de espacios o lugares característicos y mayores niveles de identidad y sentido de pertenencia personal con el barrio y su historia (Gráfico 4), lo que resulta congruente con estudios realizados a nivel internacional (Graham, *et al.*, 2009). Si bien en general la zona UNESCO presenta niveles más altos de sentido de lugar que el sector de referencia y que son similares a los encontrados en algunos países desarrollados, también presenta datos más polarizados con un mayor porcentaje de personas que tiene opiniones negativas respecto a la imagen externa de Valparaíso.

Gráfico 4. Sentido de lugar – Apego al lugar

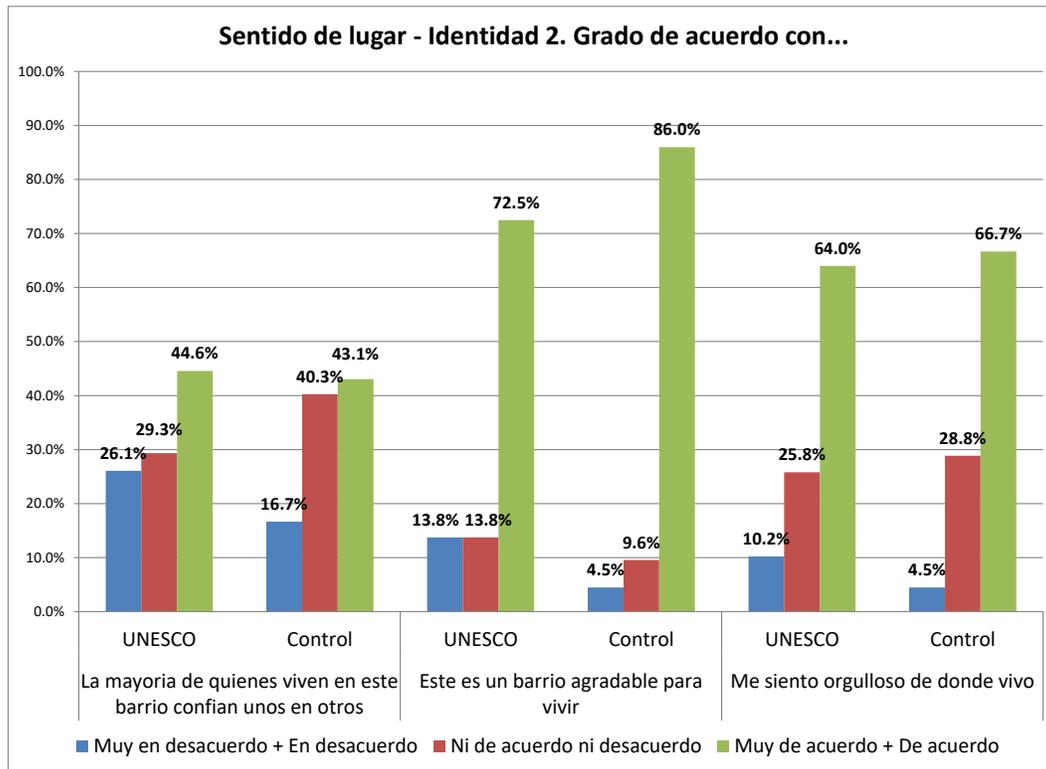


No obstante, el sector UNESCO presenta un mayor nivel de personas que están en desacuerdo con que “La mayoría de quienes viven en este barrio confían unos en otros” (UNESCO 26% desacuerdo versus 17% control) y “Me siento orgulloso de donde vivo” (10% desacuerdo en zona UNESCO versus 5% en zona no UNESCO) así como menores niveles de acuerdo respecto a “Este es un barrio agradable para vivir” (14% desacuerdo versus 5%) (Gráfico 5). Estas opiniones se vinculan con la negativa evaluación de los cambios que ha experimentado el sector a partir de su denominación patrimonial por parte de la UNESCO.

Pese a estos aspectos negativos en ambos sectores los niveles de satisfacción con su barrio como lugar para vivir son similares a los encontrados en países desarrollados, ligeramente inferiores a los de Reino Unido pero superiores a los de Estados Unidos (Gráfico 6). Por ejemplo, el grado de acuerdo con la frase “Me siento orgulloso de donde vivo” es superior en Valparaíso que los encontrados el año 2010 en Estados Unidos⁴ (Knight Foundation & Gallup, 2010).

⁴ “I am proud to say I live in this community”.

Gráfico 5. Sentido de lugar 2



En términos generales, el 77% de los habitantes de la zona UNESCO y de la zona de control se manifiestan “Muy satisfecho” o “Satisfecho” con su barrio como lugar para vivir (Gráfico 7) resultado ligeramente inferior al 83% que expresa satisfacción con el área local en Reino Unido (Citizenship Survey UK, 2011) pero bastante superior al 62% de personas que expresan “Mucha satisfacción” (5) o “Satisfacción” (4) “Con esta comunidad como lugar para vivir” en Estados Unidos⁵ (Knight Foundation & Gallup, 2010).

⁵ La pregunta realizada en Estados Unidos de Norteamérica es “Taking everything into account, how satisfied are you with this community as a place to live?” En Reino Unido la pregunta es “Overall, how satisfied or dissatisfied are you with your local area as a place to live?” Ambas ofrecen una escala de respuestas tipo Likert con 5 alternativas: 1 Not at all satisfied – 5 Extremely satisfied / 1 Very satisfied – 5 Very dissatisfied.

Gráfico 6. Orgullo de lugar Valparaíso – USA

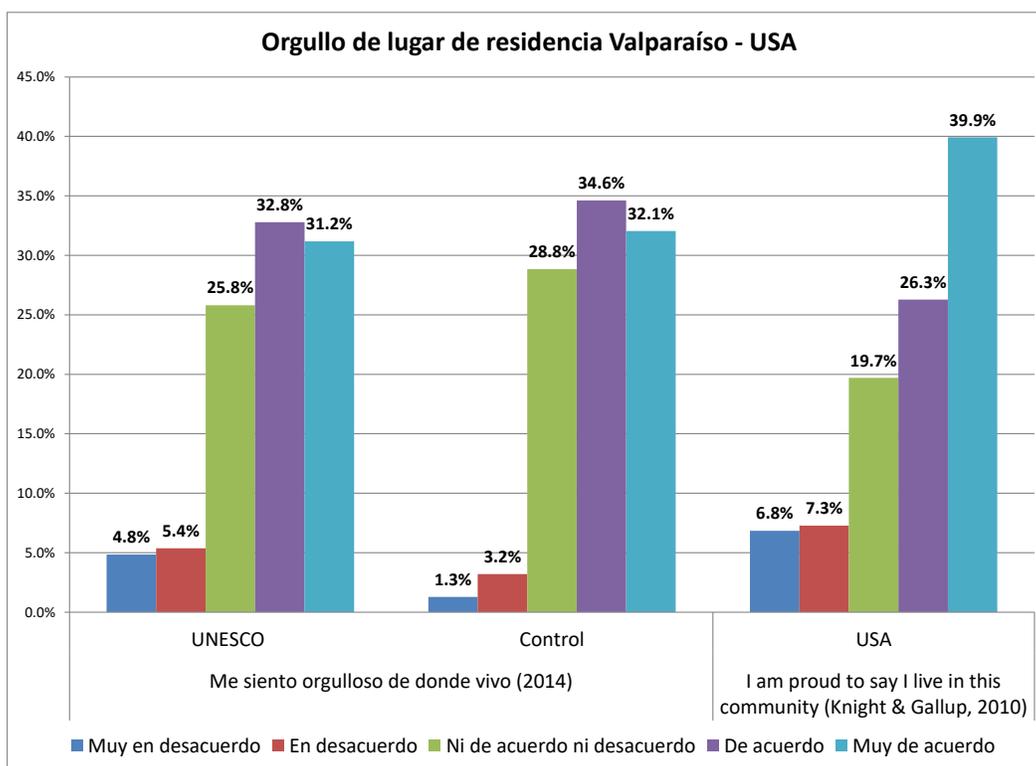
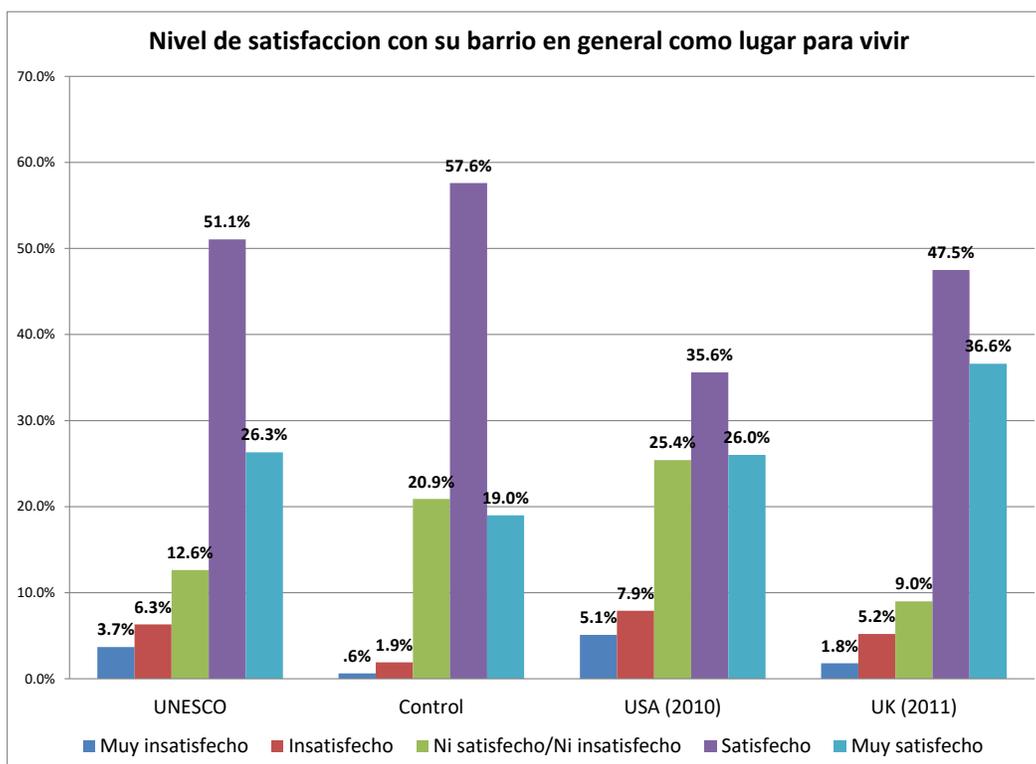
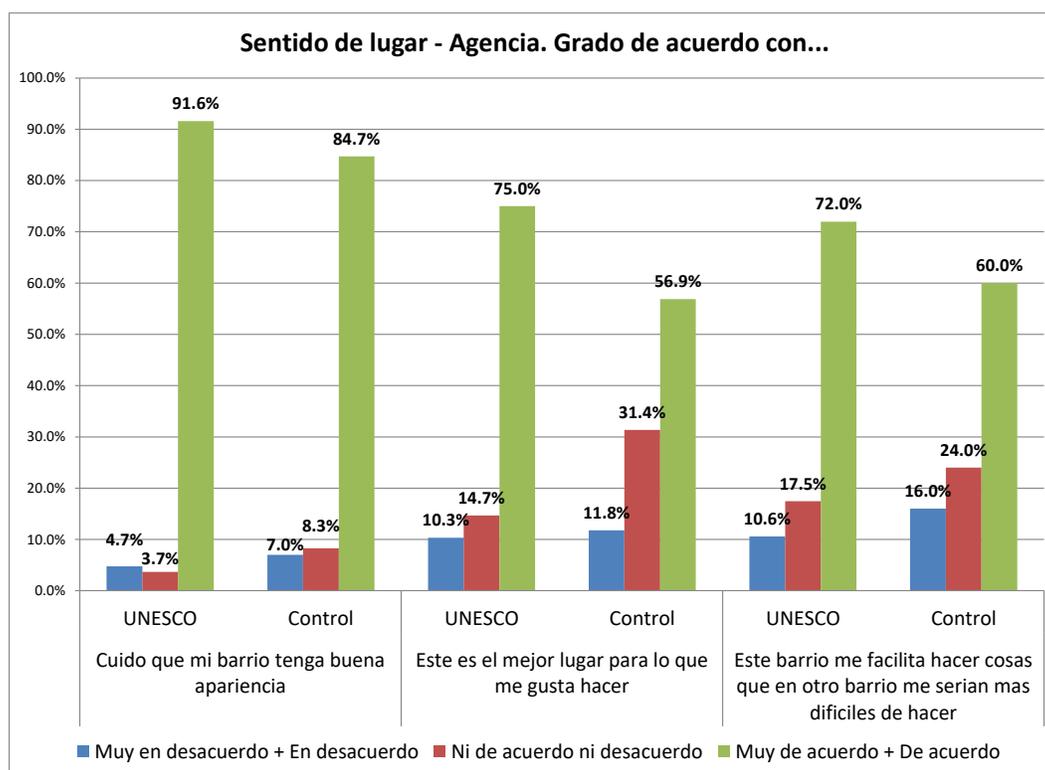


Gráfico 7. Satisfacción general con su barrio Valparaíso – UK – USA



En términos de agencia territorial, la zona UNESCO (Gráfico 8) presenta valores bastante más altos que el sector de control en los indicadores vinculados a la dependencia o habilitación de lugar concebida como las facilidades que brindan los sectores para la realización de los sujetos y los grupos, sus objetivos y la ejecución de las actividades que les gustan (Jorgensen & Stedman, 2006; Graham, et al., 2009). Estos mayores niveles de dependencia de lugar se expresan en las respuestas a las preguntas “Este es el mejor lugar para lo que me gusta hacer” y “Este barrio me facilita hacer cosas que en otro barrio me serían más difíciles de hacer”. Asimismo, se refleja en una mayor intención personal de realizar acciones de cuidado del sector, donde un 92% de personas están de acuerdo con la afirmación “Cuido que mi barrio tenga buena apariencia”.

Gráfico 8. Sentido de lugar agencia 1

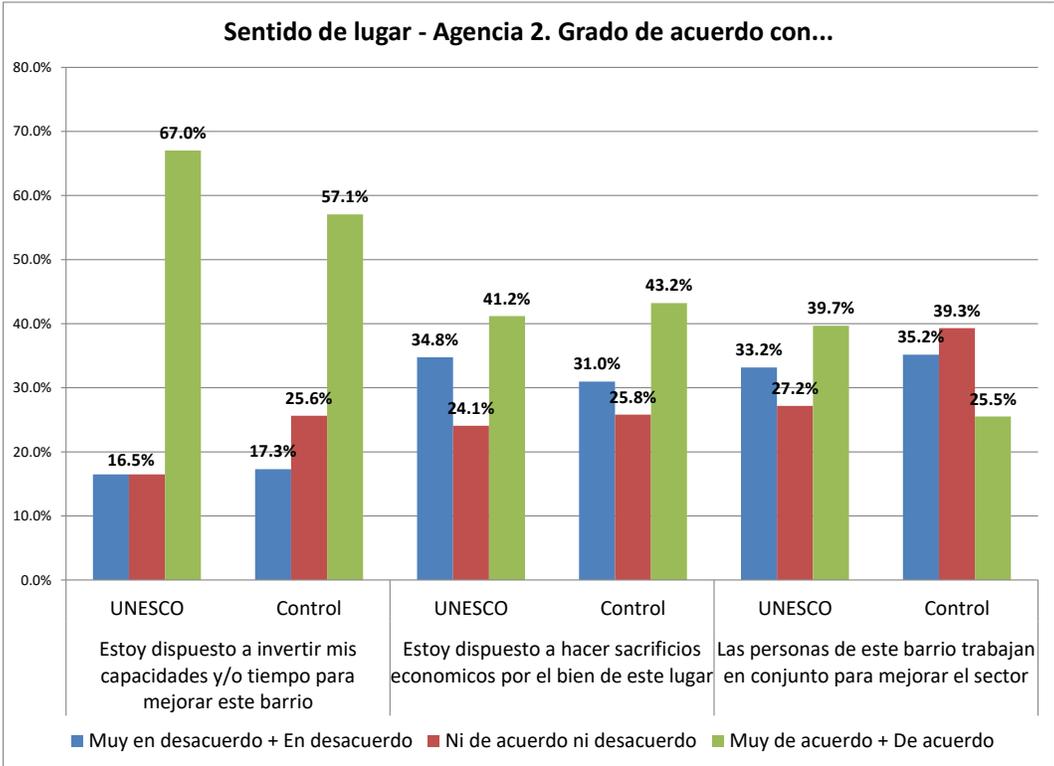


En la misma línea se presenta la afirmación “Estoy dispuesto a invertir mis capacidades y/o tiempo para mejorar este barrio” donde el 67% de acuerdo de la zona UNESCO supera en 10 puntos porcentuales a la zona control. Una misma impresión positiva, aunque más dividida, presenta la zona UNESCO respecto a “Las personas de este barrio trabajan en conjunto para mejorar el sector” donde el 40% se muestra de acuerdo. En la zona control, por el contrario, las personas en desacuerdo con esta afirmación (35%)

superan a las que están de acuerdo (26%). Pese a ello, estos datos de la zona UNESCO son más bajos que los presentados en Reino Unido (Citizenship Survey UK, 2011).

No obstante, esa impresión positiva en el sector UNESCO se modifica cuando se trata de poner dinero o hacer sacrificios económicos por el bien de este lugar. La gente de acuerdo con la afirmación “Estoy dispuesto a hacer sacrificios económicos por el bien de este lugar” baja a un 41% siendo superada por los habitantes del grupo de control que están de acuerdo en un 43% (Gráfico 9).

Gráfico 9. Sentido de lugar agencia 2



Tanto la frecuencia de usos de los espacios públicos de su barrio (Gráfico 10) como la de interacción social con personas de otros grupos culturales, socioeconómicos y/o religiosos en los espacios públicos de su barrio (Gráfico 11) se muestran bastante más altos en la zona UNESCO.

Gráfico 10. Frecuencia uso de espacios públicos barriales

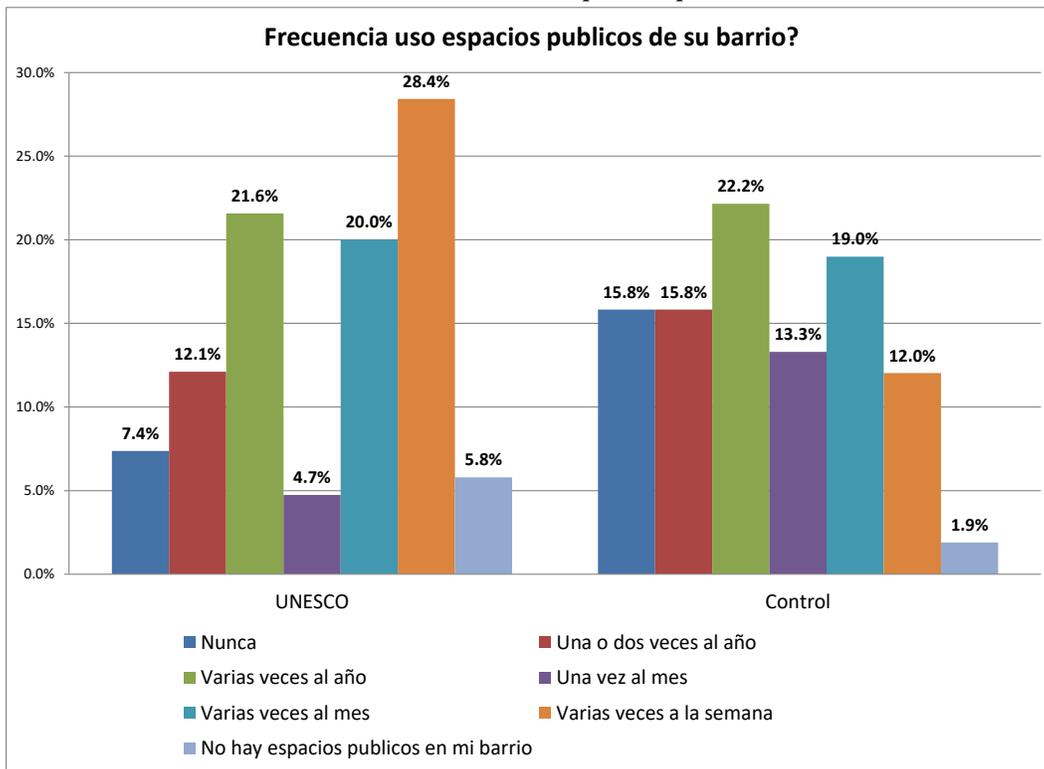
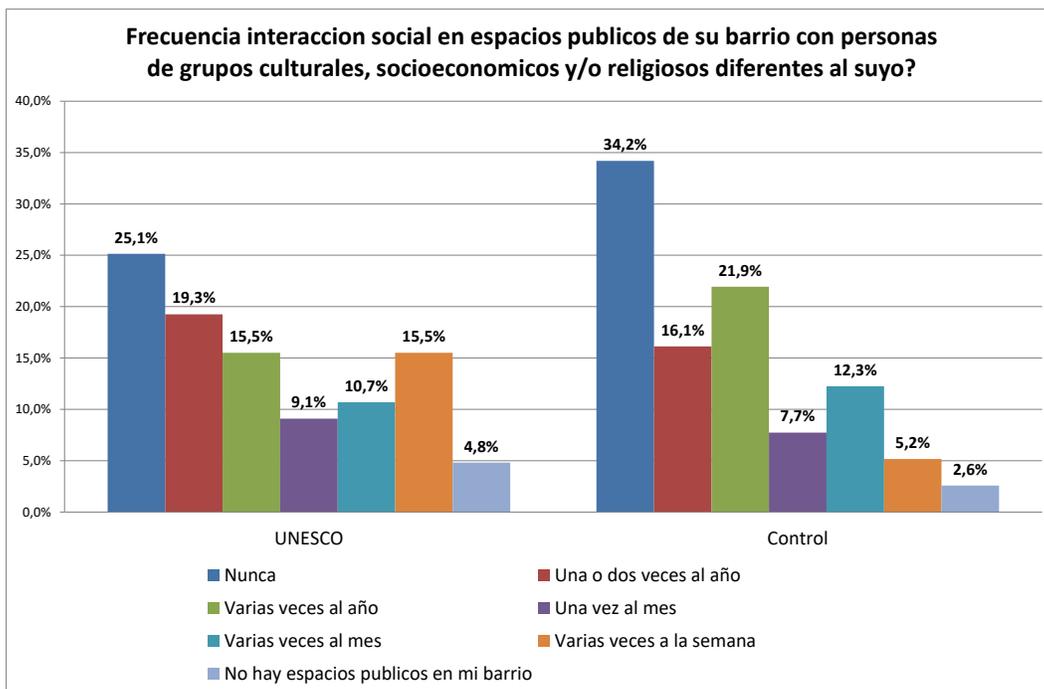
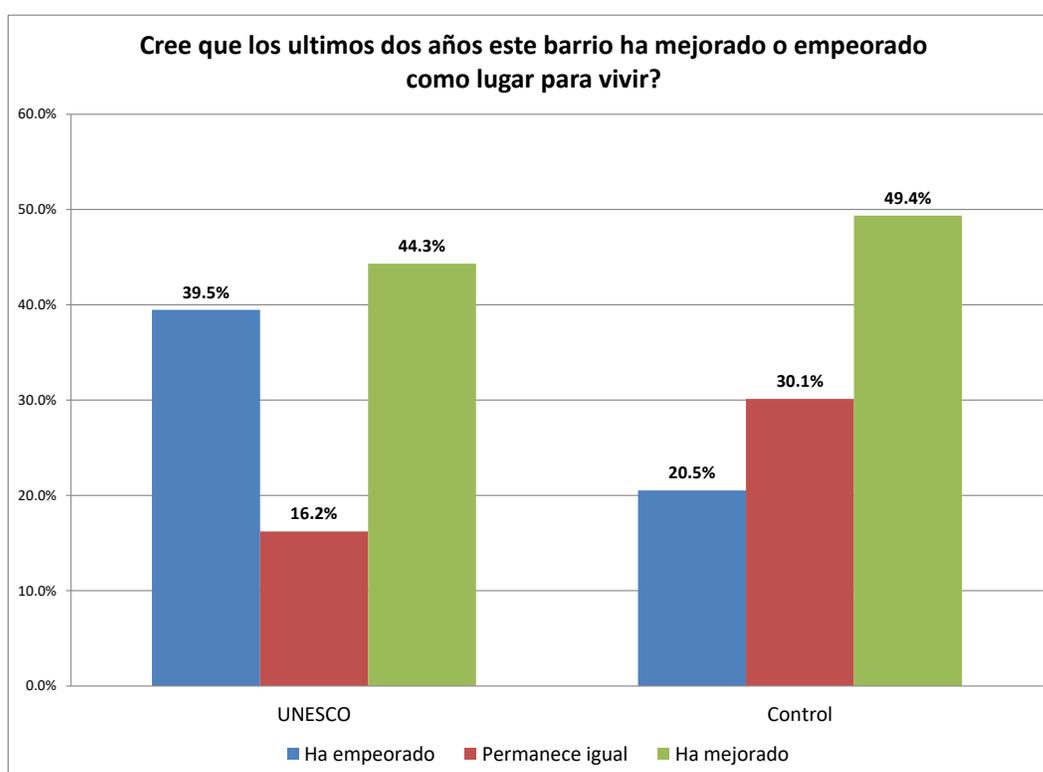


Gráfico 11. Frecuencia interacción social personas diferentes en espacios públicos



La percepción de si el barrio ha mejorado o empeorado como lugar para vivir en los últimos 2 años (Gráfico 12) es clave para entender algunos de los resultados aparentemente contradictorios que se observan en la zona UNESCO. Si en la zona control prácticamente la mitad de la población (49%) considera que el sector ha mejorado y sólo un 20% que ha empeorado, en la zona UNESCO las opiniones están mucho más divididas. Un 44% considera que el barrio ha mejorado pero un 40% que ha empeorado en los últimos dos años. Tales opiniones tan contrastantes pueden ser expresión de fuertes diferencias entre grupos al interior del sector respecto a su devenir.

Gráfico 12. Percepción mejoramiento/empeoramiento del barrio

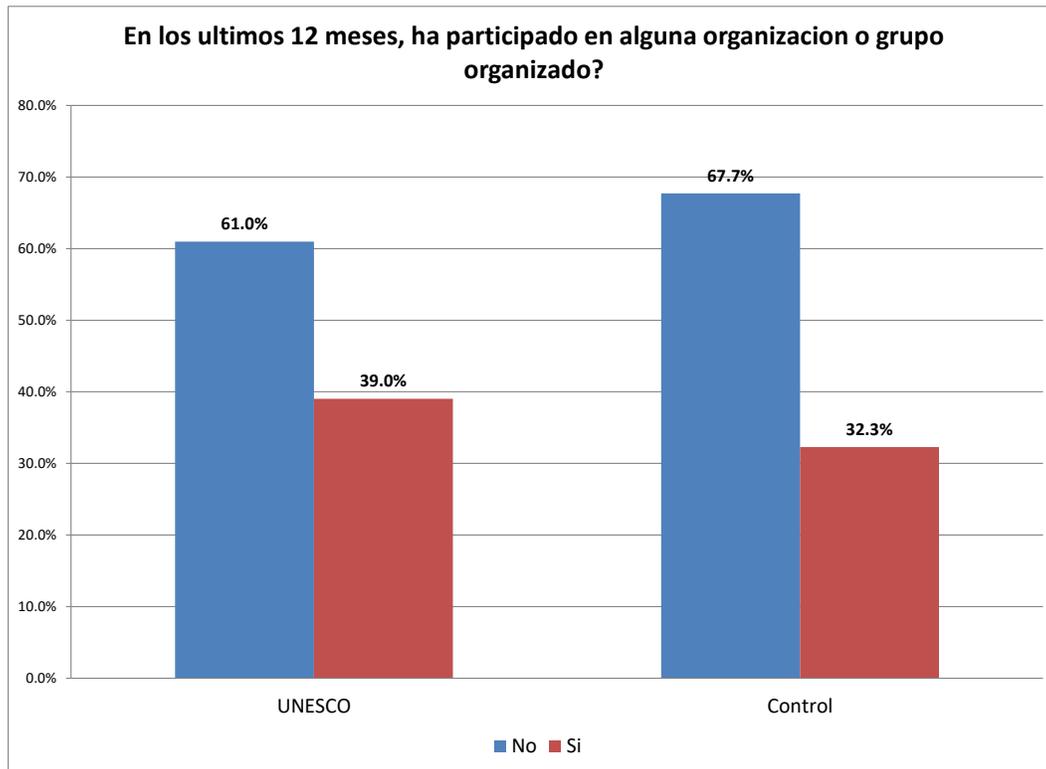


c. Participación y empoderamiento

En relación con la capacidad de movilizar recursos o agencia, en la zona UNESCO hay mayores niveles de participación en organizaciones o grupos organizados (39%) datos que duplican los promedios nacionales de Chile (19%) (CASEN, 2009).⁶

⁶ Datos de respuesta a la pregunta “¿Participa actualmente en alguna organización...?” de la encuesta de Caracterización Socio Económica Nacional (CASEN) del año 2009.

Gráfico 13. Participación en organizaciones



En la zona UNESCO también hay niveles más altos de empoderamiento entendido como proceso “mediante el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo, de manera individual y como grupo social, para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven” (Bazzaco & Sepúlveda Manterola, 2010, p. 37) expresados en una mayor asistencia a reuniones públicas donde se tratan asuntos del barrio, de la ciudad o de la escuela, a encuentros o manifestaciones políticas y a reuniones de algún club u organización (Gráfico 14). De hecho, el 65% de las personas de la zona UNESCO que participan en alguna organización señalan participar en ella una vez al mes o más frecuentemente, 20 puntos porcentuales más que en la zona de control (Gráfico 15).

Gráfico 14. Participación cívica y ciudadana

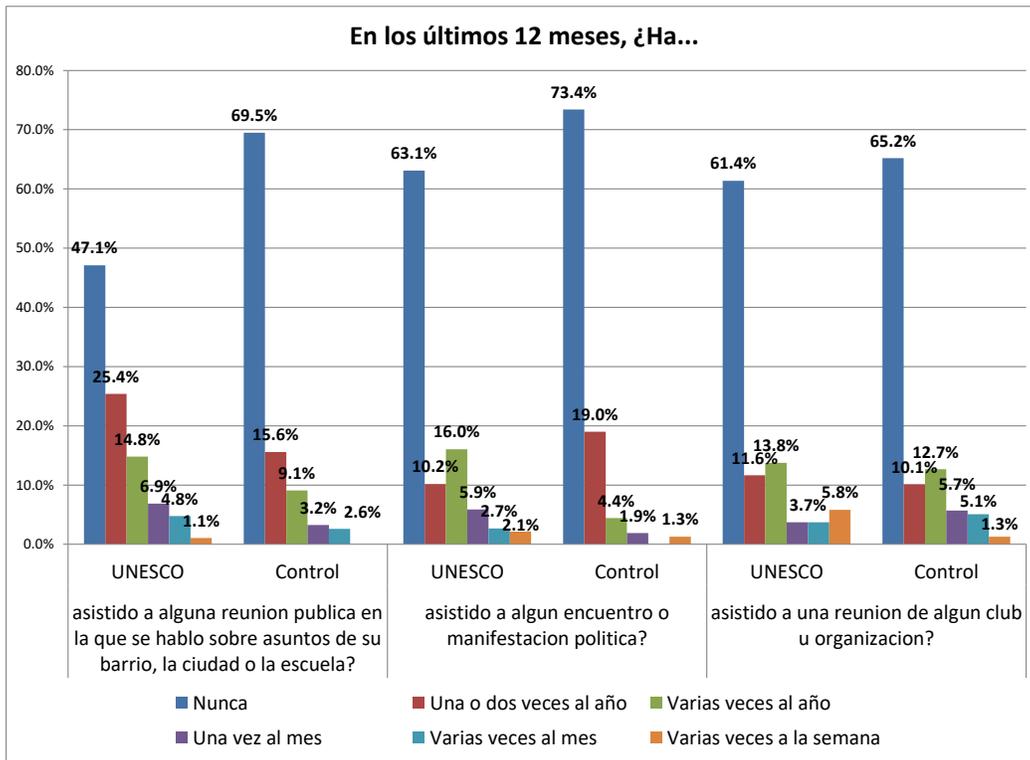
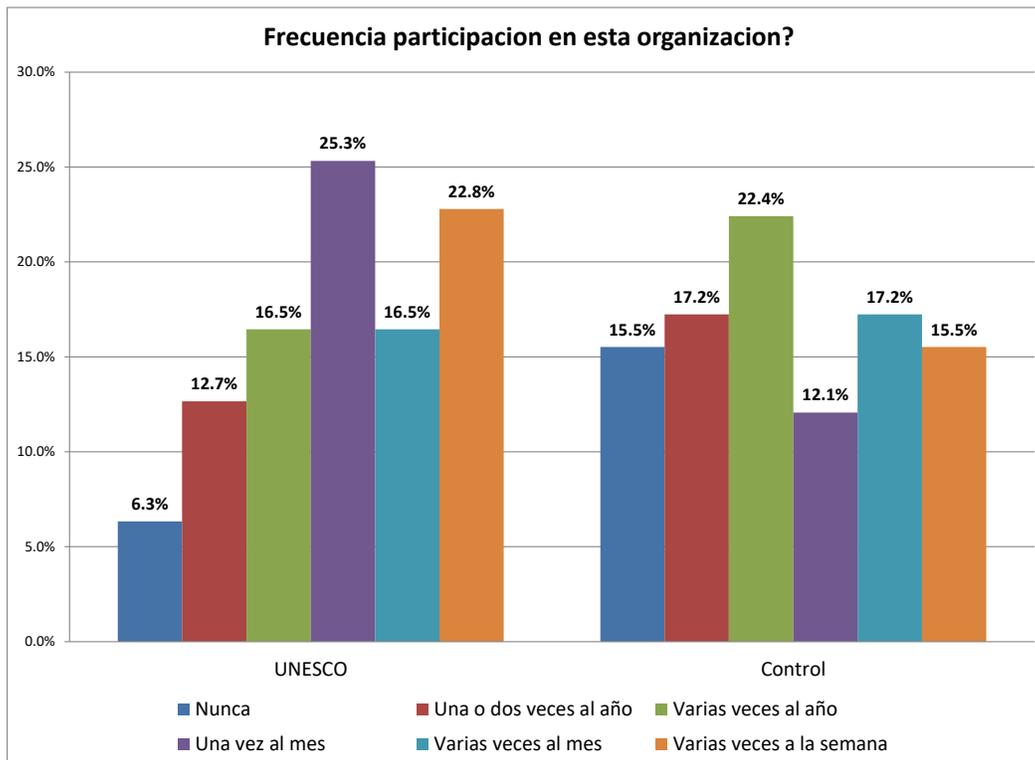
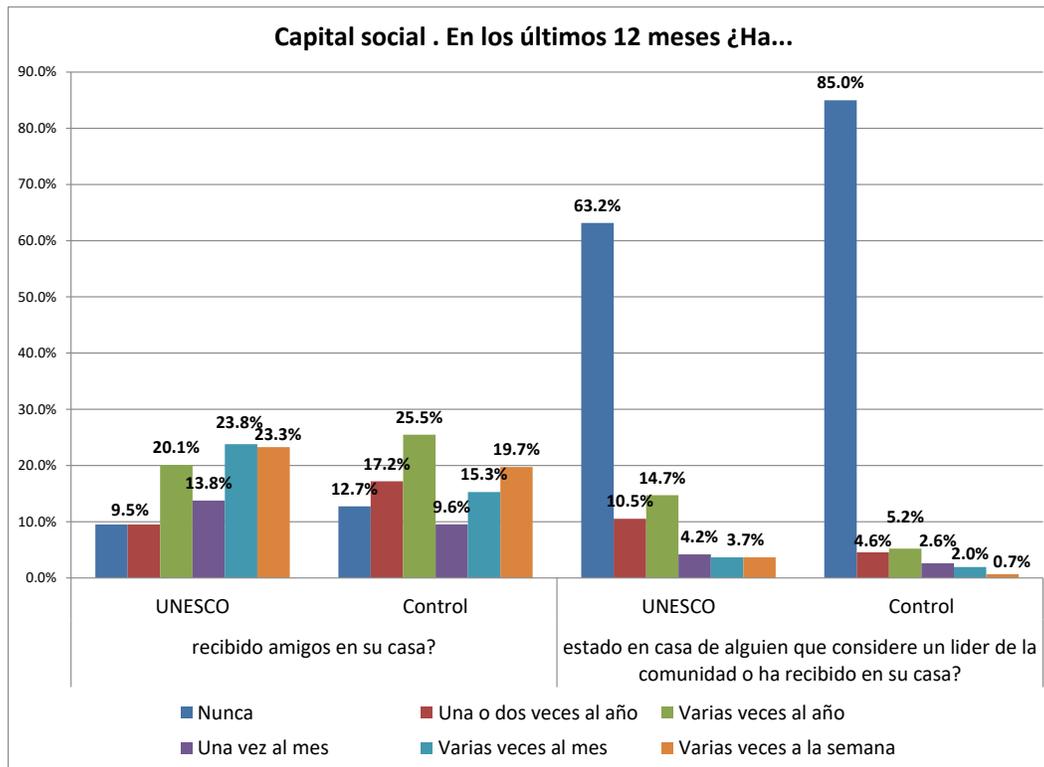


Gráfico 15. Frecuencia participación en organizaciones



Las relaciones sociales con personas similares y cercanas (vecinos, familiares, amigos) generan capital social de tipo unión o *bonding* que facilita la mantención o preservación de los recursos internos de las comunidades y la realización de acciones expresivas (Gordon & Millán, 2004). Los habitantes de la zona UNESCO declaran recibir más frecuentemente amistades en su casa que los de la zona CONTROL. Un 47% señala recibir amistades en su hogar varias veces al mes o más en los últimos 12 meses (35% en zona control). Respecto a las relaciones sociales de tipo escalera, enlace o *linking*, es decir, con personas con mayor capital social, cultural y/o económico también los habitantes de la zona UNESCO señalan en mayor proporción que han “estado en casa de alguien que considere un líder de la comunidad o lo/a ha recibido en su casa” con un 37% de respuestas afirmativas versus 15% en zona control (Gráfico 16).

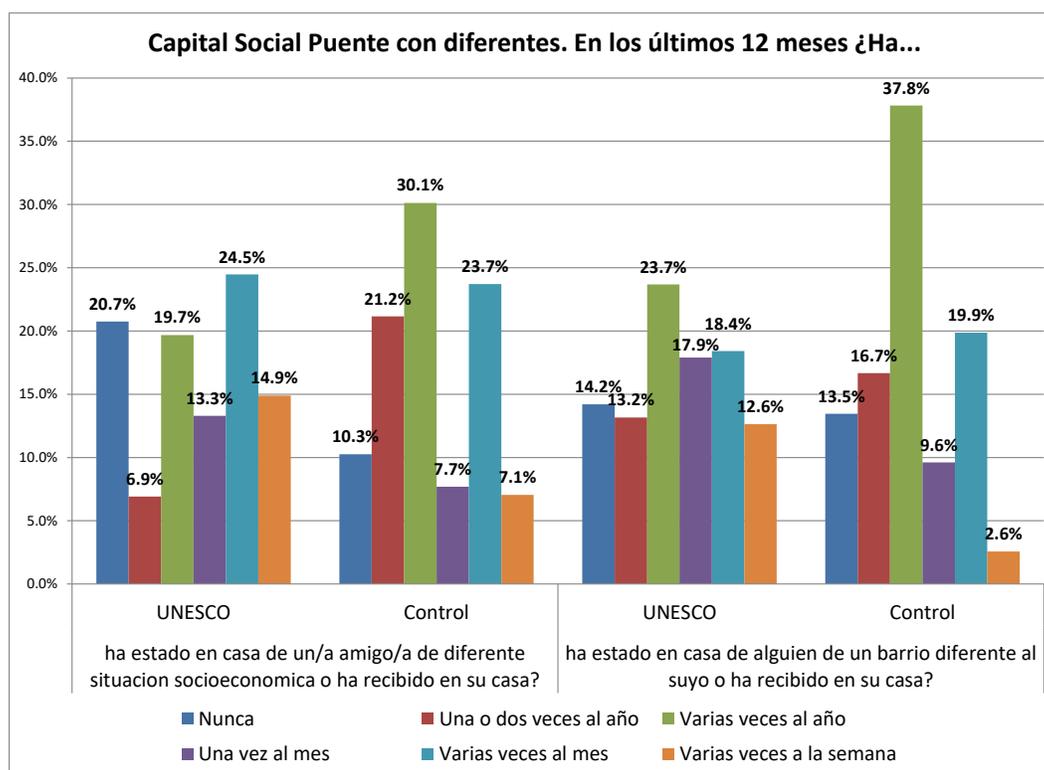
Gráfico 16. Capital social unión y escalera



Por otro lado, las relaciones sociales con personas diferentes generan capital social de tipo puente o *bridging* que facilita la obtención de nuevos recursos y la realización de acciones instrumentales (medios-fines) colectivas (Gordon & Millán, 2004). Al respecto, se identifican dos situaciones en Valparaíso: un 21% de los habitantes de la zona UNESCO declaran nunca en los últimos 12 meses haber estado o recibido en casa a un/a amigo/a de diferente situación socioeconómica (el doble de los que señalan lo mismo

en la zona control) y un 39% del mismo sector señala haber estado varias veces al mes o varias veces a la semana en esa situación, más que en la zona de control. Esto sugiere la existencia de dos grupos en el Sitio del Patrimonio Mundial, un grupo que prácticamente no tiene relaciones cercanas con personas de diferente situación socioeconómica y un 40% de personas que tienen frecuentes relaciones con personas de diferentes grupos socioeconómicos (Gráfico 17). En las relaciones cercanas con personas de barrios diferentes ocurre algo parecido. De modo que un porcentaje importante de los habitantes de la zona UNESCO declaran tener una red más amplia de relaciones con personas que residen en lugares diferentes y/o que tienen un nivel socioeconómico distinto, conformando un mayor capital social de tipo puente que puede facilitarles la obtención de nuevos recursos distintos a los propios.

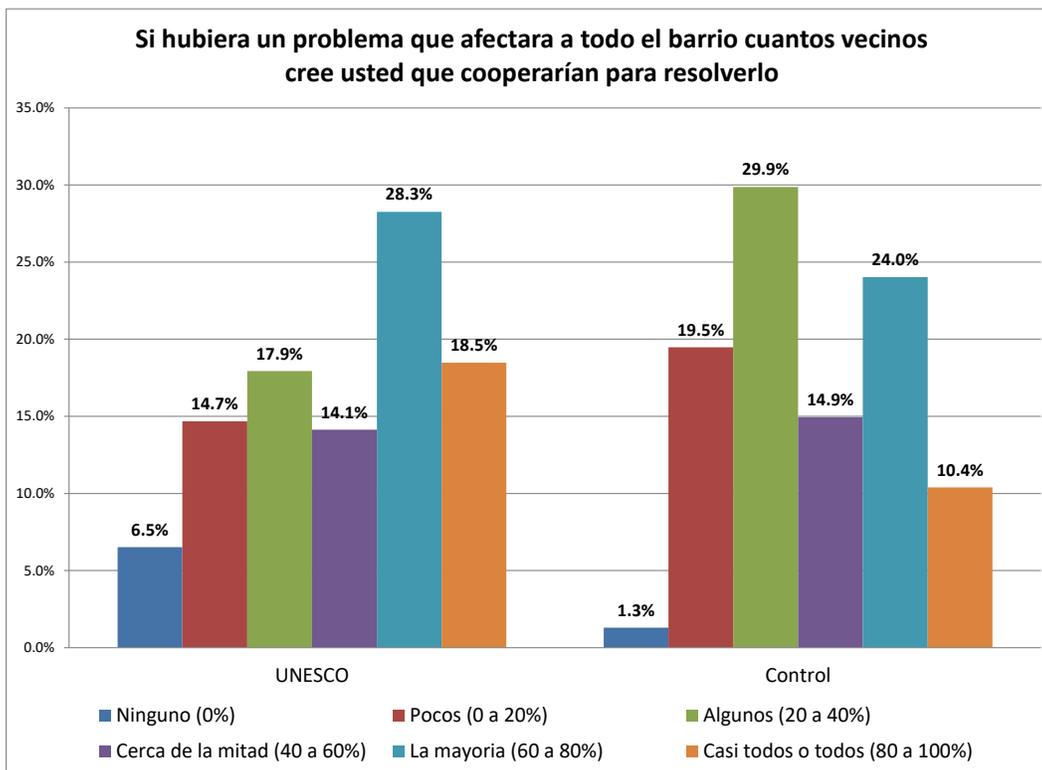
Gráfico 17. Capital social puente



Respecto a las normas informales de cooperación e interés colectivo (Gráfico 18), si bien casi la mitad de las personas de la zona UNESCO (47%) y un tercio de la zona control (34%) creen que más de la mitad de los vecinos cooperarían si hubieran un problema que afectara a todo el barrio, son datos bastante más bajos de los casi $\frac{3}{4}$ que dicen lo mismo en México (Gordon & Millán, 2009). En la misma línea se presenta una

baja frecuencia de hablar o visitarse con vecinos inmediatos respecto a la que tienen otros países desarrollados.

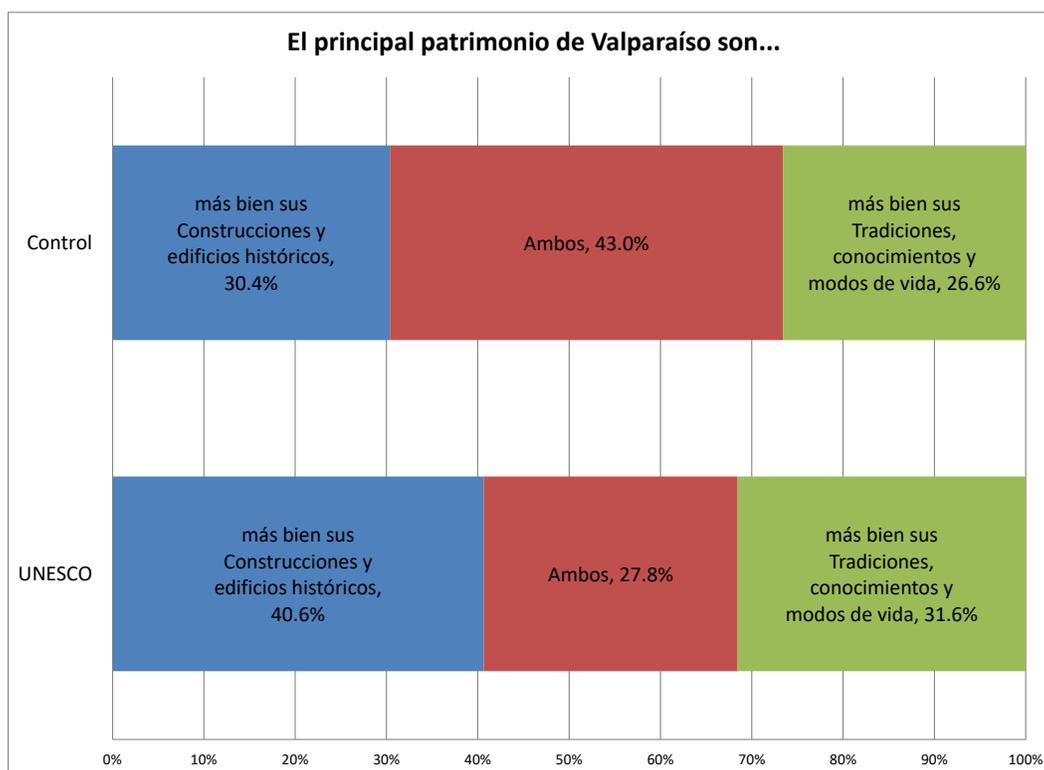
Gráfico 18. Colaboración barrial



d. Cultura y patrimonio

En términos culturales mientras en la zona UNESCO se tiende a valorar más el patrimonio cultural material, en la zona control se tiende a valorar más el patrimonio cultural inmaterial y de hecho se realizan más fiestas comunitarias barriales. En efecto, mientras un 41% de las personas del sector UNESCO considera que el principal patrimonio de Valparaíso son más bien sus construcciones y edificios históricos solo un 30% de la zona control piensa lo mismo (Gráfico 19).

Gráfico 19. Identificación importancia patrimonio material o inmaterial



No obstante, y aparentemente contradictorio con su condición patrimonial, un categórico 52% de los habitantes del sector UNESCO señalan que NO estarían dispuestos a dar dinero mensualmente para la preservación del patrimonio cultural de Valparaíso. Sólo un 27% responde que SÍ y un 15% DEPENDE. Por el contrario, los habitantes del sector de control, no reconocido oficialmente como patrimonial y por ende menos beneficiado por un aporte de esta naturaleza, manifiestan con un contundente 57% que SÍ estarían dispuestos a dar un aporte mensual con ese fin (más del doble que el señalado en zona UNESCO) y sólo un 28% (la mitad) responde que NO (Gráfico 20). Este aspecto curioso se profundizará con más detalle en las diferencias entre comerciantes y residentes de la zona UNESCO que se exploran más adelante.

Respecto a la diversidad cultural (Gráfico 21) los vecinos y las vecinas de la zona UNESCO claramente perciben una mayor diversidad cultural en su barrio que los que perciben los otros sectores. Un 45% señala que en su barrio hay una muy alta o alta diversidad cultural, el doble que en la zona de control.

Gráfico 20. Aporte monetario personal para preservación patrimonial

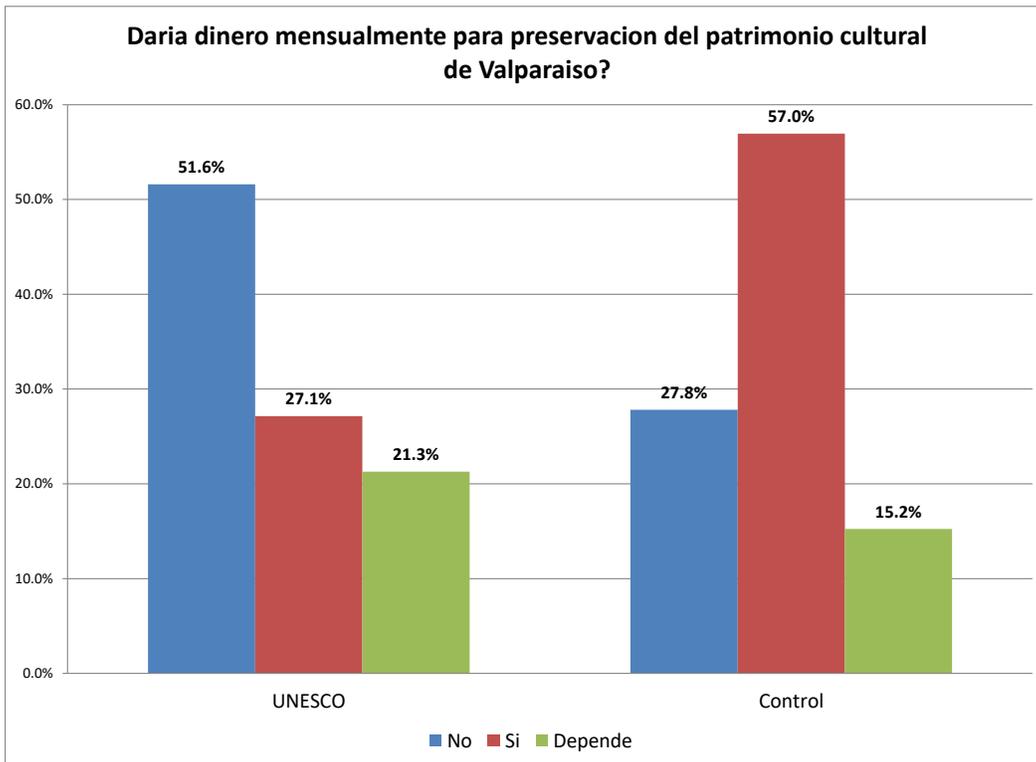
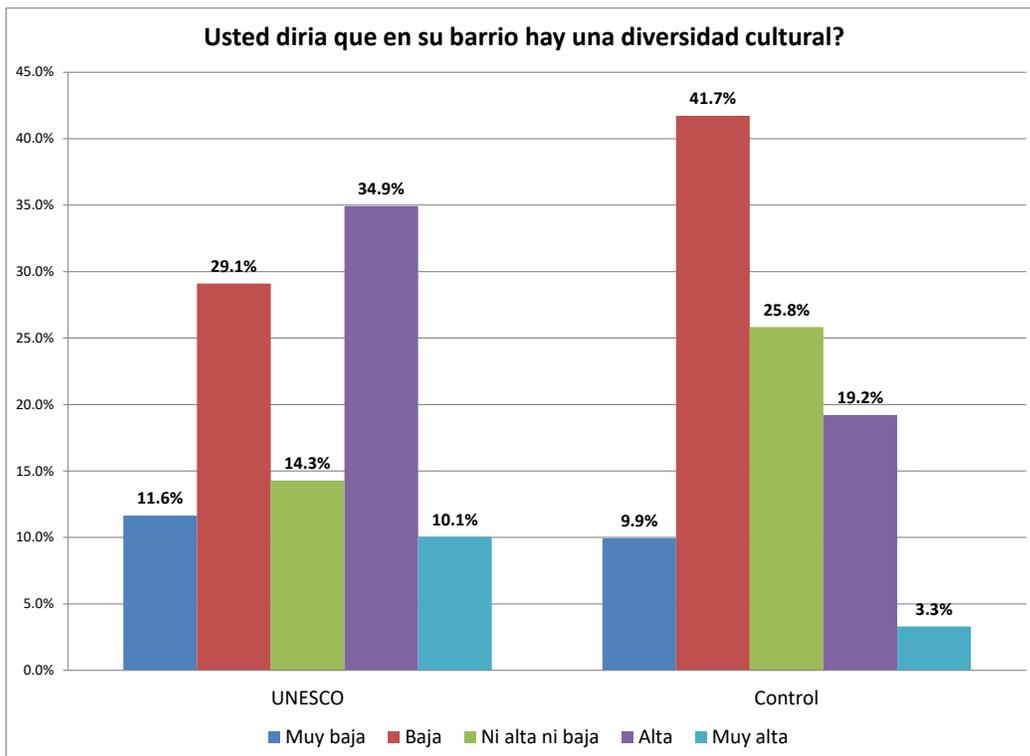
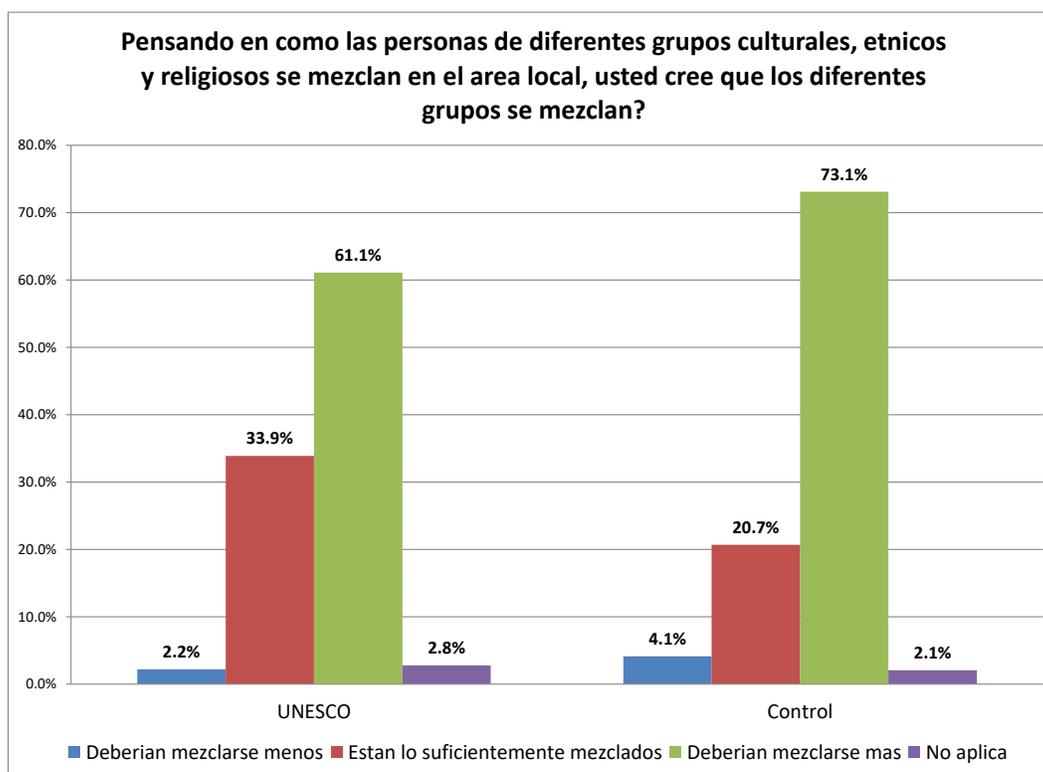


Gráfico 21. Identificación diversidad cultural barrial



En términos de la interacción e integración social (Gráfico 22), todos los sectores señalan mayoritariamente que los diferentes grupos culturales, étnicos y religiosos locales deberían mezclarse más (61% zona UNESCO y 73% zona control). Llama la atención eso sí que un 34% de los habitantes de la zona UNESCO considere que los grupos ya están lo suficientemente mezclados. Por tratarse de un sector donde los mismos habitantes identifican una alta diversidad cultural puede ser que se haya concretado un exitoso proceso de integración social o, más bien, los primeros indicios de segregación.

Gráfico 22. Identificación integración diversidad cultural barrial



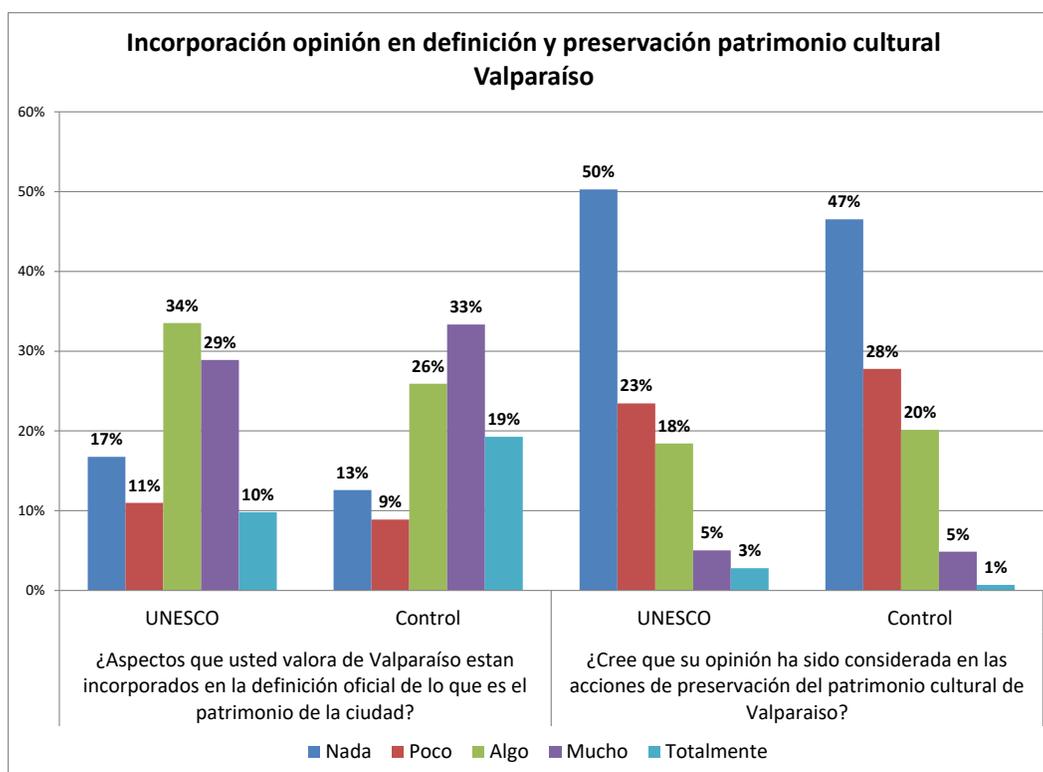
Los datos encontrados en la zona UNESCO son similares a los que se presentan en Reino Unido el año 2011 donde un 60% declara que deberían mezclarse más, un 36% que están lo suficientemente mezclados y sólo un 1.8% que deberían mezclarse menos⁷ (Citizenship Survey UK, 2011).

⁷ Pregunta: Thinking about how people from different ethnic and religious groups mix together in the local area, do you think that different ethnic and religious groups... mix enough, should mix more, should mix less? UK Citizenship Survey, 2010-2011
<http://nesstar.ukdataservice.ac.uk/webview/index/en/UKDA/About-the-UK-Data-Service-Nesstar-Catalogue.d.55/Research-Datasets.d.56/Citizenship-Survey.d.182/Citizenship-Survey-2010->

En el acceso a actividades artísticas y culturales en el barrio (consumo cultural) hay una desigualdad enorme. Mientras un 23% de las personas de la zona UNESCO reconoce que se realizan actividades artísticas y/o culturales en su barrio con una frecuencia igual o mayor a una vez al mes sólo un 6% dice lo mismo en la zona control.

En la percepción de influencia e incorporación de la opinión personal en la definición del patrimonio cultural de la ciudad (Gráfico 23) un 39% de personas en la zona UNESCO y un 52% en la zona control consideran que los aspectos que personalmente valora están incorporados mucho o totalmente en la definición oficial de lo que es el patrimonio de la ciudad. Sin embargo, esa opinión relativamente favorable se invierte totalmente cuando se consulta sobre si cree que su opinión personal ha sido considerada en las acciones concretas de preservación del patrimonio de la ciudad donde $\frac{3}{4}$ partes de la población considera que ha sido nada o poco considerada.

Gráfico 23. Incorporación valoración y opinión personal en patrimonio cultural

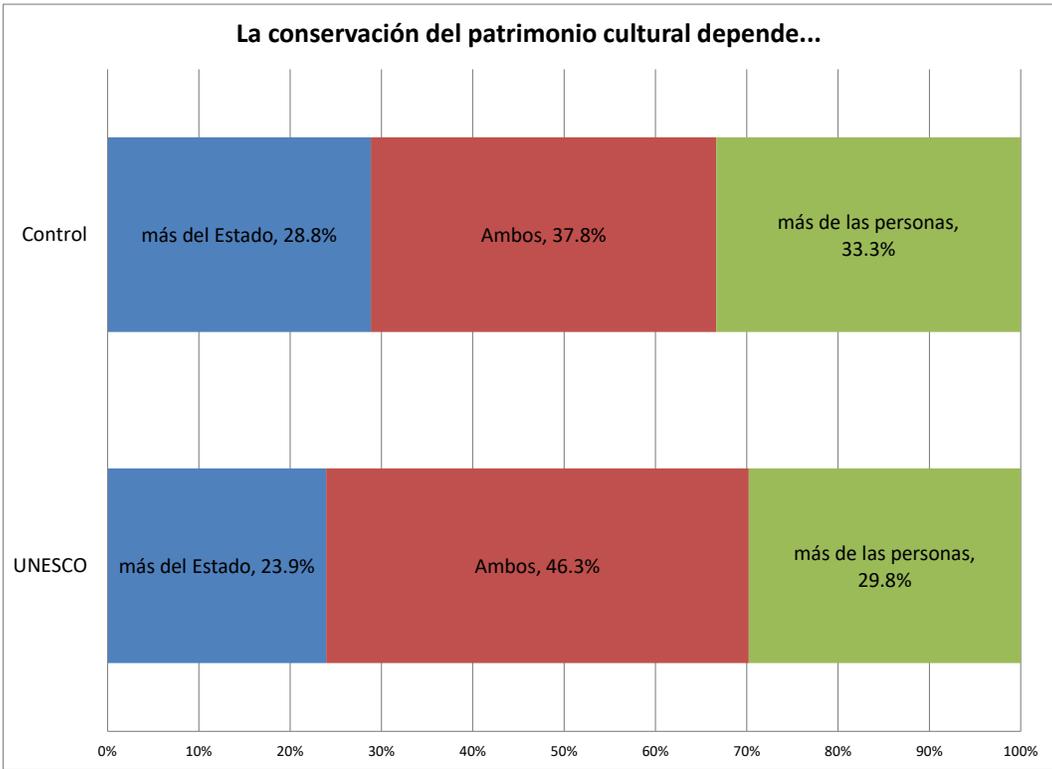


e. Ciudadanía

[2011.s.7111/Section-10-Mixing.h.9F1/Mixing-between-different-ethnic-and-religious-groups-in-the-local-area/fVariable/7111_V822](https://www.inec.cl/2011.s.7111/Section-10-Mixing.h.9F1/Mixing-between-different-ethnic-and-religious-groups-in-the-local-area/fVariable/7111_V822)

En términos de cómo se va configurando la estructura de derechos y responsabilidades asociada a la ciudadanía formal, en particular en relación con el patrimonio cultural resulta muy interesante observar que en general las respuestas atribuyen mayor responsabilidad a las personas (30% zona UNESCO y 33% zona control) que al Estado (24% UNESCO y 29% control) en la conservación del patrimonio cultural. Esto sugiere una valiosa tendencia hacia algún grado de corresponsabilidad en la gestión patrimonial más que a una dependencia vertical y delegación al Estado de toda esa responsabilidad.

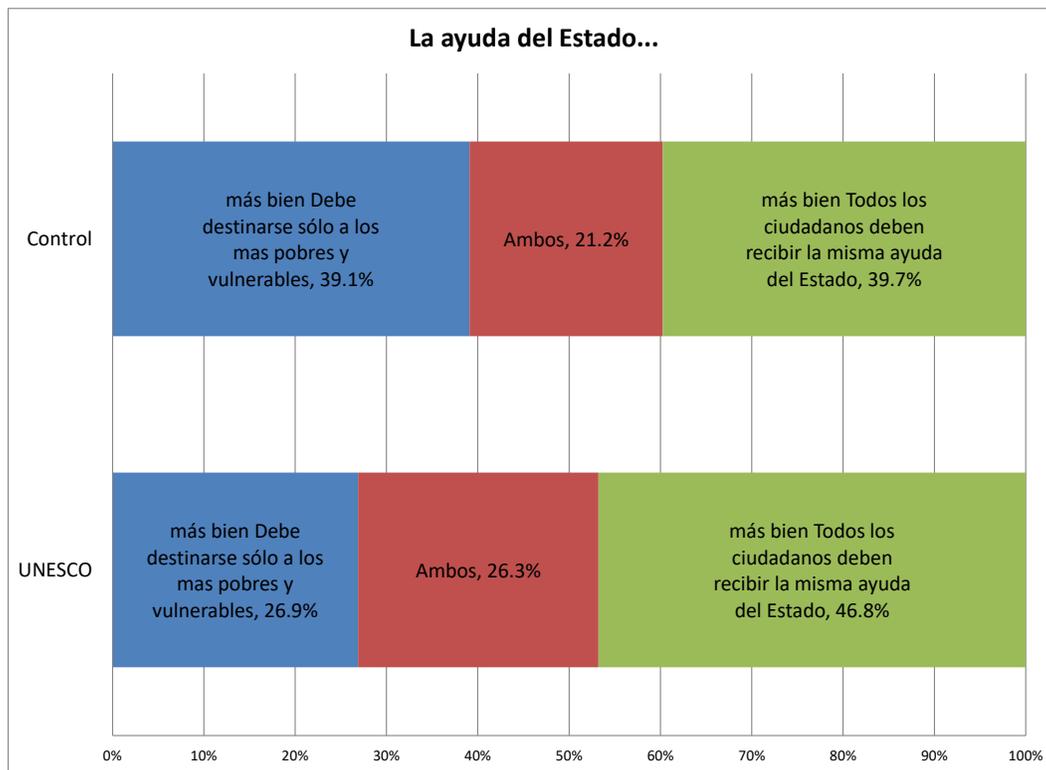
Gráfico 24. Responsabilidad conservación patrimonial



En relación con la concepción del Estado, se aprecia una fuerte propensión hacia un principio universalista e igualitario versus un principio de focalización del gasto público que ha sido básico en la concepción del Estado desde las reformas neoliberales impulsadas desde mediados de los años 1970 en el marco de la dictadura militar. Esta orientación se agudiza en el sector UNESCO donde el 47% de la población señala que “Todos los ciudadanos deben recibir la misma ayuda del Estado” versus un 27% que dice “La ayuda del Estado debe destinarse sólo a los más pobres y vulnerables” (Gráfico 25). Estos datos de la zona UNESCO se diferencian bastante, no así los de la zona control, de los recolectados en la Encuesta Nacional Bicentenario PUC – Adimark del año 2013

donde 42% responde que la ayuda estatal “Debe destinarse sólo a los más pobres y vulnerables” y 37% que “Todos los ciudadanos deben recibir la misma ayuda del Estado”. No obstante, esta misma encuesta señala que esta concepción igualitaria del Estado ha ido aumentando paulatinamente en los últimos años, pasando de un 30% el año 2012 a un 37% el año 2013, medido de la misma manera que en esta investigación (UC-Adimark, 2013).

Gráfico 25. Valoración Estado focalizado o universal



El compromiso cívico asociado a la ciudadanía formal también se relaciona con normas compartidas como el respeto cotidiano. En este ámbito los datos obtenidos son muy preocupantes (Gráfico 26) pues un tercio de las personas (31% a 33%) dicen nunca, casi nunca o sólo algunas veces ser tratadas con respeto en su vida cotidiana. En contraste, en Reino Unido sólo un 16% de las personas dicen nunca, raramente o algunas veces ser tratadas con respecto cuando usan transporte público y ese porcentaje baja a un mínimo 7% cuando se refiere al trabajo, al colegio o la universidad (Citizenship Survey UK, 2011).

Gráfico 26. Percepción de respeto cívico

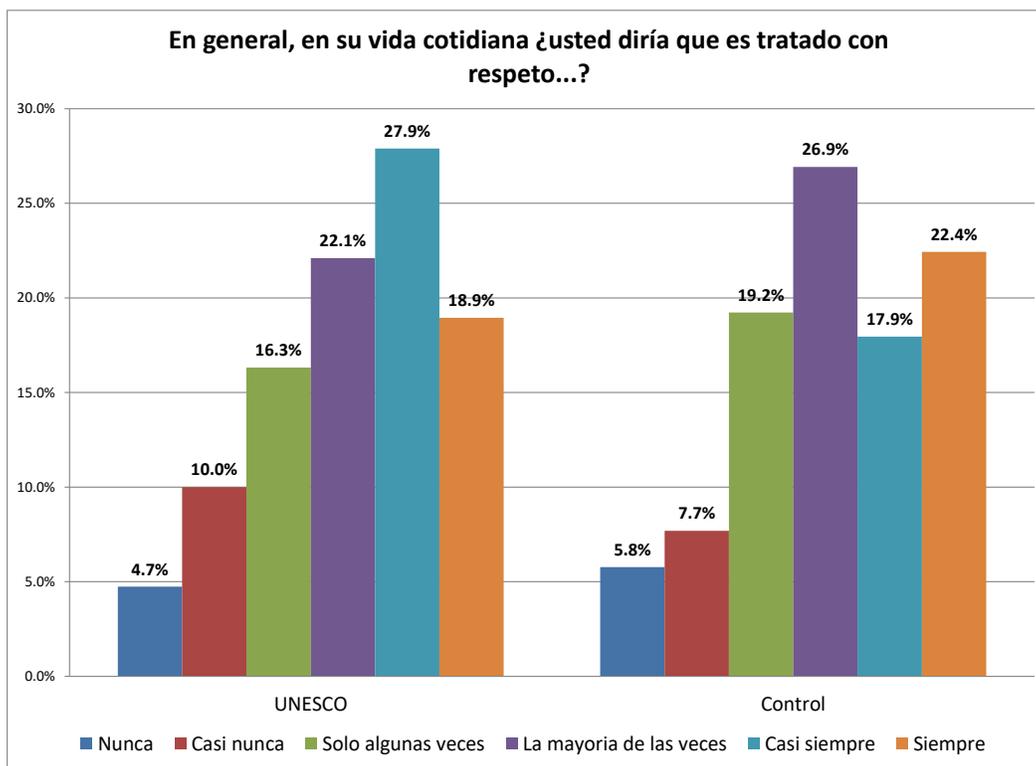
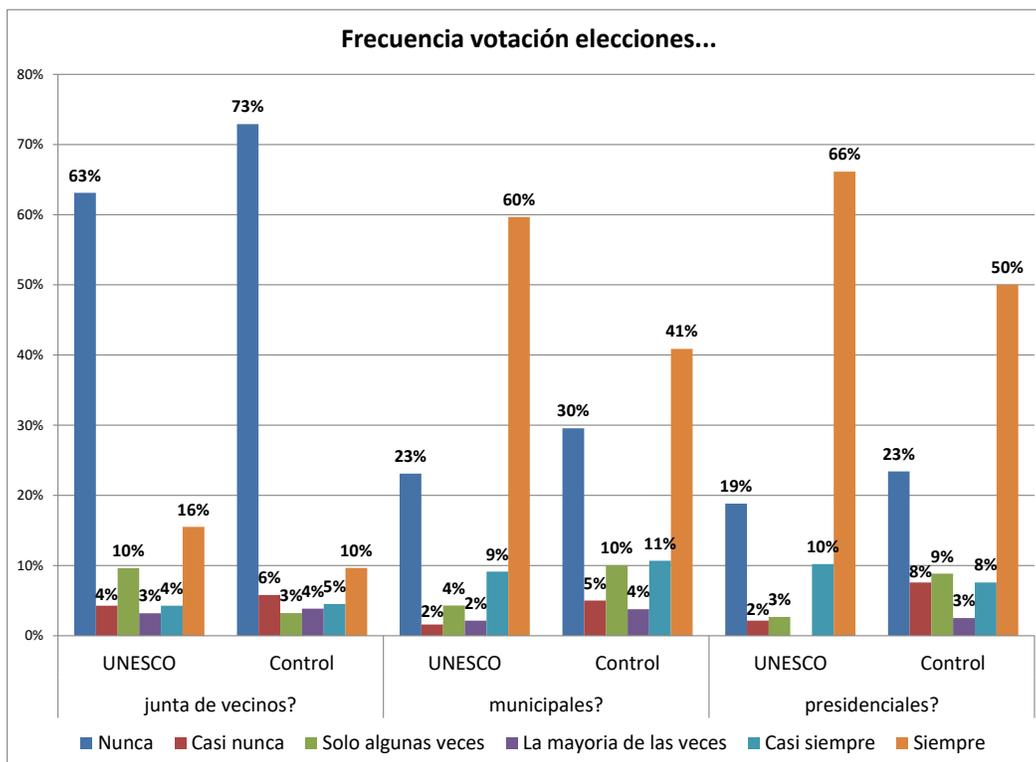


Gráfico 27. Participación electoral formal





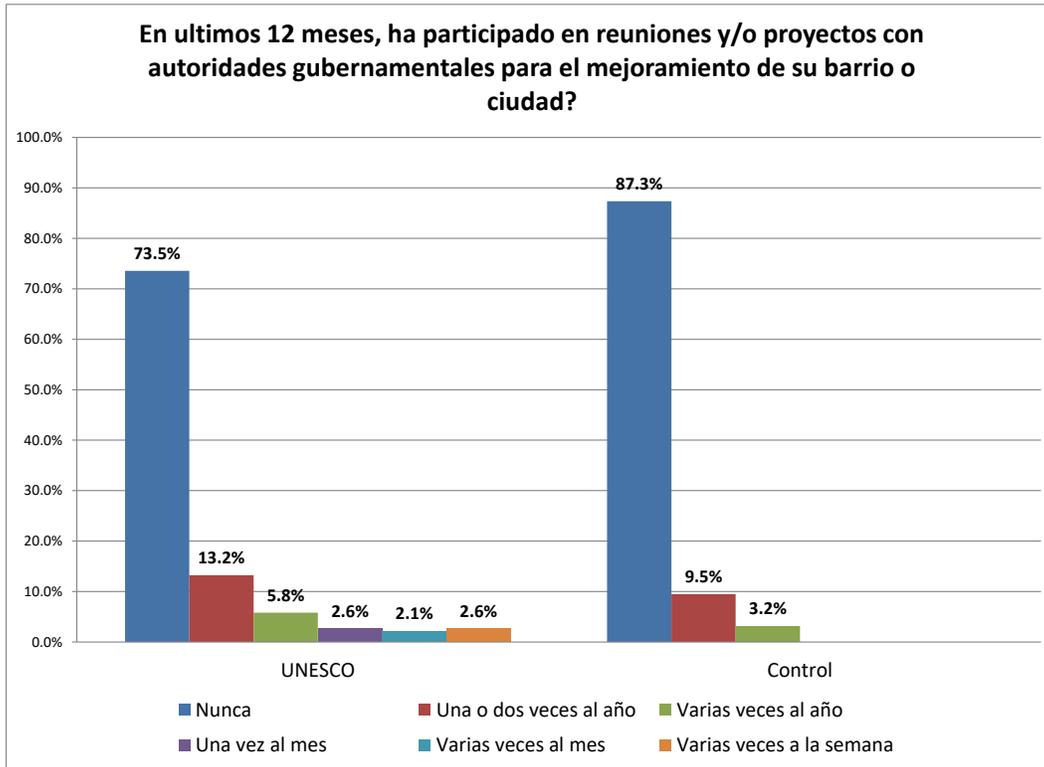
Probablemente la más formalizada expresión de compromiso cívico y ciudadanía son las votaciones electorales (Gráfico 27). En la encuesta realizada es evidente una mayor participación electoral en la zona UNESCO en todos los niveles de elecciones. En este contexto, parece haber una clara relación entre estos datos y el mayor interés en política y acontecimientos nacionales que expresan los habitantes del sector oficialmente reconocido como patrimonial. No obstante, llama la atención la baja votación en elecciones de Juntas de Vecinos siendo que los vecinos expresan una mayor confianza en ellas que la que expresan en el municipio y el gobierno nacional. Probablemente esta baja votación se deba a los pocos ámbitos de competencia, injerencia, resolución y decisión real en la vida cotidiana que tienen las Juntas de Vecinos.

f. Gobernanza urbana

El concepto emergente de gobernanza se vincula con las crecientes y/o cambiantes interdependencias sociales asociadas al aumento de la diversidad, dinamismo y complejidad de las sociedades contemporáneas en términos de diferenciación e integración: “Parece que hay un cambio de los modelos más tradicionales en los que gobernar se consideraba como algo básicamente ‘unidireccional’, de los gobernantes hacia los gobernados, hacia un modelo bidireccional en el que se tienen en consideración tanto aspectos, problemas y oportunidades del sistema de gobierno como del sistema a gobernar” (Kooiman, 2004, p. 175). En este sentido, la noción de gobernanza surge de “un consenso creciente en que la eficacia y la legitimidad del actuar público se fundamentan en la calidad de la interacción entre los distintos niveles de gobierno y entre éstos y las organizaciones empresariales y de la sociedad civil. Los nuevos modos de gobernar en que esto se plasma tienden a ser reconocidos como gobernanza, gobierno relacional o en redes de interacción público-privada-civil a lo largo del eje local/global” (Prats Català, 2005, p. 155). Estos nuevos modos de gobernar ponen al Estado “en una situación de asociación más que de dominio con el resto de los actores de la gobernanza” complementando a sus tradicionales capacidades de gobierno vertical o jerárquico los aspectos de colaboración, coordinación y gestión horizontal de la acción colectiva (Velasco, 2010, p. 22).

Un aspecto primordial de la gobernanza urbana es la cercanía con el gobierno local y con la toma de decisiones acordes al principio de subsidiariedad del Estado. Al respecto, un 74% de los habitantes de la zona UNESCO y un 87% de los habitantes de la zona control señalan que nunca en los últimos 12 meses han participado en reuniones y/o proyectos con autoridades gubernamentales para el mejoramiento de su barrio o ciudad. Estos y otros datos sugieren, además, una mayor presencia y preocupación de la autoridad hacia la zona UNESCO en comparación con el resto de la ciudad.

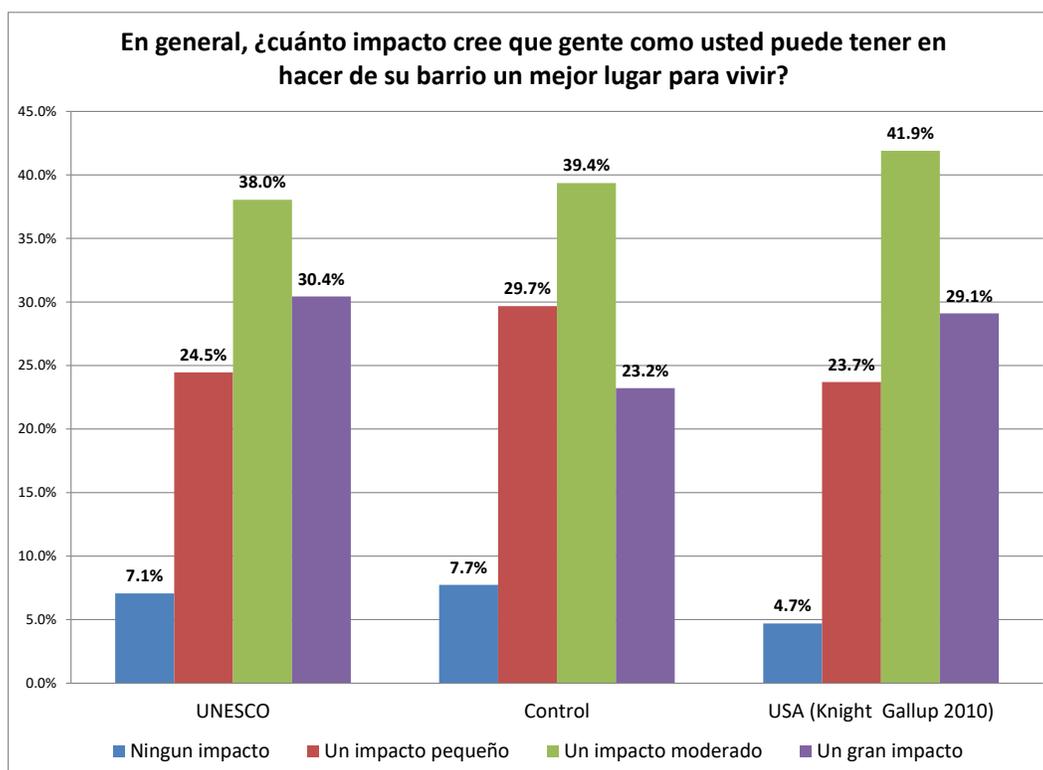
Gráfico 28. Participación ciudadana con autoridades en mejoramiento urbano



Otra pregunta relacionada es la percepción del impacto que las personas pueden tener en hacer de su barrio un mejor lugar para vivir. Un 30% de los habitantes de la zona UNESCO considera que gente como ellos pueden tener un gran impacto en hacer de su barrio un mejor lugar para vivir, los que bajan a 23% en la zona control. La misma pregunta y alternativas de respuesta aplicada en Estados Unidos por Knight Foundation y Gallup el 2010⁸ presentan respuestas similares a la zona UNESCO.

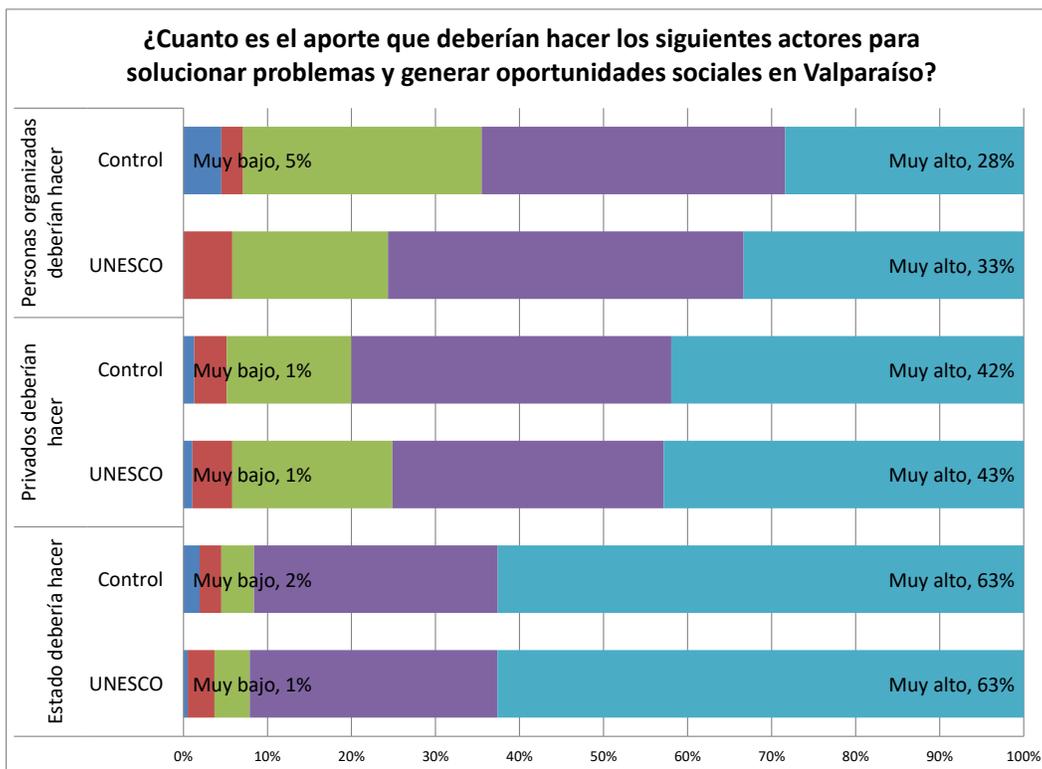
⁸ "Overall, how much impact do you think people like you can have in making your community a better place to live?" No impact at all, A small impact, A moderate impact, A big impact.

Gráfico 29. Percepción impacto personal en mejoramiento barrial Valparaíso – USA



Se ha definido la gobernanza como la concertación de actores públicos, privados y ciudadanos para la solución de problemas colectivos y creación de oportunidades sociales (Kooiman, 2004). Sobre esta materia un 63% (UNESCO y Control) de las personas consideran que el Estado debería hacer un aporte muy alto para solucionar problemas y generar oportunidades sociales en Valparaíso, un 43% que los privados deberían hacer un aporte muy alto en estas materias (43% UNESCO y 42% Control) y entre un 33% (UNESCO) y un 28% (Control) que las personas organizadas (sociedad civil) deberían hacer un aporte muy alto (Gráfico 30).

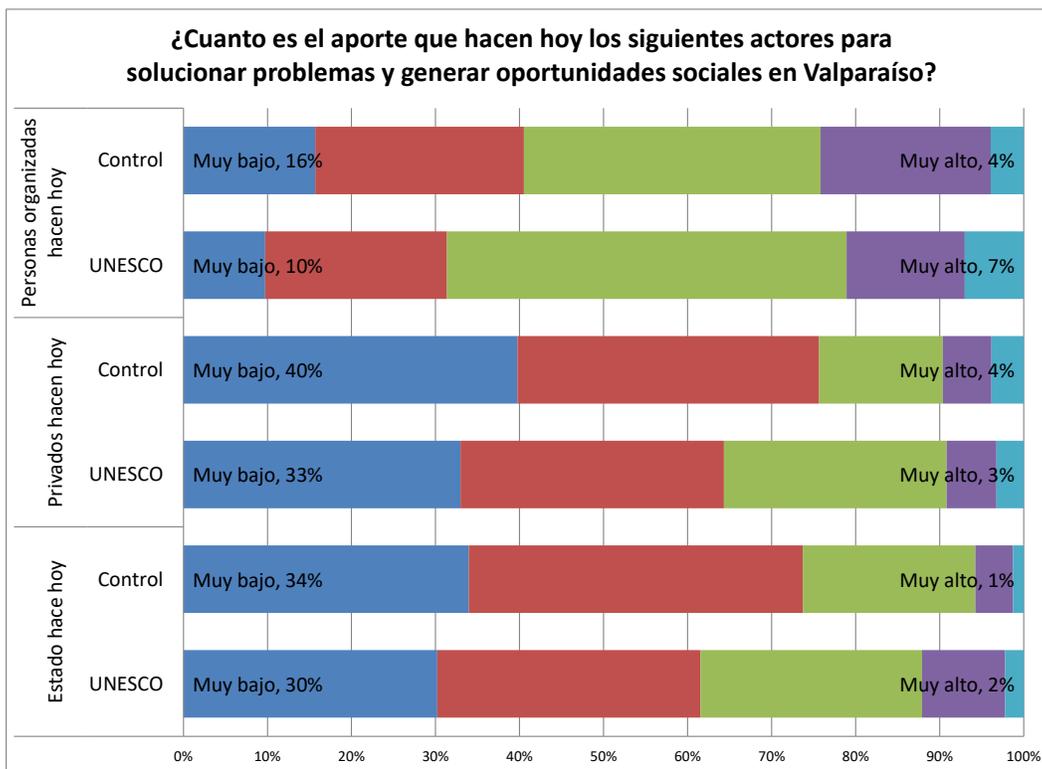
Gráfico 30. Aporte a gobernanza que deberían hacer personas organizadas, privados y Estado



En contraste, entre un 30% (UNESCO) y un 34% (Control) de las personas considera que el aporte que realmente hace hoy el Estado en la solución de problemas y creación de oportunidades sociales en Valparaíso es muy bajo. Entre un 33% (UNESCO) y un 40% (control) piensa lo mismo de los privados y entre un 10% (UNESCO) y 16% (Control) ídem respecto de las personas organizadas (Gráfico 31).

Puede apreciarse que en la zona UNESCO se considera en mayor medida que las personas organizadas deberían hacer un aporte muy alto en la solución de problemas y creación de oportunidades colectivas en Valparaíso. Es decir, creen que la sociedad civil debe tener un protagonismo mayor en estas materias y evalúan más positivamente, que las personas en la zona control, el aporte que hacen realmente hoy el Estado, los privados y la sociedad organizada. En consecuencia, pareciera que la evaluación de esta dimensión de la gobernanza urbana es mejor en la zona UNESCO que en la zona control pese a ser más exigentes con el rol que debe asumir la ciudadanía organizada en estas materias.

Gráfico 31. Aporte a gobernanza que hacen efectivamente personas organizadas, privados y Estado



En relación con el aporte que deberían tener los distintos niveles de gobierno para la solución de problemas y generación de oportunidades sociales, los encuestados le confieren 5 puntos porcentuales más al municipio que al Estado (67% opina muy alto) reafirmando el rol central que tiene para la gente en el desarrollo local (principio de subsidiariedad del Estado) (Gráfico 32). En la misma lógica las personas que consideran que el aporte real del municipio hoy es muy bajo es 8 puntos porcentuales superior a las que piensan lo mismo del Estado (38% en Zona UNESCO, 41% en zona control), lo que apunta a una percepción de déficit importante en el protagonismo de este actor fundamental para el desarrollo local y la generación de gobernanza urbana (Gráfico 33).

Gráfico 32. Aporte a la gobernanza que debería hacer usted y el municipio

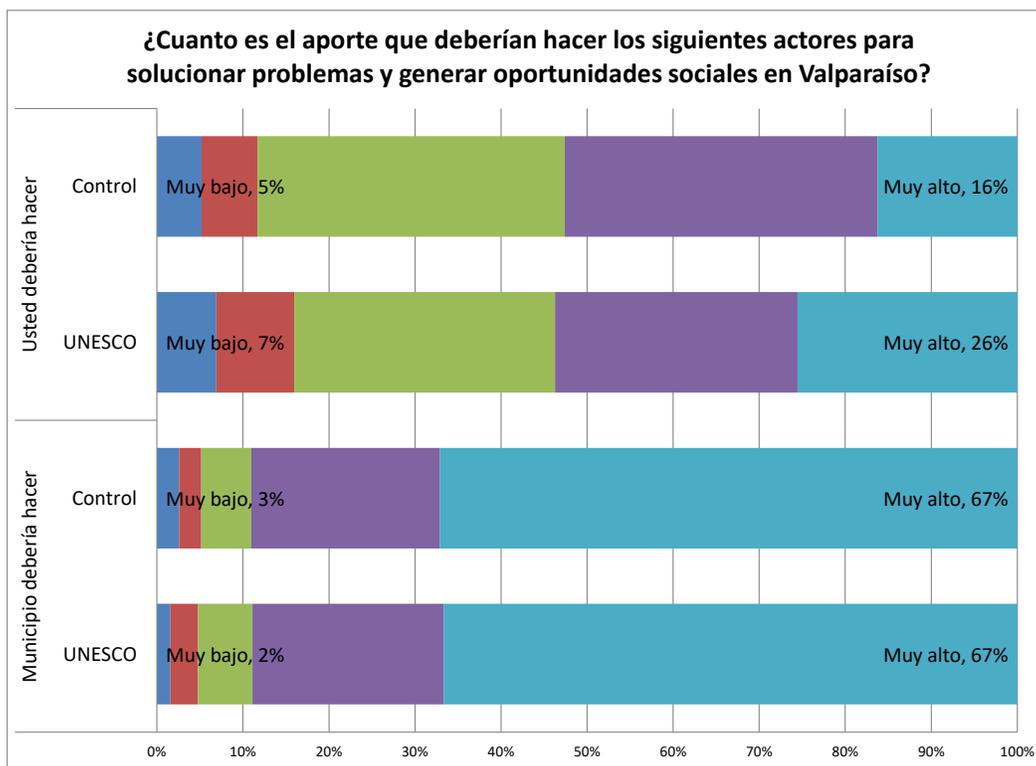
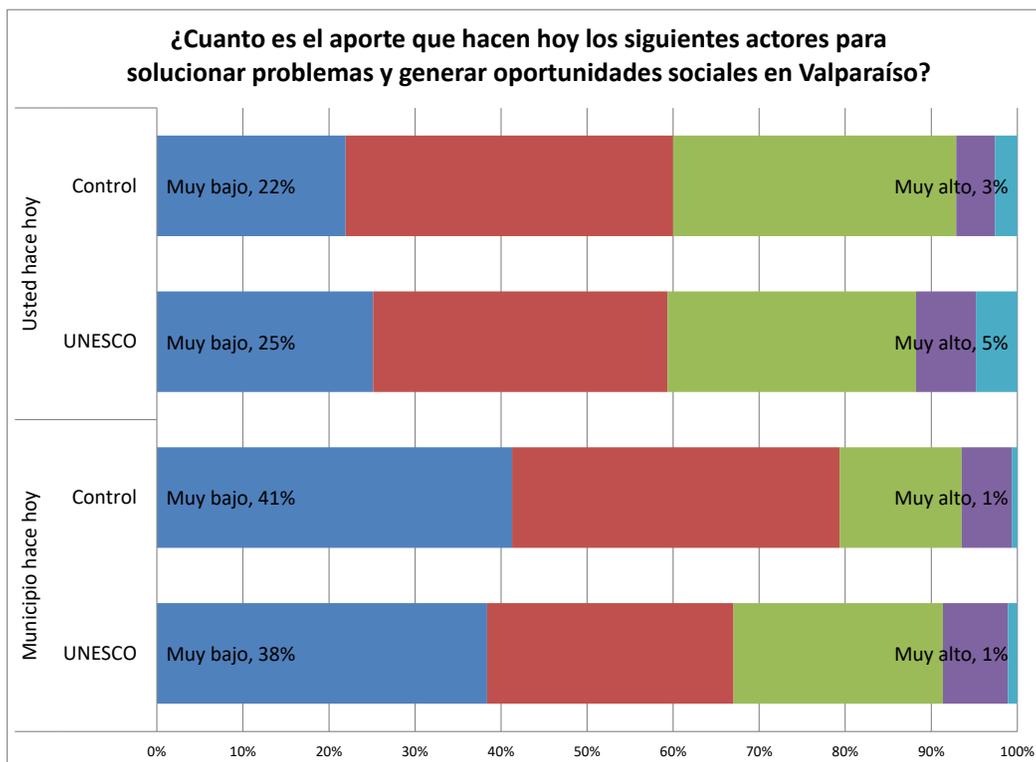
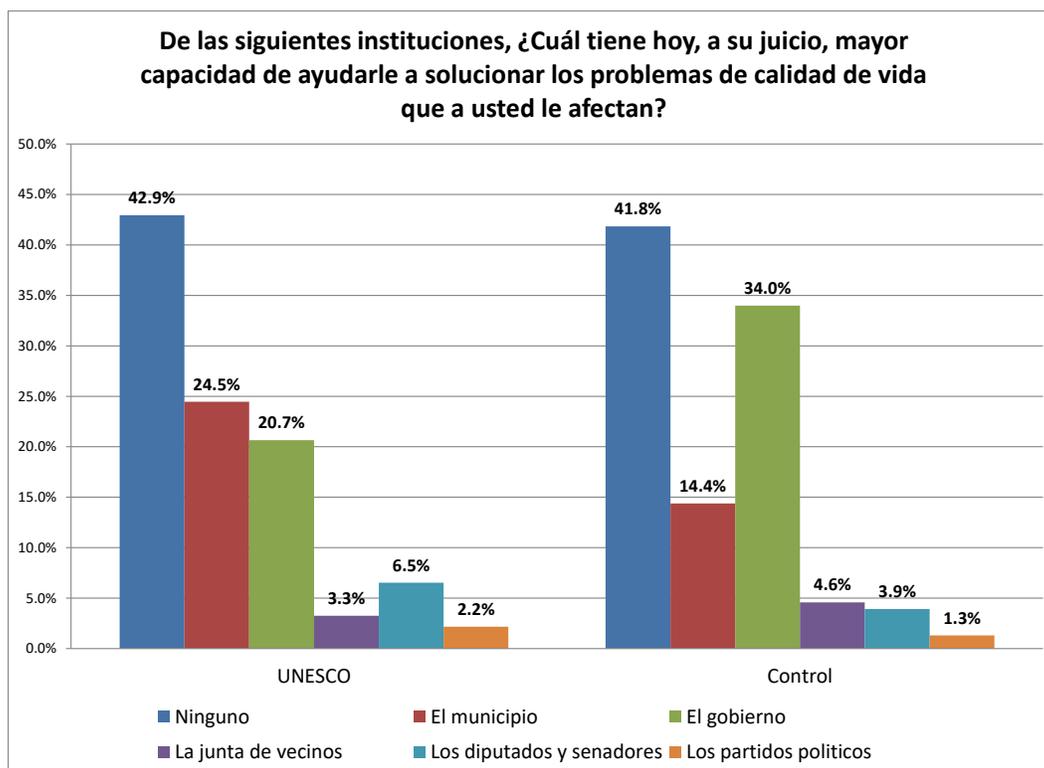


Gráfico 33. Aporte a la gobernanza que hace efectivamente usted y el municipio



En términos político administrativos, destaca la gran cantidad de personas que señalan que ninguna institución tiene capacidad para ayudarle a solucionar los problemas de calidad de vida que les afectan (43% UNESCO, 42% Control), dato similar a la media nacional de 42% (UC-Adimark, 2012). En la zona UNESCO le sigue el municipio con un 25%, después el gobierno con un 21% y, mucho más atrás, los diputados y senadores con 7%. En la zona control, el segundo lugar lo ocupa el gobierno central (34%), le sigue el municipio (14%) y, en cuarto lugar, mucho más abajo, la Junta de Vecinos (5%). Es claro que en las zonas estudiadas las personas atribuyen pocas capacidades de resolución de problemas al municipio y a las juntas de vecinos y mayores capacidades al gobierno central, contradiciendo, nuevamente, el principio de subsidiariedad del Estado.

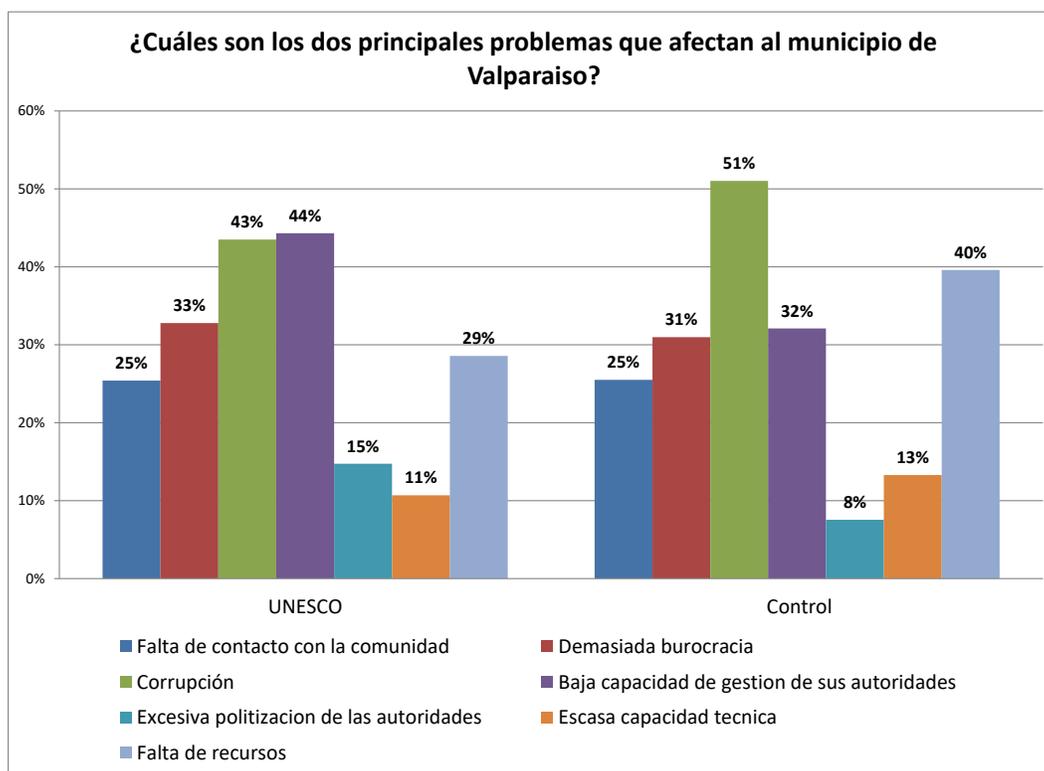
Gráfico 34. Ayuda institucional



Respecto a la identificación de los dos mayores problemas que afectan al municipio de Valparaíso aparecen varias sorpresas. En la zona UNESCO los dos principales problemas más nombrados son la baja capacidad de gestión de sus autoridades (44%), la corrupción (43%), demasiada burocracia (33%) y recién en cuarto lugar la falta de recursos (29%). En la zona control aparece la corrupción (51%), la falta de recursos

(40%), la baja capacidad de gestión de sus autoridades (32%) y demasiada burocracia (31%).

Gráfico 35. Identificación principales problemas del municipio de Valparaíso



A nivel nacional en Chile el 2012 (UC-Adimark, 2012) la misma pregunta arrojó en primer lugar la falta de contacto con la comunidad (54%), seguida de demasiada burocracia (48%), corrupción (36%) y baja capacidad de gestión de sus autoridades (28%). Hay que aclarar eso sí, que la encuesta UC-Adimark no incluía la alternativa “falta de recursos” que fue agregada a este estudio después del pretest. De todas maneras, la corrupción y la baja capacidad de gestión de sus autoridades aparecen como los grandes problemas de la administración pública local porteña y son diferentes a los más importantes a nivel nacional.

g. Calificación servicios urbanos

En la calificación de la ciudad en general, destacan las buenas evaluaciones que reciben la belleza o configuración física de Valparaíso y la calidad de sus universidades. También son bien evaluados los aspectos o amenidades sociales de la ciudad como que es un buen lugar para conocer gente y hacer amigos, la vitalidad de su vida nocturna, la



disponibilidad de actividades artísticas, culturales y de eventos comunitarios. De hecho, Valparaíso tiene calificaciones positivas superiores a Estados Unidos en vitalidad de su vida nocturna y como buen lugar para conocer gente y hacer amigos (Knight Foundation & Gallup, 2010). La zona UNESCO, además, tiene evaluaciones positivas cercanas a Estados Unidos en la disponibilidad de actividades artísticas y culturales como teatro, museos y música. Esto es muy destacable pues, en el estudio realizado por Knight Foundation & Gallup, estas amenidades sociales son las más fuertemente asociadas con el arraigo de las personas a sus comunidades, después viene la apertura ligada a la capacidad de acogida de la comunidad a diferentes tipos de personas (ciudad acogedora) y en tercer lugar la estética asociada a la belleza o configuración física (donde Valparaíso también tiene resultados cercanos a los de Estados Unidos) y la disponibilidad de parques, parques infantiles y senderos donde Valparaíso (40% califica como Muy bueno o Bueno) obtiene una evidente peor evaluación que Estados Unidos (72%).

En términos negativos, lidera la mala evaluación de la disponibilidad de vivienda a precios accesibles, de oportunidades de empleo y de atención de salud de calidad. Todos aspectos peor evaluados en la zona control que en la zona UNESCO. En general, cerca del 60% de la población evalúa negativamente el liderazgo de los funcionarios electos de la ciudad.

En relación con el sentido de lugar los datos muestran un fuerte sentido de arraigo y pertenencia de los encuestados hacia Valparaíso que supera largamente el que se presenta en Estados Unidos, por ejemplo. El grado de acuerdo con la frase “Me siento orgulloso de decir que vivo en Valparaíso” (86%) supera en 20 puntos porcentuales el encontrado en el país del norte (66%). La misma diferencia se observa en “Valparaíso es el lugar perfecto para gente como yo”. No obstante, en lo que refiere a la imagen externa “Valparaíso tiene buena reputación para visitantes o personas que no viven aquí” el grado de acuerdo es menor en 10 puntos porcentuales al encontrado en Estados Unidos.

h. Legitimidad

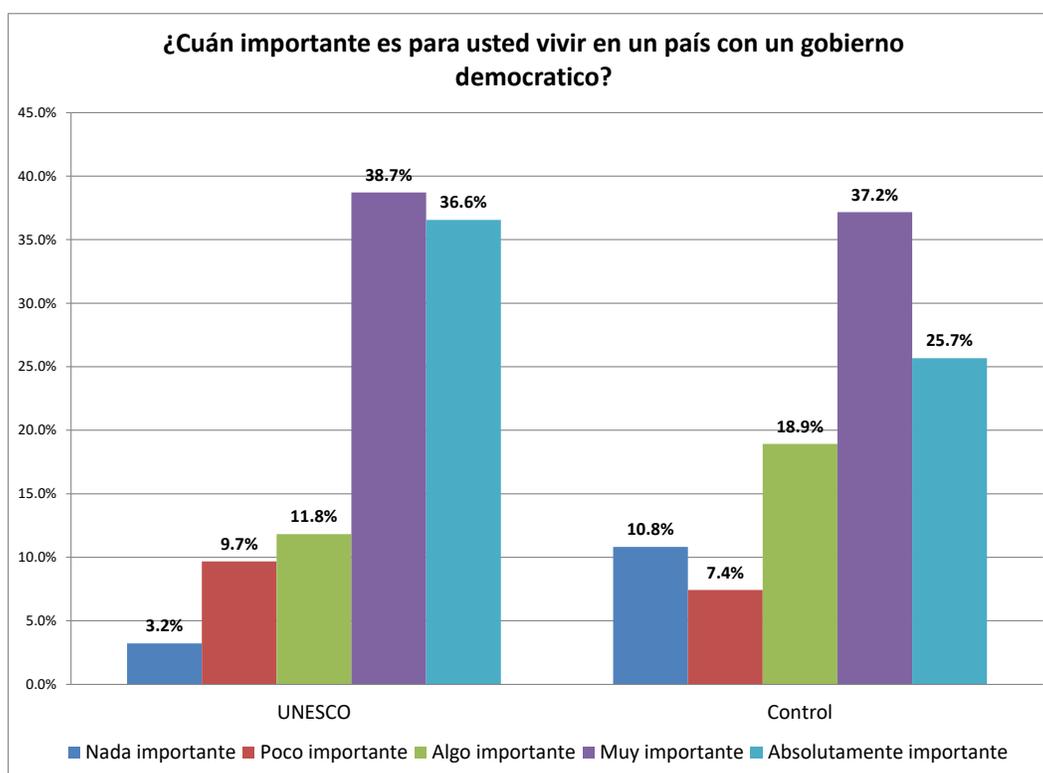
En legitimidad un primer gran tema es el grado de acuerdo de las personas con la democracia como régimen político donde claramente los habitantes de la zona UNESCO le asignan un mayor valor: un 75% considera muy importante o absolutamente importante vivir en un país con un gobierno democrático, versus el 63% que piensa lo mismo en la zona control. No obstante, estos datos son más bajos que los encontrados

en promedio a nivel nacional el año 2011 donde un 83% tenía esa opinión⁹ (World Values Survey, 2011).

Los resultados tampoco son muy positivos en la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el país (Gráfico 37) pues sólo un 22% de las personas en la zona UNESCO y un 17% en la zona control está Muy satisfecho o Satisfecho. Por el contrario, prácticamente el doble de personas (en torno al 40%) de los dos sectores manifiestan estar Muy insatisfechos o Insatisfechos. Como referencia la encuesta Latinbarómetro realizada en Chile el 2011 aplica la misma pregunta pero sólo con 4 alternativas de respuesta donde las alternativas “Muy satisfecho” y “Más bien satisfecho” suman 32% y las “No muy satisfecho” y “Nada satisfecho” 65% (Latinbarómetro, 2011).

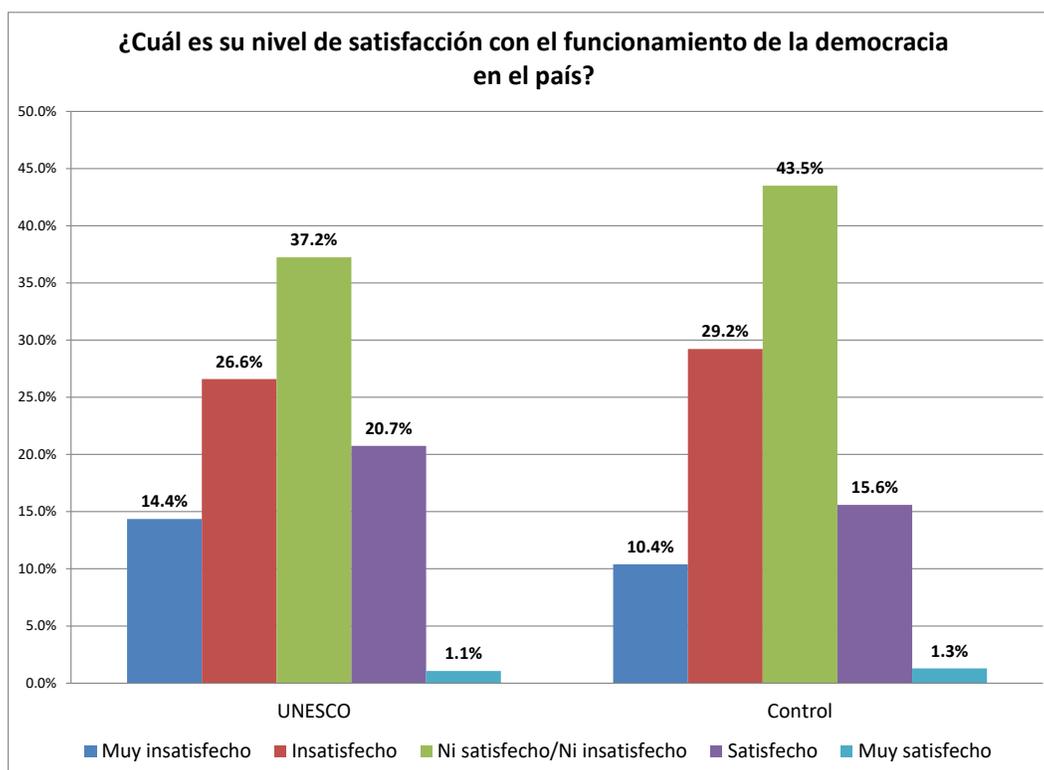
En general, los niveles de acuerdo/desacuerdo respecto al sistema político y económico chileno actual son similares en las dos zonas con un mayoritario nivel de desacuerdo (en torno al 50%) que casi triplica el nivel de acuerdo (20%).

Gráfico 36. Importancia de vivir en un país con gobierno democrático



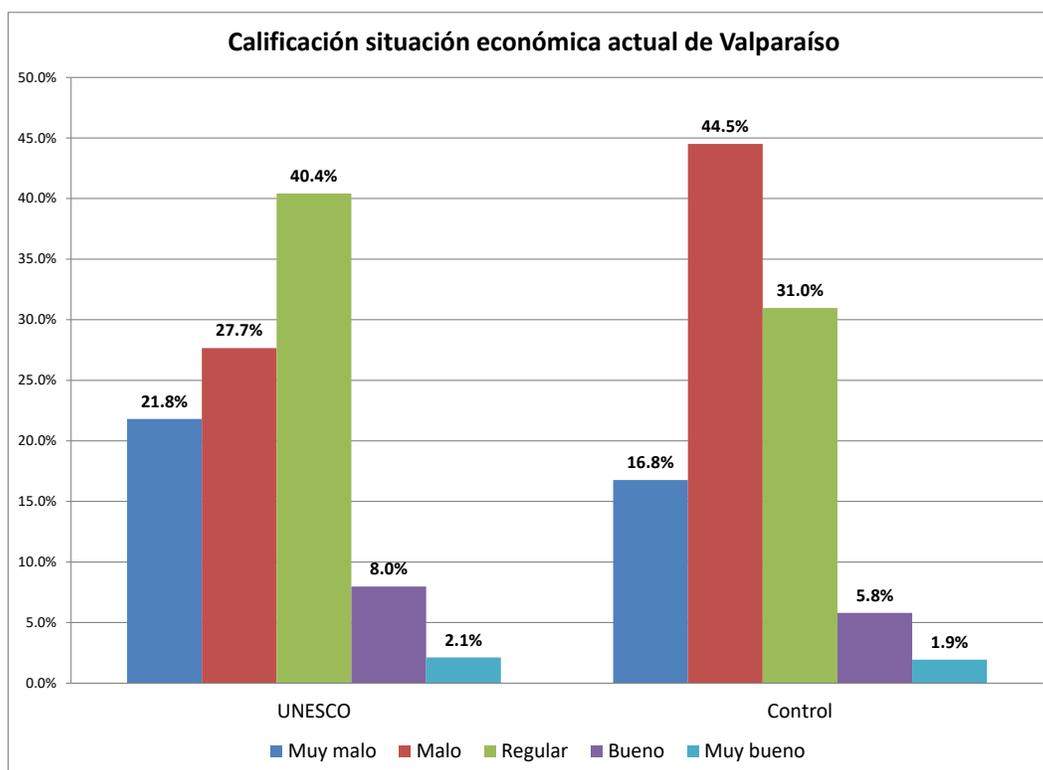
⁹ World Values Survey hace la misma pregunta pero las alternativas van de 1 Para nada importante hasta 10 Absolutamente importante. Para sacar el cálculo acá presentado y hacerlas comparables se reduce de 10 alternativas a 5 sumando las más próximas, de tal modo que 1 Para nada importante se suma con 2, 3 con 4, 5 con 6, 7 con 8 y 9 con 10 Absolutamente importante.

Gráfico 37. Satisfacción con la democracia chilena



La opinión sobre la situación económica de Valparaíso es mayoritariamente negativa. Sólo un 10% de la zona Unesco y un 8% de la zona de control consideran que la situación económica de Valparaíso es buena o muy buena y un 50% en zona Unesco y un 61% en zona control la evalúan como Mala o Muy mala. Pese a ello, la mayoría de los habitantes de ambos sectores declaran gran apego, orgullo y aprecio por su ciudad.

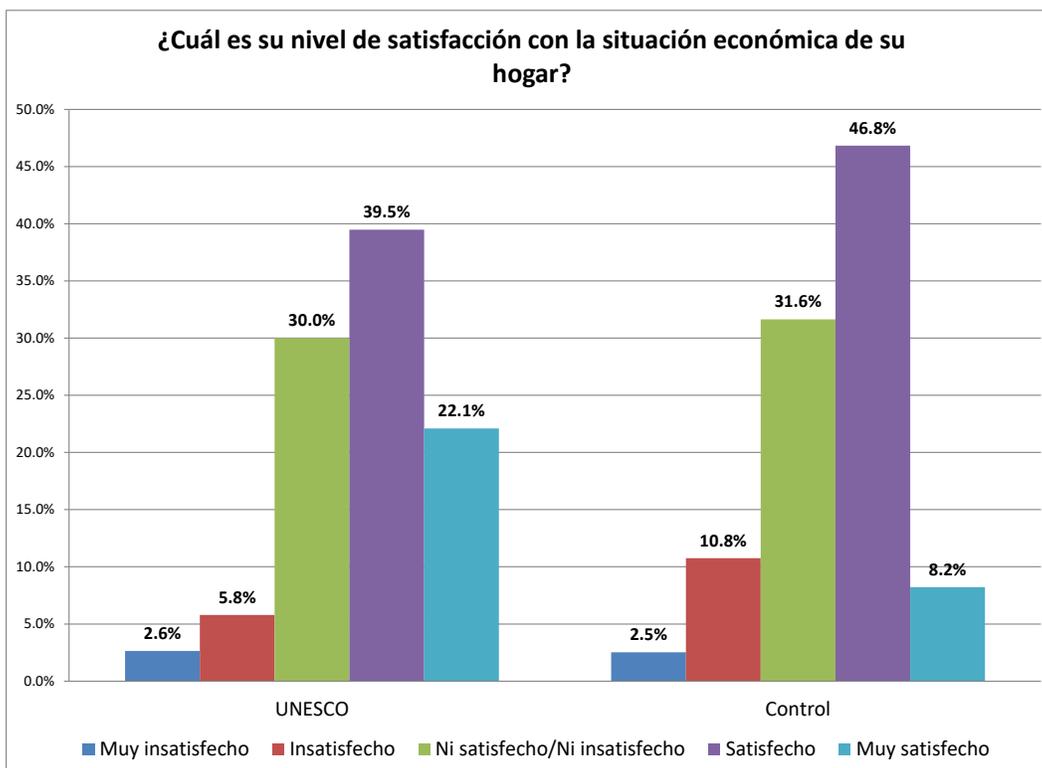
Gráfico 38. Calificación situación económica de Valparaíso



Sin embargo, parece contradictorio que cuando se consulta sobre la situación económica del propio hogar la opinión tiende a ser favorable (Gráfico 39). Un 62% de las personas de la zona Unesco y un 55% de la zona control expresan algún grado de satisfacción con la situación económica de su hogar (“Satisfecho” más “Muy satisfecho”). Las expresiones de insatisfacción son de 8% en zona UNESCO (“Insatisfecho” más “Muy insatisfecho”) y 13% en zona control. Si comparamos con los datos nacionales del 2011 aparentemente en el país habría menores niveles de satisfacción que en Valparaíso en relación con la economía del propio hogar pues sólo el 41% declara sentir algún grado de satisfacción (“Completamente satisfecho” o “Satisfecho”) y un 22% algún grado de insatisfacción (“Insatisfecho” o “Completamente insatisfecho”)¹⁰ (World Values Survey, 2011).

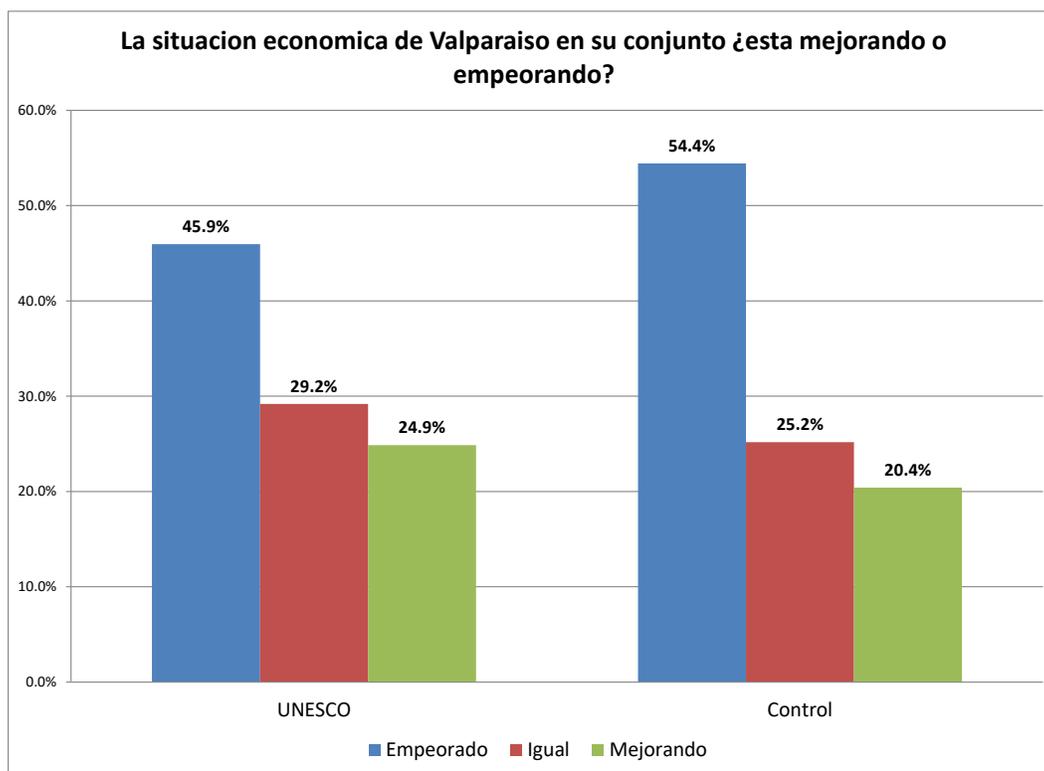
¹⁰ <http://www.worldvaluessurvey.org> la medición en esta encuesta se hace con una escala de 10 niveles donde 1 es Completamente insatisfecho y 10 es Completamente satisfecho. Para efectos de la comparación se suman los porcentajes asociados al valor 1 y 2 y se le asigna la categoría Completamente insatisfecho, se suman las categorías 3 y 4 y se les asigna la categoría Insatisfecho, 5 y 6 Ni satisfecho/Ni insatisfecho, 7 y 8 Satisfecho y 9 y 10 Completamente Satisfecho.

Gráfico 39. Satisfacción situación económica del hogar Valparaíso



En la percepción del devenir de la economía de la ciudad, un gran porcentaje de las personas señalan que está empeorando (46% Unesco y 54% Control) y sólo un 25% Unesco y un 20% Control que está mejorando. Esta percepción económica es más pesimista que la percepción sobre el cambio en el barrio como lugar para vivir, donde un 44% en zona Unesco y un 49% en zona control creían que su barrio estaba mejorando, y también respecto a Valparaíso en general como lugar para vivir, donde un 34% de las personas en zona Unesco y un 29% de zona control creían que estaba mejorando.

Gráfico 40. Percepción mejoramiento/empeoramiento situación económica de Valparaíso.



Una de las preguntas centrales y más importantes para las investigaciones sobre ciudadanía realizadas en Reino Unido es el grado de acuerdo con la afirmación "En mi barrio personas de diferentes orígenes económicos, sociales y/o culturales se llevan bien juntas" que para ellos es el indicador clave del grado de cohesión social de una comunidad y, por ende, de legitimidad social. En la zona Unesco un 54% de las personas expresa algún grado de acuerdo con esta expresión, lo que sugiere ciertas dificultades y desafíos en términos de cohesión social, y en la zona de control el grado de acuerdo sube a un 61% siendo similar a los encontrados en Reino Unido (Gráfico 41).

En satisfacción con la vida personal (Gráfico 42), un 89% de las personas de la zona Unesco y un 76% en la zona control declaran algún grado de satisfacción ("Muy satisfecho" o "Satisfecho"). Datos de la zona UNESCO que son semejantes a los encontrados en Reino Unido (88% con algún grado de satisfacción) (Citizenship Survey UK, 2011).

Gráfico 41. Cohesión social barrial Valparaíso

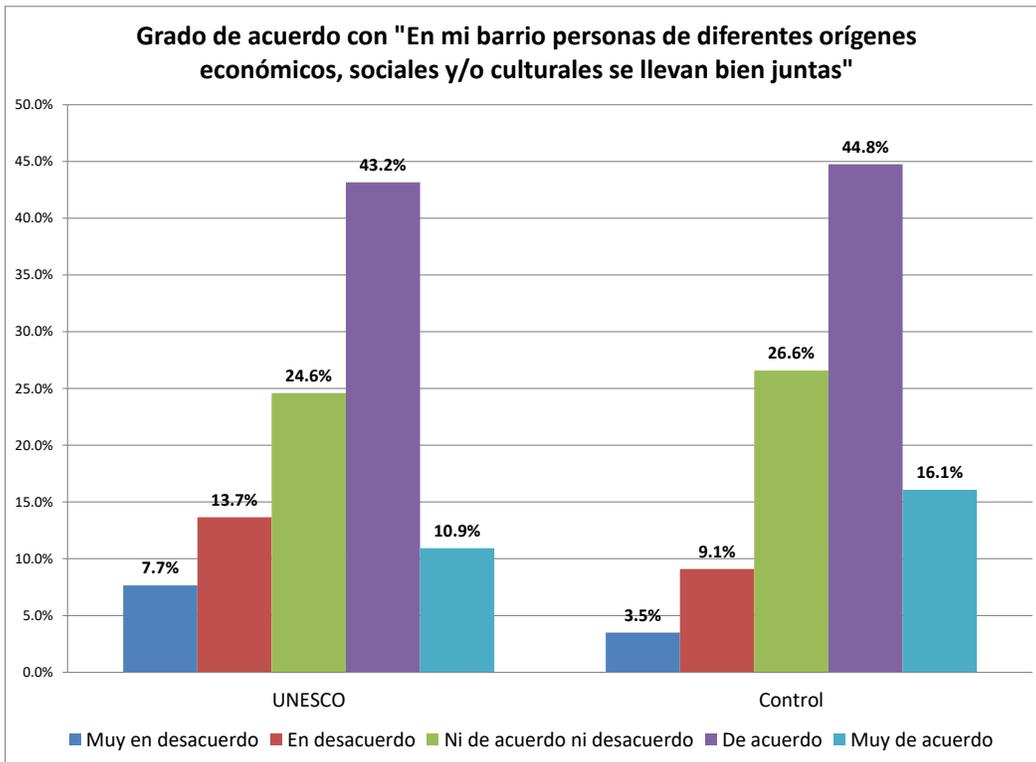
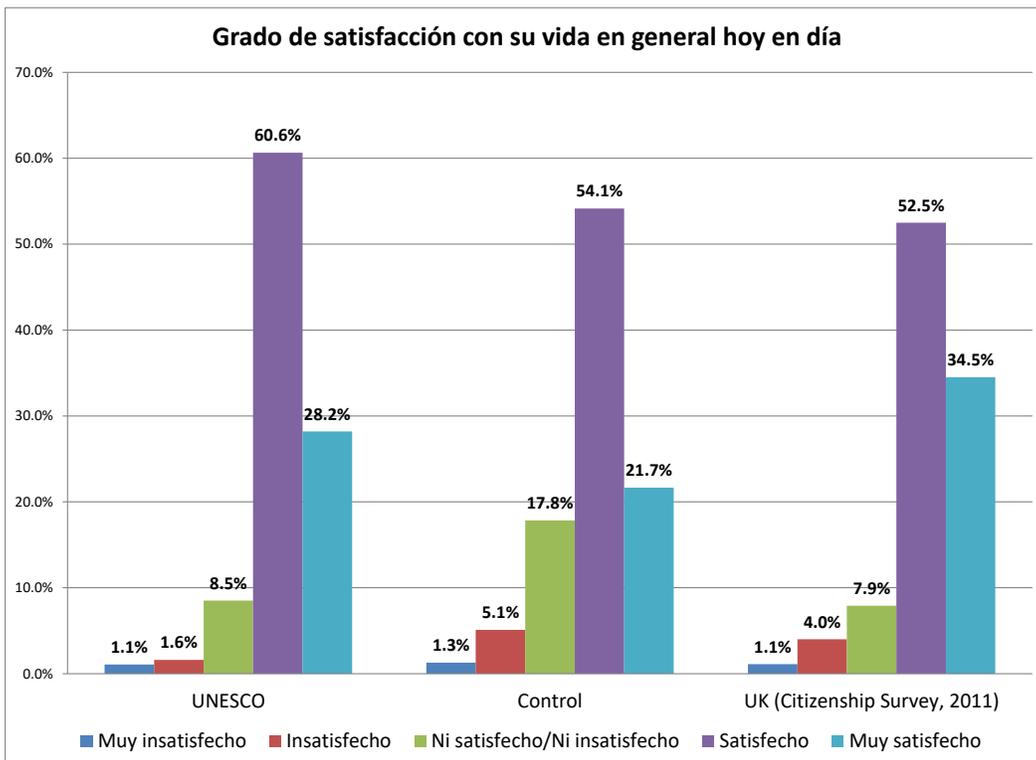


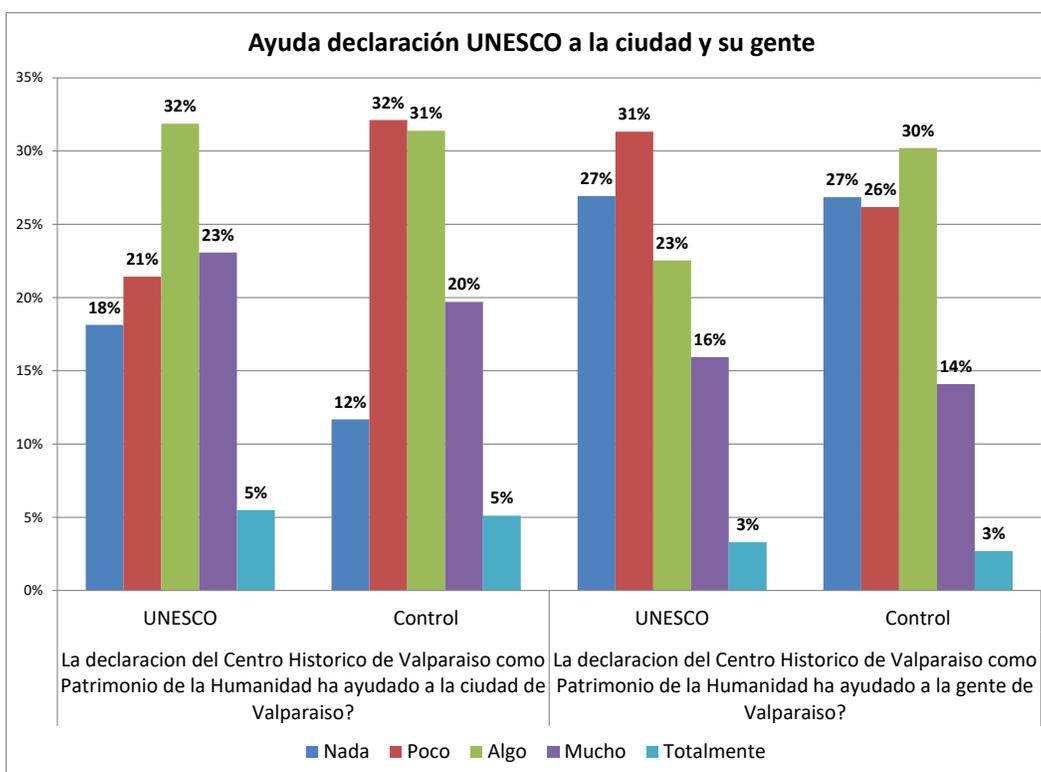
Gráfico 42. Satisfacción general



Como expectativas personales de vida, un 65% de la población en el sector Unesco y un 60% en zona control considera que su nivel de vida está mejorando (sólo 9% en zona Unesco y 7% en zona control creen que está empeorando) lo cual indica confianza en el mejoramiento individual del nivel de vida pese a que las evaluaciones del devenir colectivo en el barrio y la ciudad, así como del sistema político y económico son negativas.

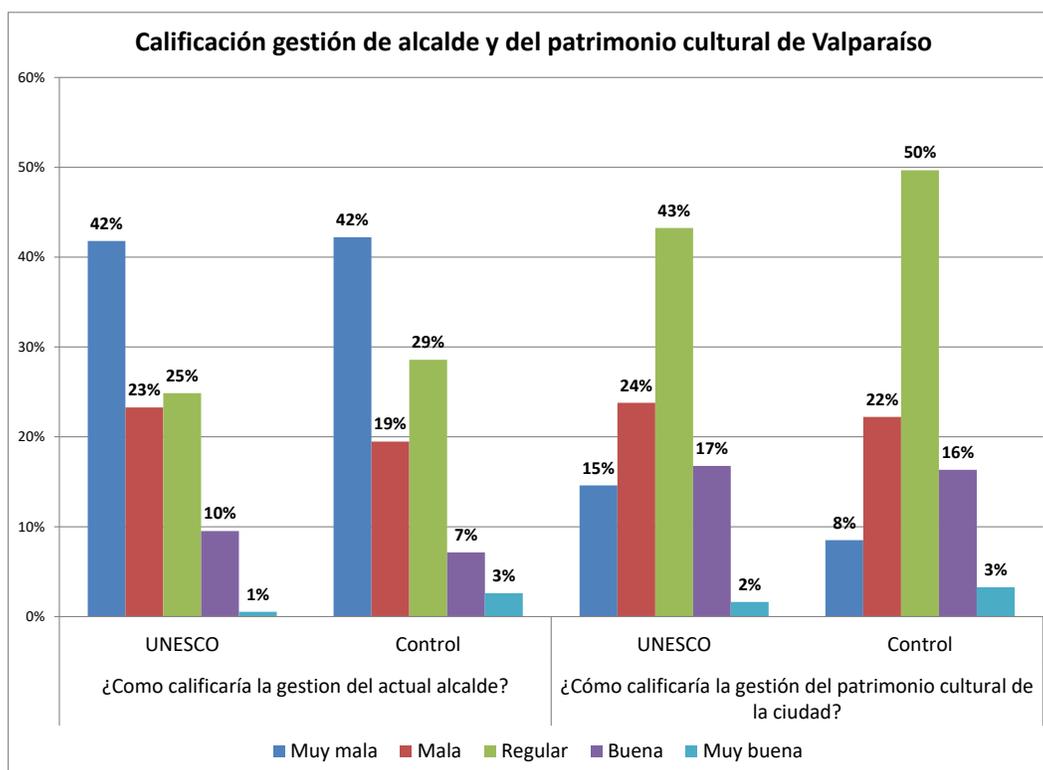
Respecto a los beneficios concretos que ha generado la declaración patrimonial de Valparaíso por parte de la UNESCO la opinión general es más bien negativa (Gráfico 43). El 39% de la zona Unesco y el 44% de la zona control consideran que la declaratoria ha ayudado poco o nada a la ciudad. Peor aún es la evaluación del aporte que ha tenido para las personas donde un 58% de la zona Unesco y un 53% de la zona control dicen que la denominación patrimonial ha ayudado poco o nada a la gente de Valparaíso.

Gráfico 43. Beneficios de declaratoria patrimonial de Valparaíso



La evaluación del alcalde como máxima autoridad local de la ciudad también es bastante negativa, sobre el 60% de ambas zonas califican su gestión como Muy mala o Mala y sólo un 10% como buena o muy buena. La calificación de la gestión del patrimonio cultural de la ciudad es un poco más positiva, 39% de la zona UNESCO y 30% de la zona control la califican como Muy mala o Mala, y las calificaciones positivas bordean el 20%.

Gráfico 44. Calificación gestión alcaldía y del patrimonio cultural de Valparaíso



i. Diferencias significativas entre comerciantes y residentes zona UNESCO

Un aspecto muy interesante a profundizar respecto del Sitio del Patrimonio Mundial de Valparaíso, sus conflictos, oportunidades, desafíos y gobernanza urbana es la identificación de las variables que presentan diferencias estadísticamente significativas entre los comerciantes y los residentes. Como lo reflejan investigaciones anteriores, ambos grupos han presentado diferencias y disputas importantes respecto al devenir del sector que afectan su desarrollo presente y futuro (Sepúlveda Manterola, 2004; Sepúlveda Manterola, 2011; Sepúlveda Manterola, 2013). El análisis de comparación de medias, prueba T para muestras independientes, indica con un 95% o más de certeza que hay 25 variables que tienen diferencias estadísticas relevantes entre el grupo de comerciantes y de residentes de la Zona UNESCO y 38 variables que tienen más de 89% de certeza de presentar diferencias sustanciales. Estas variables se presentan a continuación:

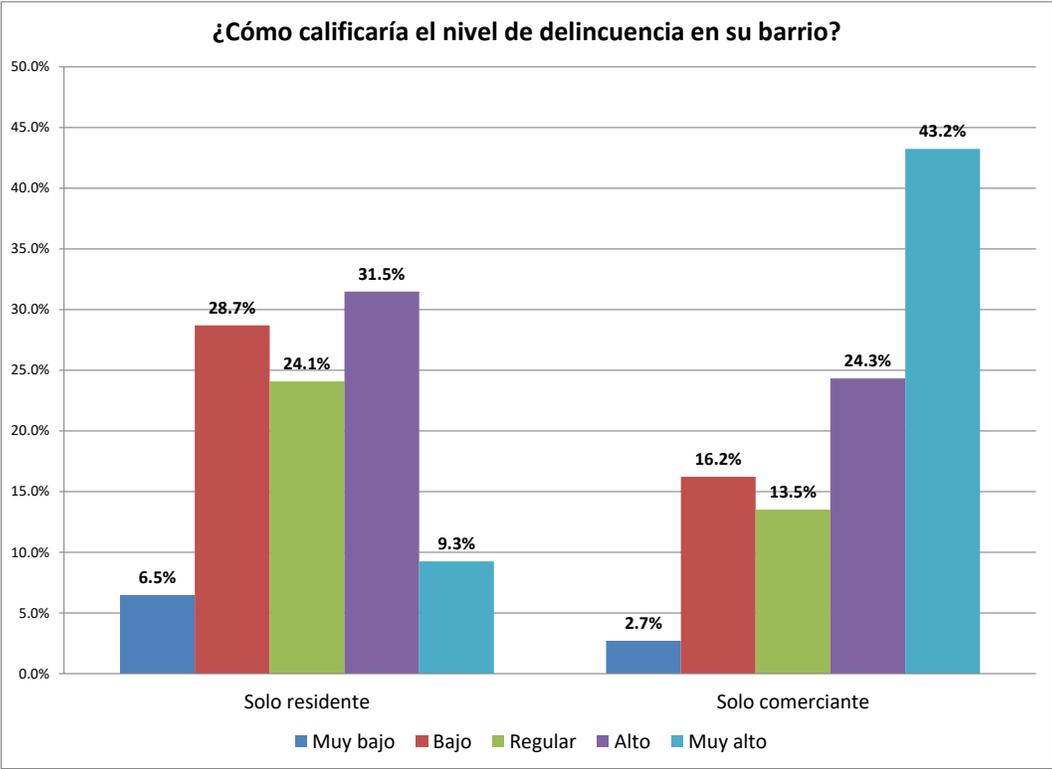
Preguntas con diferencias estadísticamente significativas entre residentes y comerciantes zona UNESCO					
		RESIDENTE		COMERCIANTE	
		Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
1	Como calificaria el nivel de delincuencia en su barrio?	3.09	1.116	3.91	1.218
2	En el ultimo año, con que frecuencia usted y sus vecinos han desarrollado iniciativas de mejoramiento de su barrio?	2.05	1.068	3.04	1.727
3	Que tan seguro se siente caminando solo por su barrio de noche?	2.49	.927	3.08	1.015
4	Años residencia en barrio (agrupados)	3.08	1.521	2.28	1.395
5	Importancia personal de influir en decisiones de su barrio?	3.33	.990	2.70	1.196
6	Grado de acuerdo con el sistema politico chileno actual?	2.61	1.079	2.05	1.082
7	Años residencia en barrio	20.47	16.302	13.48	13.625
8	Grado acuerdo con: Este es el lugar en que preferiria vivir	4.25	.923	3.60	1.423
9	Nivel Socioeconómico Encuestado/a	3.18	.907	2.84	.670
10	Nivel Socio económico (RECODE)	281.7134	90.70294	316.3846	67.02267
11	Aporte que deberia hacer usted para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaiso?	3.77	1.000	3.13	1.385
12	Grado acuerdo con: Me siento orgulloso de donde vivo	3.84	1.102	3.30	1.173
13	Calificacion liderazgo funcionarios electos en Valparaiso?	2.30	1.028	1.85	.972
14	Pensando en como las personas de diferentes grupos culturales, etnicos y religiosos se mezclan en el area local, usted cree que los diferentes grupos se mezclan?	2.72	.526	2.43	.673
15	Grado acuerdo con: Realmente siento que pertenezco a mi barrio	3.91	1.051	3.23	1.595
16	El principal patrimonio de Valparaiso son sus construcciones y edificios historicos o son sus tradiciones, conocimientos y modos de vida?	5.61	3.124	4.16	3.450
17	Calificacion situacion economica actual de Valparaiso?	2.34	.968	2.77	1.023
18	Estado civil	2.19	1.579	1.67	1.118
19	Aporte que hacen realmente hoy las personas organizadas para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaiso?	2.79	1.001	3.24	1.118
20	Cuanto de ese mejoramiento o empeoramiento cree que se debe a las acciones de las personas que viven en su barrio?	3.10	1.014	3.57	1.168

Preguntas con diferencias estadísticamente significativas entre residentes y comerciantes zona UNESCO 2					
		RESIDENTE		COMERCIANTE	
		Media	Desv. típ.	Media	Desv. típ.
21	Calificación disponibilidad parques al aire libre, parques infantiles y senderos de Valparaíso?	2.94	1.144	3.44	1.237
22	Usted diría que vive en...?	1.78	.531	1.52	.679
23	Grado acuerdo con: La mayoría de quienes viven en este barrio confían unos en otros	3.42	.883	2.87	1.493
24	Grado acuerdo con: Valparaíso tiene buena reputación para visitantes o personas que no viven aquí	3.14	1.140	2.60	1.397
25	Influencia en decisiones que afectan a Valparaíso?	2.37	1.249	1.90	1.174
26	Calificación vitalidad vida nocturna con restaurantes, discotecas, bares en Valparaíso?	3.85	1.085	3.42	1.114
27	De las siguientes instituciones, Cual tiene hoy, a su juicio, mayor capacidad de ayudarlo a solucionar los problemas de calidad de vida que a usted le afectan?	2.25	1.309	1.77	1.206
28	La ayuda del Estado debe destinarse solo a los más pobres y vulnerables o todos deben recibir la misma ayuda del Estado?	6.03	3.076	7.26	3.305
29	Grado acuerdo con: Las personas de este barrio trabajan en conjunto para mejorar el sector	3.18	1.067	2.72	1.285
30	Satisfacción con su vida en general hoy en día?	4.03	.793	4.27	.608
31	Influencia en decisiones que afectan a su barrio?	2.58	1.182	2.12	1.264
32	Cuales son los dos principales problemas que afectan al municipio de Valparaíso?1	2.66	1.333	2.21	1.229
33	Aporte que deberían hacer las personas organizadas para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaíso?	4.10	.841	3.74	1.037
34	En últimos 12 meses, ha sido voluntario?	2.26	1.466	1.82	1.211
35	Calificación disponibilidad oportunidades de empleo en Valparaíso?	2.46	.995	2.77	.882
36	Cuales son los dos principales problemas que afectan al municipio de Valparaíso?2	4.99	1.603	4.50	1.380
37	Grado acuerdo con: Cuido que mi barrio tenga buena apariencia	4.41	.764	4.04	1.199
38	Nivel de satisfacción con su barrio en general como lugar para vivir?	4.04	.844	3.65	1.256
39	Daría dinero mensualmente para preservación del patrimonio cultural de Valparaíso?	1.77	.809	1.53	.730
40	Hay alguna práctica y/o tradición cultural en su barrio que sea importante para usted y/o característica de su barrio?	1.82	1.892	1.46	.789
N válido (según lista)		109		36	

A continuación, se revisarán algunas de las variables que tienen mayores diferencias significativas entre comerciantes y residentes del Sitio del Patrimonio Mundial de Valparaíso.

En términos de inseguridad, los comerciantes tienen una percepción de un nivel de delincuencia “Muy alto” en el barrio que es 4 veces superior (43%) que la que poseen los residentes (9%) (Gráfico 45).

Gráfico 45. Percepción de delincuencia zona UNESCO



Los comerciantes declaran realizar una frecuencia bastante más alta de iniciativas vecinales de mejoramiento barrial que las que reportan los residentes (Gráfico 46). Lamentablemente no se especifica que entienden los comerciantes por este tipo de iniciativas. Sin embargo, los residentes claramente le atribuyen mayor importancia a influir en las decisiones barriales probablemente porque esas decisiones les afectan directamente de manera mucho más permanente que a los comerciantes (Gráfico 47). Esta mayor importancia personal de influir en decisiones barriales por parte de los residentes está relacionada con algo que parece obvio que es el mayor sentido de arraigo y pertenencia hacia su barrio respecto a los comerciantes del sector patrimonial (Gráfico 48) y la sustantiva mayor cantidad de años que llevan residiendo en el barrio (Gráfico 49).

Gráfico 46. Frecuencia de iniciativas vecinales de mejoramiento barrial zona UNESCO

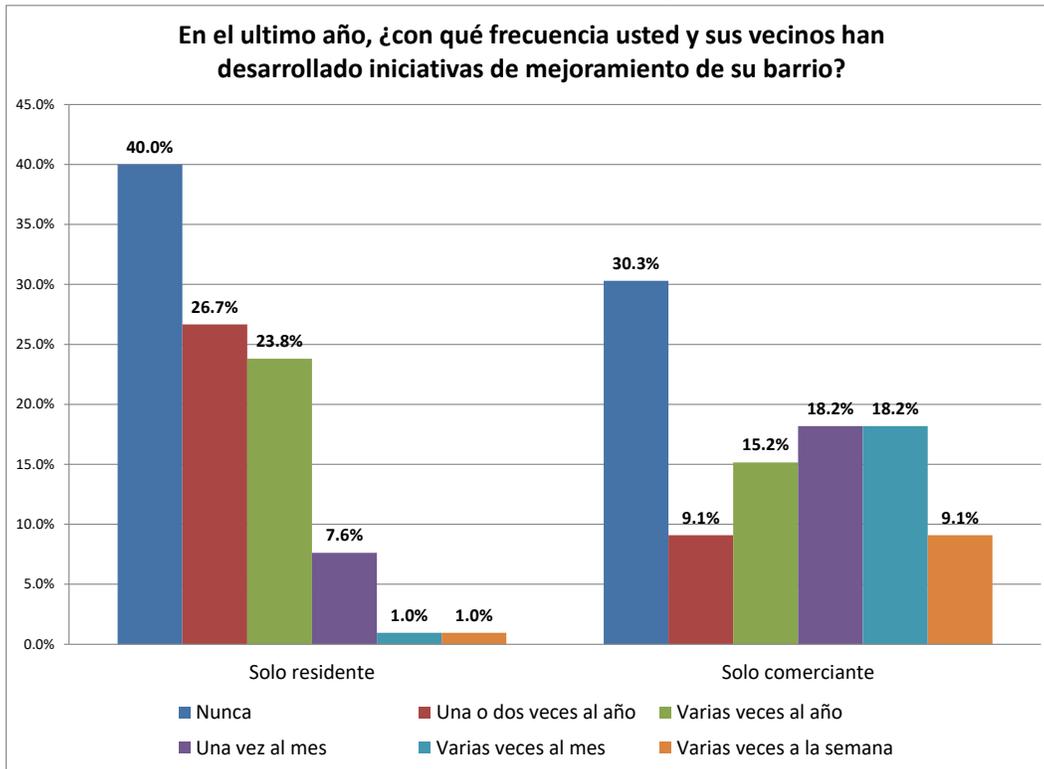


Gráfico 47. Importancia personal de influir en decisiones barriales zona UNESCO

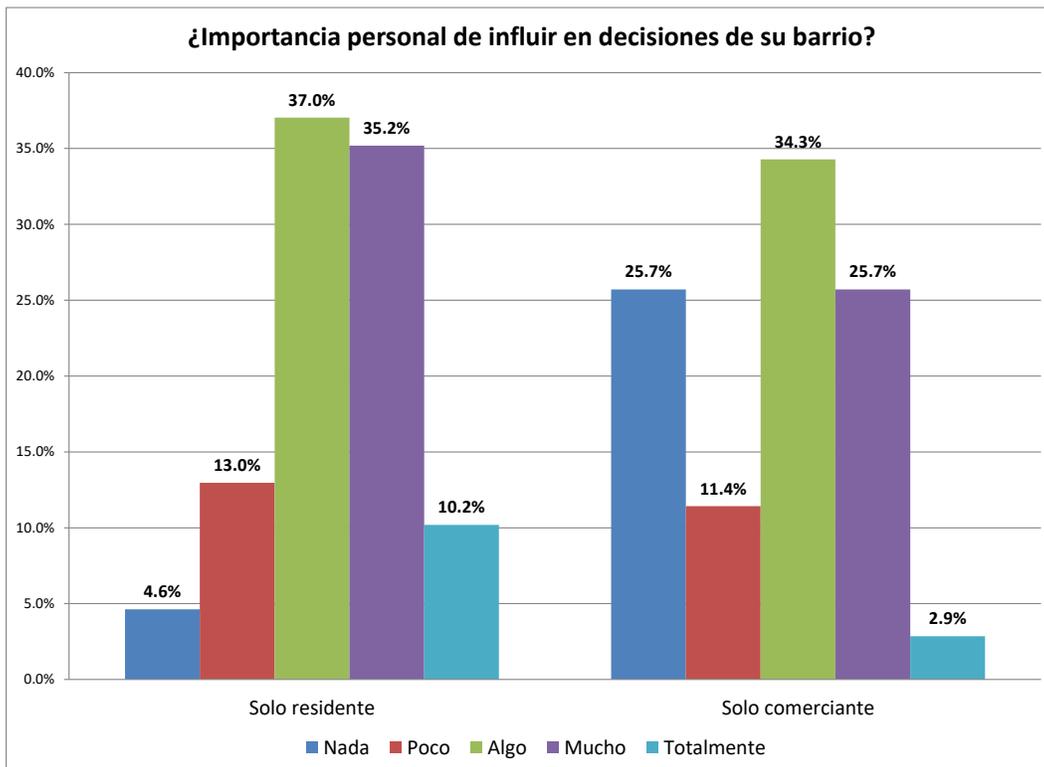


Gráfico 48. Sentido de pertenencia el barrio zona UNESCO

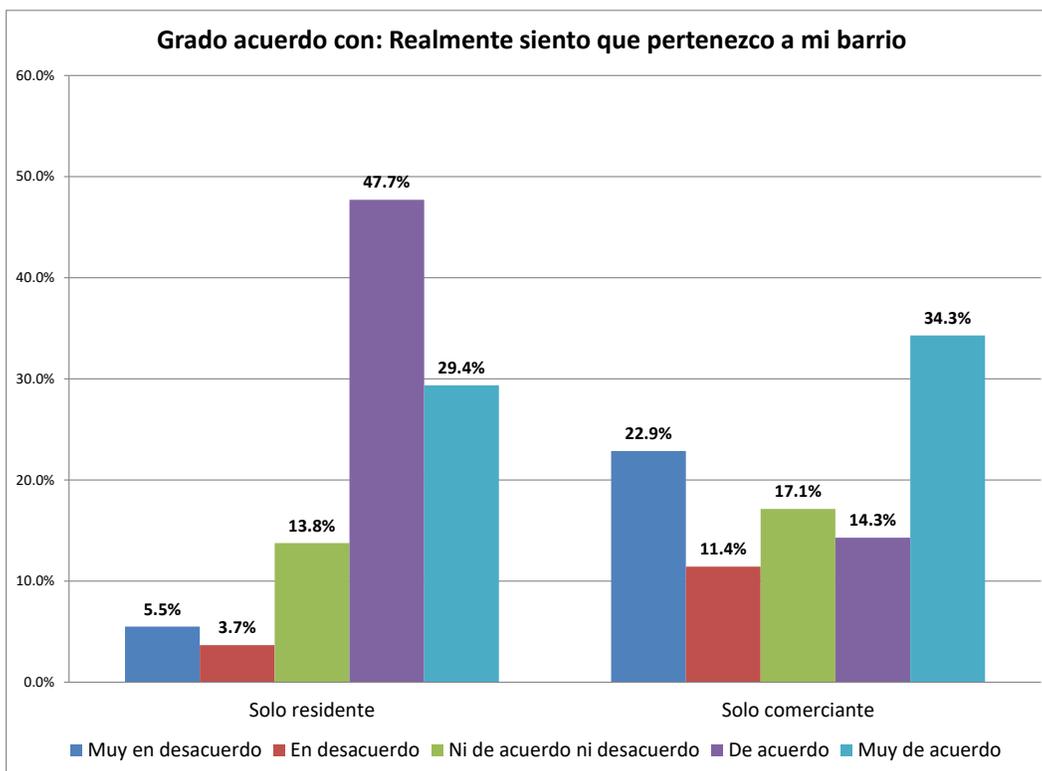
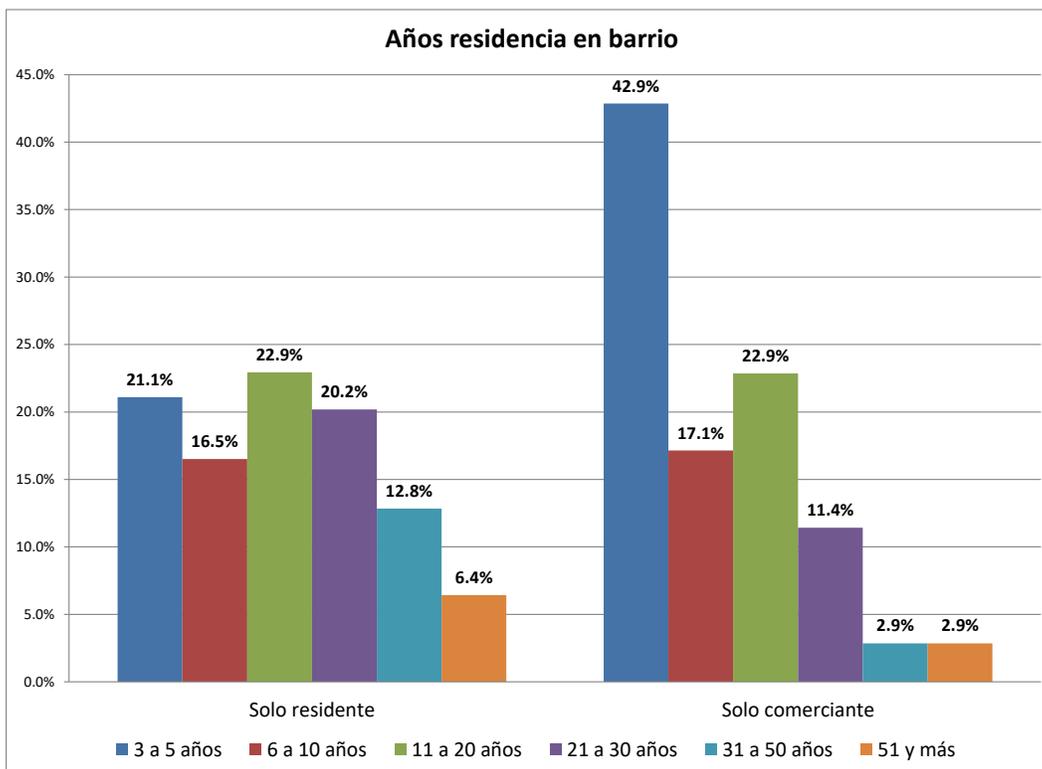
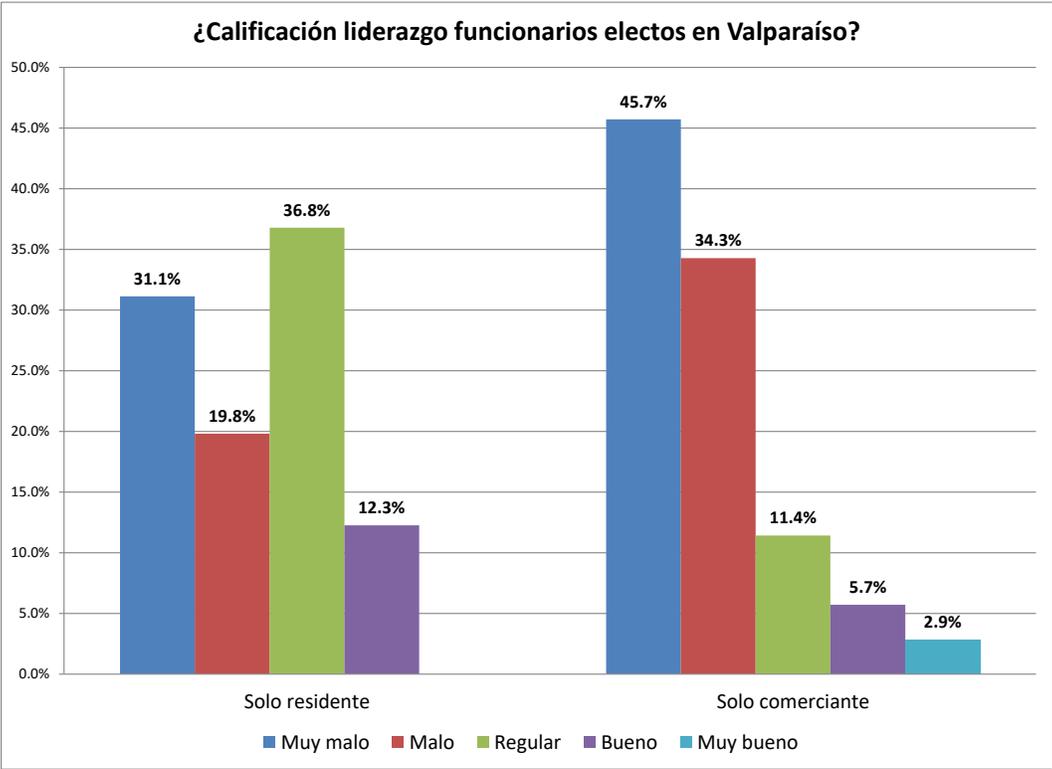


Gráfico 49. Años de residencia en barrio zona UNESCO



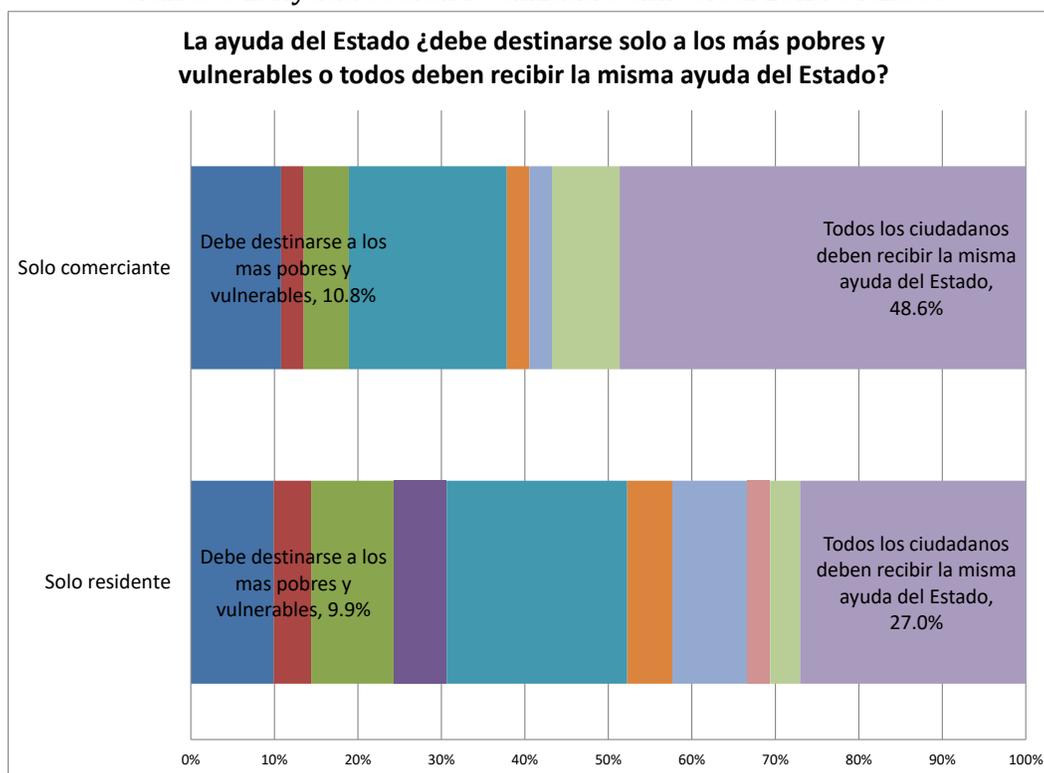
El Gráfico 50 muestra una paradoja sorprendente a tomar en cuenta en la planificación y gestión de los centros históricos. Pese a que las autoridades han fomentado fuertemente el cambio de uso de suelo de residencial a comercial y turístico en la zona patrimonial de Valparaíso, son precisamente los comerciantes llegados a esa área los más críticos con el liderazgo de esos funcionarios electos. Los residentes, claramente más afectados de manera directa con esos cambios, son más benevolentes en la calificación de las autoridades electas que los comerciantes, supuestamente los más beneficiados por ellas y sus decisiones.

Gráfico 50. Calificación liderazgo funcionarios electos en Valparaíso zona UNESCO



Llama la atención que los emprendedores económicos del sector tienen una concepción más universalista de la ayuda estatal que los residentes, contradiciendo algunos de los principios de focalización que han sido característicos del Estado chileno desde los cambios estructurales que implementó la dictadura de Pinochet desde fines de los años 1970 con la imposición del modelo económico neoliberal, la promoción de la iniciativa privada y el emprendimiento aparejada a la reducción del aparato gubernamental y de las áreas tradicionales de injerencia y acción estatal (Gráfico 51).

Gráfico 51. Ayuda estatal focalizada o universal zona UNESCO

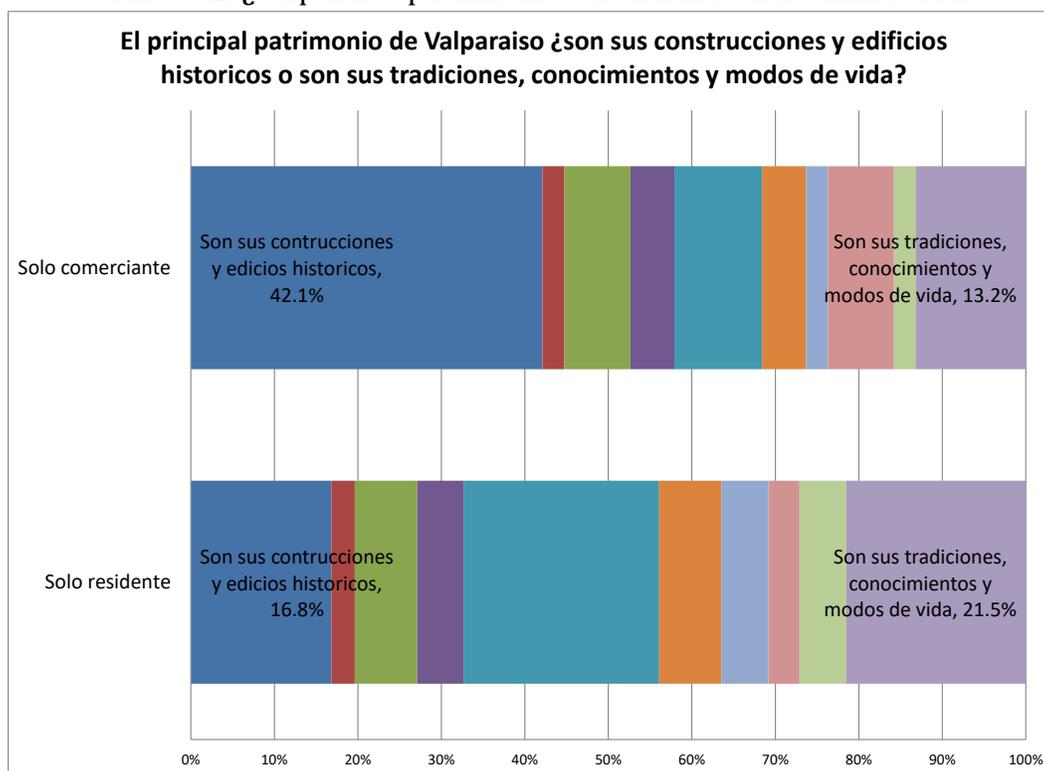


Un aspecto muy revelador es la clara diferencia que muestran ambos grupos respecto a la identificación del principal patrimonio de Valparaíso (Gráfico 52). Mientras los comerciantes muestran una fuerte tendencia (42%) a destacar el patrimonio cultural material (construcciones y edificios históricos), los residentes tienden a subrayar el patrimonio cultural inmaterial (tradiciones, conocimientos y modos de vida) con un 22% y sólo un 17% destaca el patrimonio cultural tangible (menos de la mitad que los comerciantes).

De hecho, la dueña de un restaurante del sector patrimonial declaraba el año 2009 que el atractivo del Sitio del Patrimonio Mundial residía en los locales comerciales, ni siquiera en el patrimonio cultural del sector:

... a través de nosotros y todos los locales que hay, se arma el tema turístico para que sea atractivo para los mismos turistas o sea en el fondo para que se encuentren con algo cuando llegan a Valparaíso Patrimonio de la Humanidad porque en el fondo si no hay nada y están las calles todas cochinas, llenas de perros... (Sepúlveda Manterola, 2011, p. 262).

Gráfico 52. ¿Valparaíso patrimonio cultural material o inmaterial?

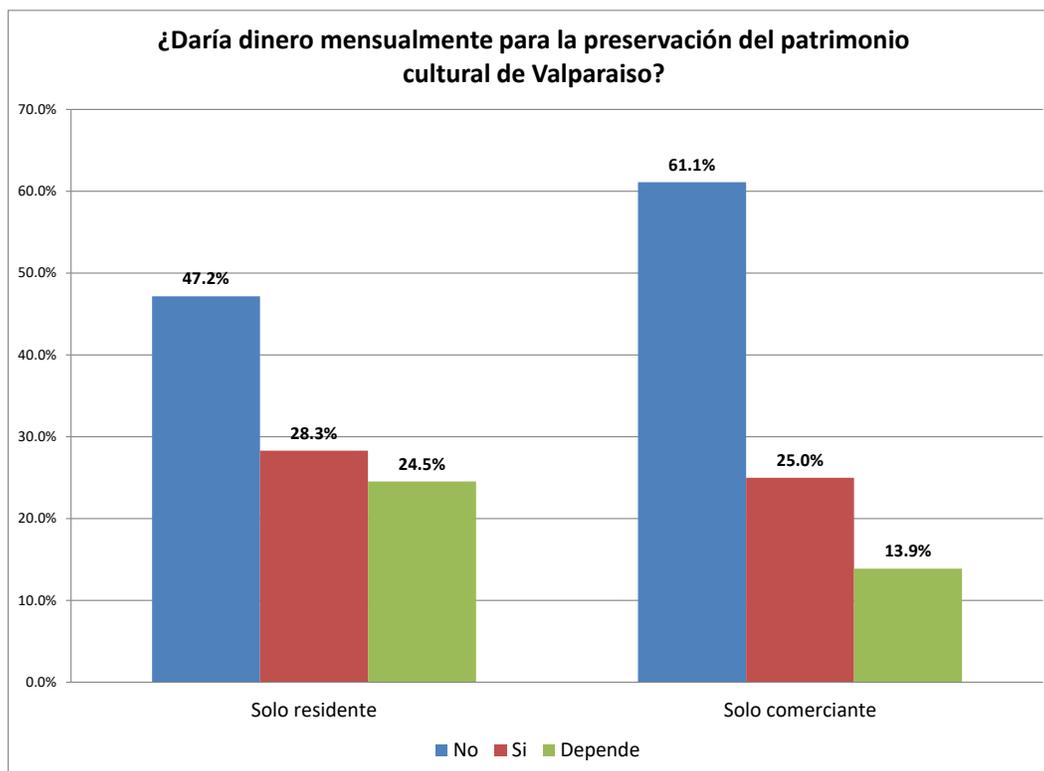


Otro dato elocuente es la disposición de ambos grupos a donar dinero para la preservación del patrimonio cultural de Valparaíso (Gráfico 53). Más del 60% de los comerciantes dicen que no darían dinero con ese fin pese a que su fuente laboral e ingresos dependen en gran medida de las características patrimoniales del sector. El porcentaje de residentes que no daría dinero para la preservación patrimonial baja a 47%.

El testimonio de la dueña de un restaurante del cerro Concepción, recopilado en una investigación anterior, ayuda a comprender esta opinión de los comerciantes y posiblemente contribuye a aclarar lo que este grupo entiende por iniciativas vecinales de mejoramiento barrial, expresadas en el Gráfico 46:

... nosotros le hacemos mantención a las casas y las tenemos lindas, por otro lado, la plata que pagamos de la patente municipal sirve también para todo Valpo y me imagino que la municipalidad con esa misma contribución de nosotros, como contribuyentes de Valparaíso, podrán pavimentar y arreglar las calles como lo están haciendo entonces yo veo eso como positivo... (Sepúlveda Manterola, 2011, p. 260).

Gráfico 53. Aporte monetario personal para preservación patrimonial zona UNESCO



Este mismo énfasis en la inversión realizada en el sector y en el patrimonio cultural material puede observarse en el testimonio de otro joven dueño de un restaurant:

... yo creo que en vez de haberle bajado el nivel le ha subido mucho el nivel porque la gente que viene para acá es una gente con un nivel socioeconómico alto, los restaurantes son relativamente todos caros y por ese lado como que le subió la plusvalía al cerro en realidad porque aparte que nosotros mismos nos hemos puesto con hartas lucas [dinero] para poder arreglar las casas que hemos comprado, de restaurantes y todo eso y yo creo que eso es súper importante de tirar para arriba todo lo que son las estructuras [físicas]... (Sepúlveda Manterola, 2011, pp. 253-254).

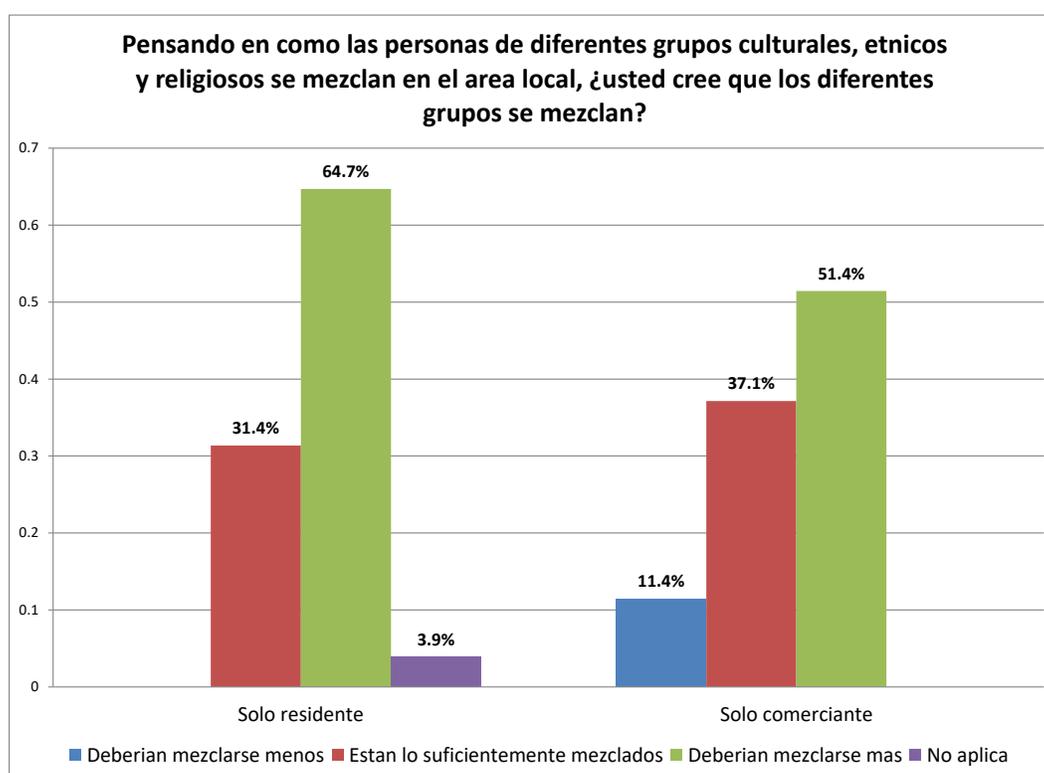
La poca inversión que realizan los residentes del sector en mantener el patrimonio cultural material también es recalcada por el dueño de un hostel:

... [el municipio] está muy consciente de lo que significa el desgaste y la poca inversión de un habitante de una zona que se concibe patrimonial, me explico hoy en día tenemos algunas casas en el Cerro Concepción, restringiéndolo a este entorno, que están ya al borde de su auto demolición

o sea están tan maltrechas por las termitas y el paso del tiempo y donde no ha habido ninguna preocupación por tratar de mantenerlas que fácilmente pueden venirse abajo... (Sepúlveda Manterola, 2011, p. 244).

Respecto a la integración social los residentes abogan mucho más que los comerciantes por una mayor integración de los diferentes grupos presentes en el sector (Gráfico 54). De hecho, un 11% de los comerciantes indican que los grupos deberían mezclarse menos en el área local mientras que ningún (0%) residente señala esa alternativa.

Gráfico 54. Percepción integración social zona UNESCO



Contra lo que pudiera pensarse, debido a las posibles afectaciones a la tranquilidad vecinal y vida cotidiana, los residentes evalúan más positivamente que los comerciantes la vitalidad de la vida nocturna de Valparaíso (Gráfico 55). En cohesión social (Gráfico 56) los comerciantes tienen una opinión ligeramente más positiva que los residentes respecto de la buena convivencia de diferentes grupos de personas en el barrio.

Gráfico 55. Vitalidad vida nocturna zona UNESCO

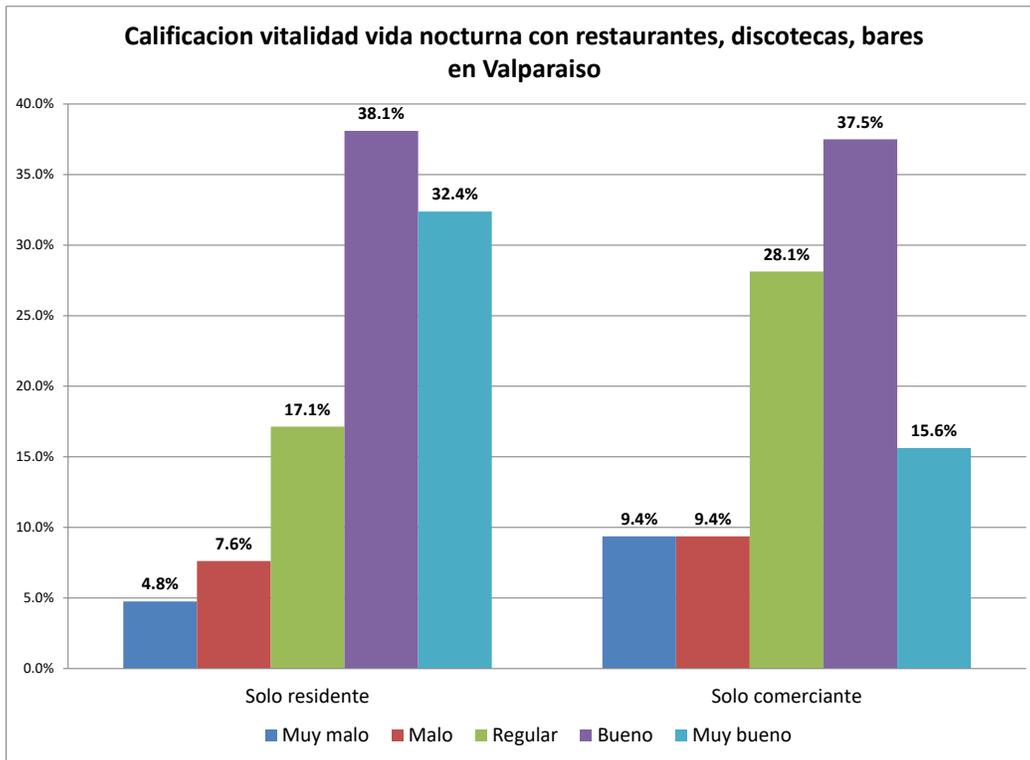
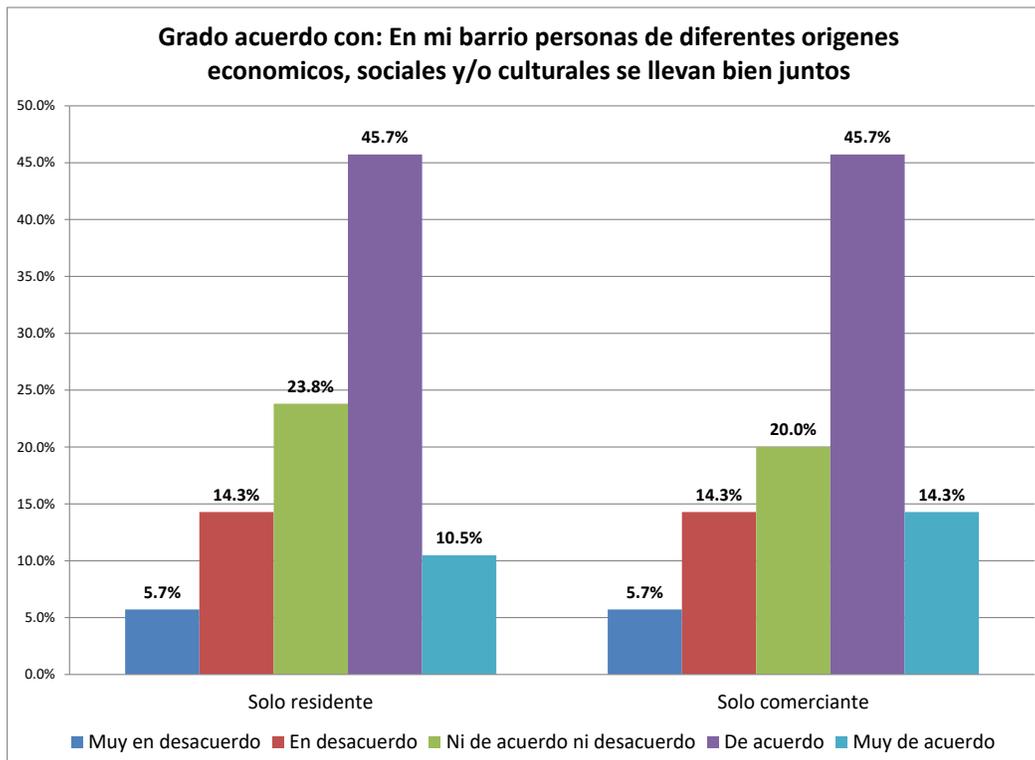


Gráfico 56. Cohesión social zona UNESCO



Para finalizar y confirmando algunas diferencias relevantes entre ambos grupos los residentes expresan mayores niveles de confianza entre quienes viven en el barrio (Gráfico 57), manifiestan un mayor cuidado por el entorno (Gráfico 58) y reconocen realizar acciones de voluntariado de manera mucho más frecuente que las manifestadas por los comerciantes (Gráfico 59).

Gráfico 57. Confianza vecinal zona UNESCO

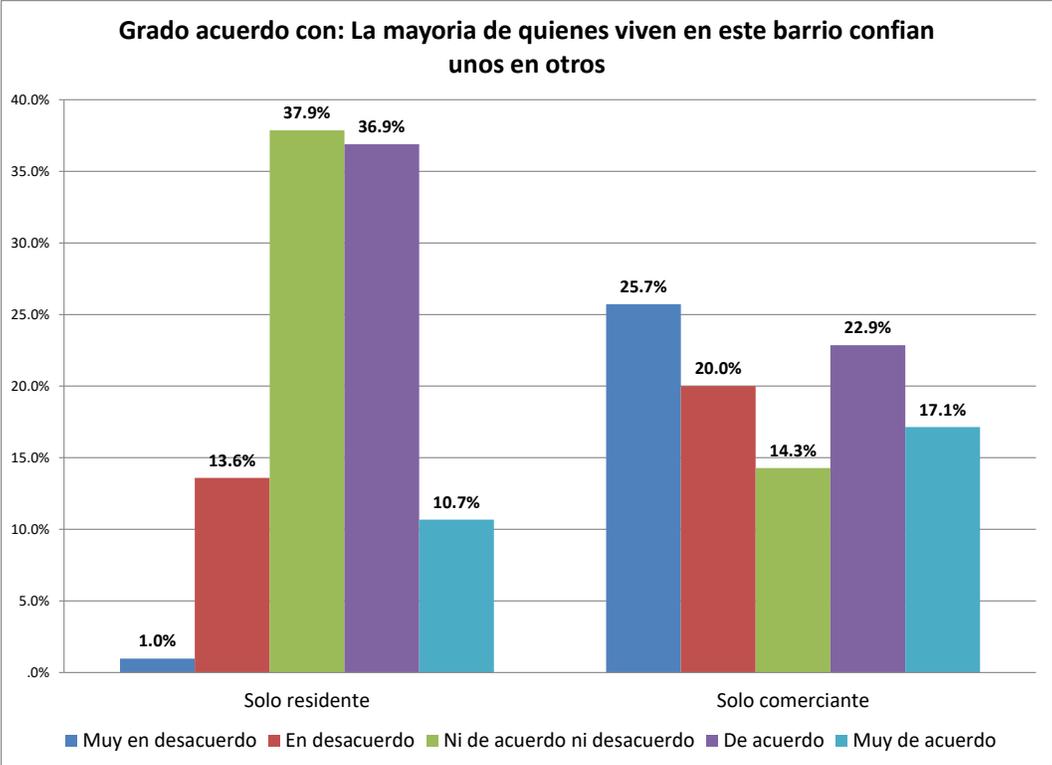




Gráfico 58. Cuidado entorno barrial

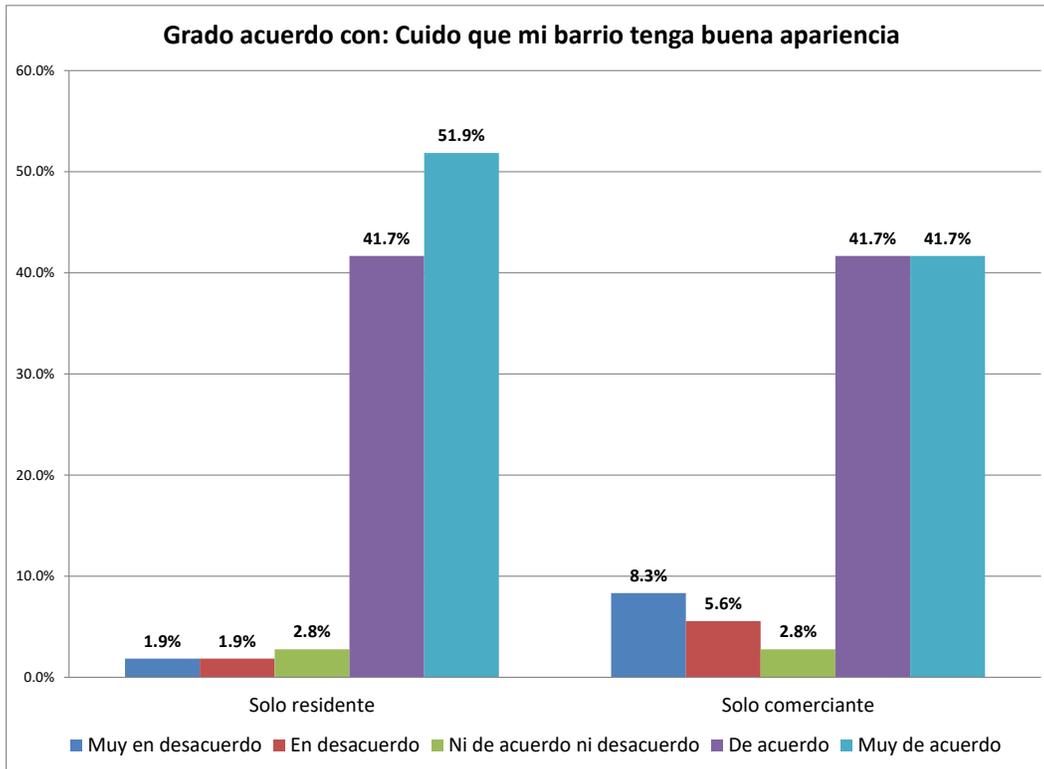
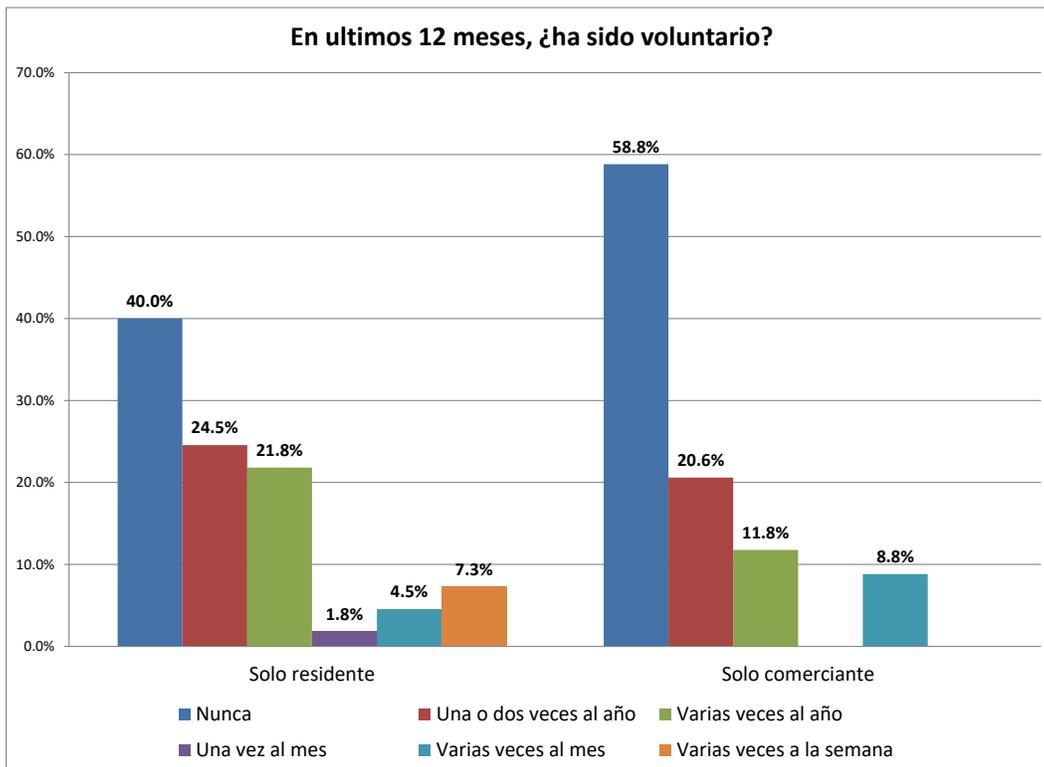


Gráfico 59. Voluntariado zona UNESCO





Estas claras diferencias cuantitativas entre residentes y comerciantes fueron expresadas de manera muy explicativa en términos cualitativos el año 2009 por el administrador de un hotel boutique llegado recientemente al sector: "... en cuanto a la Junta de Vecinos, a los vecinos que siempre han vivido aquí, el tiempo cambia, cambia todo y si quieren seguir viviendo ahí en sus casas ningún problema (...) si quieren guardar la plata bajo el colchón es cosa de ellos (...) beneficio directo les generó porque el valor de sus casas subió (...) una propiedad que valía 10 y ahora vale 100 y están cobrando 200 creo que es mucho (...) entonces si ellos no se adecuan a los tiempos, a lo que en parte también el gobierno quiere hacer para hacer surgir a Valparaíso para que no sigan los robos, la cesantía, los asaltos, hasta las muertes, para eso hay que hacer lo que está haciendo un poco el gobierno y lo que están haciendo un poco los privados esos lineamientos, ahora ellos pueden irse, hay tres cerros más allá, pueden moverse, ahora les gusta este cerro, OK entonces o se adecuan a los cambios o sino bueno filo es tema de ellos no los puedes obligar tampoco pero esa es la realidad" (Sepúlveda Manterola, 2011, pp. 133-134).

Como puede apreciarse, parte de las tensiones entre residentes y comerciantes dicen relación con que los vecinos que han permanecido en el sector reivindican otros valores sociales y culturales que se oponen al proceso de mercantilización y reducción del patrimonio cultural a su valor económico. Por su parte, los comerciantes consideran que han aportado a la recuperación y restauración de casas algo que, creen, no han hecho de manera suficiente los residentes, poniendo en riesgo el patrimonio cultural del sector y las potencialidades de la ciudad.

En general, entre las diferencias de percepción y opinión que presentan comerciantes y residentes destaca que los comerciantes tienen una peor calificación del liderazgo de los funcionarios electos de la ciudad, una menor disposición a donar dinero para la preservación del patrimonio cultural que es el recurso básico del cual justamente depende su negocio y una concepción de que el Estado debería ayudar a todas las personas por igual (concepción universalista) y no focalizarse sólo en los más pobres y vulnerables. Tres aspectos que cuestionan supuestos claves de las acciones emprendidas por el gobierno local y nacional en el Sitio del Patrimonio Mundial de Valparaíso y en el manejo de su patrimonio cultural.

Políticamente, parece un contrasentido que justamente los sectores que más se han beneficiado de la declaratoria patrimonial y a quienes el gobierno y las autoridades locales han privilegiado, subsidiado y apoyado, como son los comerciantes, sean los más críticos con las autoridades electas. En el mismo tenor, la supuesta acción emprendedora de los privados, así como la expectativa de generación de riqueza local asociada al patrimonio cultural que permita su mantención es puesta en tela de juicio por la menor disposición de los comerciantes a donar dinero para la preservación



patrimonial y una concepción universalista de la ayuda estatal en donde ellos deberían recibir igual ayuda que los más pobres y vulnerables.

Estos datos duros fortalecen las concepciones críticas hacia las intervenciones estatales desarrolladas en el Sitio del Patrimonio Mundial de Valparaíso. Concepciones críticas que destacan, entre otros aspectos, la importancia de la función residencial en los sectores patrimoniales. Ciñéndose estrictamente a los datos obtenidos, los residentes del sector patrimonial manifiestan mayor percepción de seguridad, mejor calificación de las autoridades políticas, mayor disposición para aportar monetariamente a la preservación patrimonial, mayor arraigo, cuidado por el entorno y práctica de trabajo voluntario, mayores niveles de confianza vecinal y más alta preocupación por integrar a los grupos diferentes de personas que conviven en el sector. Todos aspectos sociales, económicos, políticos y culturales ampliamente destacados por los especialistas y que son claves para los procesos de preservación patrimonial y de construcción de sociedad, convivencia y gobernanza democrática. Es muy preocupante que justamente son esos actores sociales los que han sido más fuertemente afectados en términos negativos por los procesos desencadenados en el Sitio del Patrimonio Mundial y que han sido activamente impulsados por las administraciones locales y el gobierno nacional.

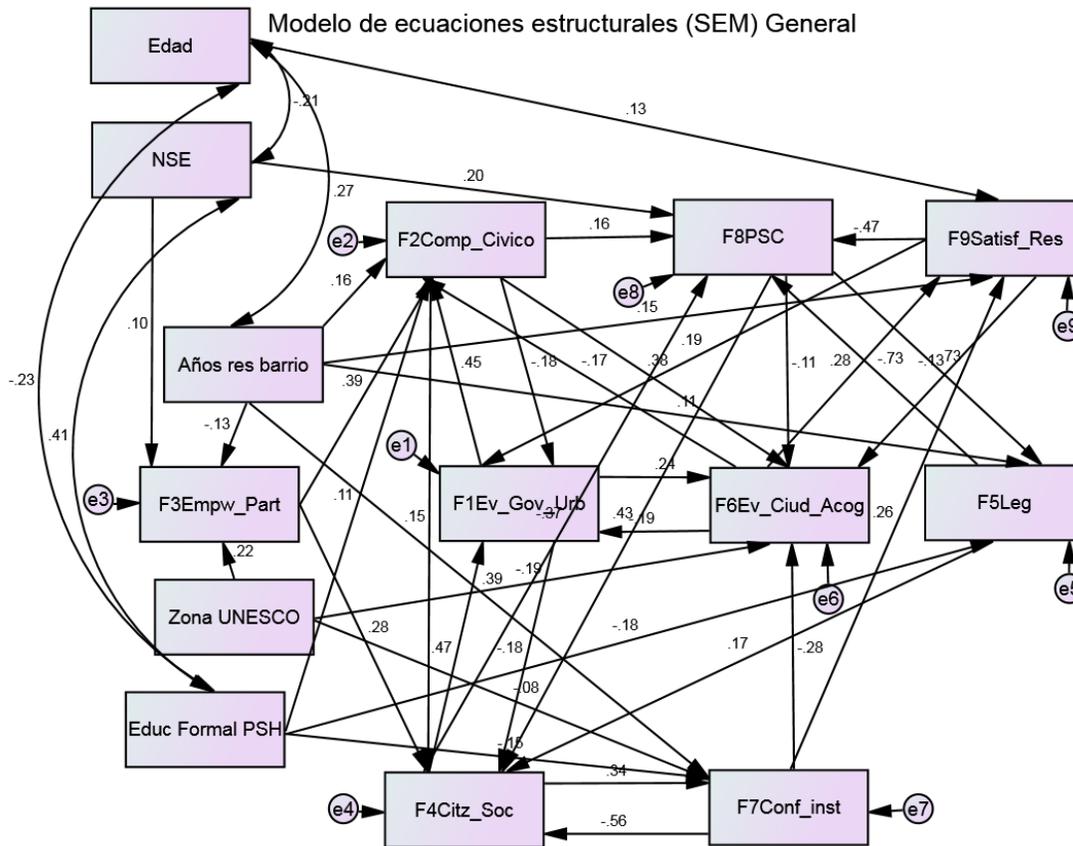
2. Propuesta de modelo teórico empírico explicativo general

El presente capítulo pretende integrar la información de todas las variables analizadas en un modelo teórico y empírico explicativo general desarrollado a partir de una, relativamente reciente, técnica de análisis multivariable llamada Modelo de Ecuaciones Estructurales (SEM por sus siglas en inglés). Una de las ventajas de esta compleja técnica es que permite estimar los efectos directos, indirectos y totales que tienen diversas variables entre sí de manera simultánea, controlando además las influencias de las otras variables (Manzano Patiño & Zamora Muñoz, 2009). De esta manera se puede obtener un esquema que sintetiza las complejas interrelaciones de influencia recíproca entre muchas variables controlando las interferencias espurias entre ellas y con eso simplificar la comprensión de grandes flujos de información como es el caso de esta investigación con 348 cuestionarios que contienen información de más de 150 variables.

El análisis estadístico realizado mediante análisis factorial primero y Modelo de Ecuaciones Estructurales después, se traduce en un modelo empírico que surge de los

datos recogidos en Valparaíso. El modelo SEM¹¹ que se presenta a continuación supera con creces el nivel de 95% de certeza, confirmando la hipótesis de que se ajusta muy bien a los datos. Este modelo también aprueba todos los índices de evaluación estadística¹² presentando parámetros muy significativos y excelente ajuste, lo que no es fácil de encontrar simultáneamente (Manzano Patiño & Zamora Muñoz, 2009).

Esquema 1. Modelo de ecuaciones estructurales (SEM) General



¹¹ Uno de los atractivos de SEM es que permite estimar el efecto indirecto y total que puede tener una variable sobre otra y no sólo el directo como en regresión lineal. (Manzano Patiño & Zamora Muñoz, 2009). Permite controlar la influencia de otras variables como la regresión lineal pero suma que interrelaciona todas las variables dependientes y sus influencias entre sí, algo que no puede hacerse en los modelos de regresión.

¹² Los índices de evaluación estadística del Modelo de Ecuaciones Estructurales son: El índice de ajuste normado NFI (Normed Fit Index), el índice de ajuste no normado NNFI o TLI (Non Normed Fit Index), el índice de ajuste comparativo CFI (Comparative Fit Index), el índice incremental de ajuste IFI (Incremental Fit Index), el índice relativo de ajuste RFI (Relative Fit Index), el índice esperado de validación cruzada ECVI (Expected Cross Validation Index) y el criterio de información de Akaike AIC (Akaike Information Criterion).

A continuación se detallan las magnitudes (intensidades) de las relaciones entre los factores del modelo:¹³

Standardized Regression Weights

			Estimate
F3Empw_Part	<---	Zona UNESCO	.225
F3Empw_Part	<---	NSE	.096
F3Empw_Part	<---	Años res barrio	-.126
F8PSC	<---	NSE	.202
F2Comp_Civico	<---	Años res barrio	.164
F7Conf_inst	<---	Educ. Formal PSH	-.155
F9Satisf_Res	<---	Edad	.125
F2Comp_Civico	<---	Educ. Formal PSH	.110
F5Leg	<---	Educ. Formal PSH	-.181
F9Satisf_Res	<---	Años res barrio	.154
F2Comp_Civico	<---	F3Empw_Part	.390
F4Citz_Soc	<---	F3Empw_Part	.284
F7Conf_inst	<---	Zona UNESCO	-.078
F6Ev_Ciud_Acog	<---	Zona UNESCO	-.191
F5Leg	<---	Años res barrio	.106
F7Conf_inst	<---	Años res barrio	.388
F1Ev_Gov_Urb	<---	F4Citz_Soc	.471
F2Comp_Civico	<---	F1Ev_Gov_Urb	.451
F1Ev_Gov_Urb	<---	F6Ev_Ciud_Acog	-.190
F6Ev_Ciud_Acog	<---	F1Ev_Gov_Urb	.244
F7Conf_inst	<---	F4Citz_Soc	.345
F4Citz_Soc	<---	F7Conf_inst	-.557
F1Ev_Gov_Urb	<---	F2Comp_Civico	-.182
F4Citz_Soc	<---	F1Ev_Gov_Urb	-.184
F8PSC	<---	F9Satisf_Res	-.468
F6Ev_Ciud_Acog	<---	F7Conf_inst	-.280
F5Leg	<---	F8PSC	.734
F1Ev_Gov_Urb	<---	F9Satisf_Res	.191
F6Ev_Ciud_Acog	<---	F2Comp_Civico	.379
F4Citz_Soc	<---	F2Comp_Civico	.147

¹³ Recordar que las magnitudes de las relaciones operan como coeficientes de correlación. Es decir, un indicador de 1 indica una correlación positiva perfecta entre ambas variables, es decir que cuando una aumenta la otra también lo hace en proporción constante. Un indicador de -1 indica una correlación negativa perfecta, es decir, cuando una aumenta la otra disminuye en una proporción constante. Un indicador de 0 indica, en principio, que no hay relación entre las variables. El modelo SEM identifica la influencia de una variable independiente en una dependiente.

factor estadístico 8 identifica altas similitudes entre 3 factores iniciales que interrelacionan variables relativas a capitales sociales, territoriales y culturales propios del barrio. En relación al capital social se encuentran: La confianza en amistades y ¿Cuántos familiares y amistades cercanas le ayudarían? que representan relaciones cercanas de capital social tipo unión o bonding. Relacionando el ámbito territorial con el social estarían los años de residencia y la confianza en los almacenes de su barrio. Más propio del ámbito territorial, como sentido de lugar, están el grado de acuerdo con: “Este barrio significa mucho para mí” y “Realmente siento que pertenezco a mi barrio” los cuales no tienen mayor connotación de acción (agencia) sino de identidad y sentimiento. El capital cultural está representado por la valoración individual que se hace de manifestaciones culturales vinculadas al patrimonio cultural, sobre todo las que son expresión del patrimonio inmaterial.

El desglose de este factor Patrimonio Sociocultural Comunitario y las variables que lo constituyen se presenta a continuación:

8. Patrimonio Sociocultural Comunitario	FAC17 Confianza almacenes barrio	0.773	Confianza en almacenes de su barrio?	.666
			Confianza en amistades?	.457
	FAC12 Pertenencia años residencia barrio	0.336	Grado acuerdo con: Este barrio significa mucho para mí	.652
			Grado acuerdo con: Realmente siento que pertenezco a mi barrio	.594
			Años residencia en barrio	.461
			Cuantos familiares y amistades cercanas le ayudarían?	.259
	FAC3 Valor personal patrimonio cultural	0.210	Que tan importante es para su vida conocer fiestas, musica y danzas tradicionales?	.875
			Que tan importante es para su vida conocer comida-gastronomia tradicional o tipica?	.859
			Que tan importante es para su vida conocer artesanias tipicas?	.802
			Que tan importante es para su vida conocer memoria e historia local?	.686
			Que tan importante es para su vida conocer lugares historicos y patrimoniales?	.636

El Patrimonio Sociocultural Comunitario refiere a los aspectos relativos a la identidad social, territorial y cultural que es uno de los aspectos que constituyen al sujeto en la modernidad. El otro aspecto es el relativo a la agencia, la libertad y la capacidad de movilizar recursos que tienen los sujetos y las comunidades (Touraine, 1992; Bauman, 2011). En este sentido, resalta el factor 3 que hemos denominado justamente “Empoderamiento y participación individual”. Las variables que lo constituyen son las siguientes:

3. Empoderamiento y participación individual	FAC2 Participacion Empoderamiento	0.693	En ultimos 12 meses, ha participado en toma de decisiones sobre asuntos locales o de su barrio?	.843
			En ultimos 12 meses, ha participado en reuniones y/o proyectos con autoridades gubernamentales para el mejoramiento de su barrio o ciudad?	.762
			En ultimos 12 meses, ha trabajado en un proyecto comunitario?	.655
			En ultimos 12 meses, ha participado en organizacion de actividad artistica y/ cultural en su barrio tomando decsiones?	.645
			En ultimos 12 meses, ha asistido a alguna reunion publica en la que se hablo sobre asuntos de su barrio, la ciudad o la escuela?	.609
			En ultimos 12 meses, ha asistido a una reunion de algun club u organizacion?	.599
			Frecuencia participacion en esta organizacion?	.540
			En ultimos 12 meses, ha sido voluntario?	.521
	En ultimos 12 meses, ha estado en casa de alguien que considere un lider de la comunidad o ha recibido en su casa?	.446		
	FAC6 K social puente con diferentes	0.624	En ultimos 12 meses, ha estado en casa de un amigo de diferente situacion socioeconomica o ha recibido en su casa?	.932
	En ultimos 12 meses, ha recibido amigos en su casa?		.810	
En ultimos 12 meses, ha estado en casa de alguien de un barrio diferente al suyo o ha recibido en su casa?	.716			

El factor 3 corrobora estadísticamente las relaciones teóricas señaladas previamente entre procesos de empoderamiento y participación individual en decisiones, proyectos y/u organizaciones locales (FAC2) y capital social de tipo puente o bridging de relación con personas de diferente situación socioeconómica o espacial (FAC6). Este empoderamiento y participación individual influye claramente en dos factores de movilización más colectiva vinculados al sentido de pertenencia y responsabilidad institucional, es decir, a la generación de ciudadanía: el factor 2 (0.39) que hemos denominado “Compromiso cívico local” o ciudadanía comunitarista y el factor 4 (0.28) “Ciudadanía pro gobernanza y patrimonio” o ciudadanía liberal en el decir de Tamayo (Tamayo, 2010).

El factor 2 se compone de la siguiente manera:

2. Compromiso cívico local	FAC4 Valor K social movilización barrio	0.796	Grado acuerdo con: La gente de este barrio comparte los mismos valores	.775
			Grado acuerdo con: Me identifico con las metas y objetivos de esta comunidad	.717
			Grado acuerdo con: Los lideres de mi comunidad representan mis intereses	.708
			Grado acuerdo con: En mi barrio personas de diferentes orígenes económicos, sociales y/o culturales se llevan bien juntos	.683
			Grado acuerdo con: Las personas de este barrio trabajan en conjunto para mejorar el sector	.486
			Grado acuerdo con: La mayoría de quienes viven en este barrio confían unos en otros	.385
	FAC1 Apego habitación individual lugar	0.700	Grado acuerdo con: Este es el lugar en que preferiría vivir	.792
			Grado acuerdo con: Este es el mejor lugar para lo que me gusta hacer	.731
			Grado acuerdo con: Este es un barrio agradable para vivir	.715
			Grado acuerdo con: Me siento orgulloso de donde vivo	.685
			Grado acuerdo con: Cuido que mi barrio tenga buena apariencia	.535
			Grado acuerdo con: Tengo interés en la historia de mi barrio	.530
			Grado acuerdo con: Este barrio me facilita hacer cosas que en otro barrio me serían más difíciles de hacer	.490
			Nivel de satisfacción con su barrio en general como lugar para vivir?	.469
	FAC11 Movilización recursos individuales mejoramiento barrio	0.390	Grado acuerdo con: Estoy dispuesto a hacer sacrificios económicos por el bien de este lugar	.912
			Grado acuerdo con: Estoy dispuesto a invertir mis capacidades y/o tiempo para mejorar este barrio	.509
			¿Daría dinero mensualmente para preservación del patrimonio cultural de Valparaíso?	.385
	FGOVS3 Influencia individual decisiones locales	0.345	Influencia en decisiones que afectan a su barrio?	.904
			Influencia en decisiones que afectan a Valparaíso?	.701
			Importancia personal de influir en decisiones de su barrio?	.293
El principal patrimonio de Valparaíso son sus construcciones y edificios históricos o son sus tradiciones, conocimientos y modos de vida?			.176	

De esta manera en el compromiso cívico local o conformación de una ciudadanía comunitarista confluyen una valoración del capital social colectivo del barrio que incluye a diferentes (FAC4) y una dependencia de lugar (“Place dependency”), que facilita e incentiva la movilización de recursos individuales para el mejoramiento barrial (FAC1 y FAC11), y que aumenta la autopercepción de la influencia personal en las decisiones relativas al barrio y la ciudad (FGOVS3).

Por otro lado, el empoderamiento y la participación individual también influyen positivamente en la generación de una ciudadanía pro gobernanza y patrimonio (factor 4) o ciudadanía liberal que tiende hacia una mirada macro de valoración del aporte individual y de las personas organizadas en la gobernanza urbana y en la conservación del patrimonio cultural:

4. Ciudadanía pro gobernanza y patrimonio	FGOVS6 Aporte individual gobernanza barrial patrimonio	0.745	Percepcion impacto personal en hacer de su barrio un mejor lugar para vivir?	.498
			La diversidad cultural afecta la unidad del pais o la enriquece?	.379
			Conservacion del patrimonio cultural depende del Estado o de las personas?	.337
			Aporte que hace realmente hoy usted para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaiso?	.307
	FGOVS7 Aporte ideal personas gobernanza urbana	0.576	Aporte que deberia hacer usted para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaiso?	.785
			Aporte que deberian hacer las personas organizadas para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaiso?	.591

Estos tres factores (a saber 2, 3 y 4) aportan, pero de manera diferente al factor 1 que hemos denominado “Evaluación de la gobernanza urbana” que es el que contiene una mayor proporción de la información total (25%) del modelo final. Este factor está conformado de la siguiente manera:

1. Evaluación Gobernanza urbana	FGOVF1 Calidad servicios urbanos básicos	0.716	Calificacion calidad escuelas publicas de Valparaiso?	.896
			Calificacion calidad general universidades de Valparaiso?	.686
			Calificacion disponibilidad y accesibilidad de atencion de salud de calidad en Valparaiso?	.577
			Calificacion sistema calles, carreteras y autopistas de Valparaiso?	.505
			Calificacion disponibilidad oportunidades de empleo en Valparaiso?	.458
			Calificacion disponibilidad viviendas a precios accesibles en Valparaiso?	.447
			Calificacion belleza o configuracion fisica de Valparaiso?	.425
	FGOVF6 Competitividad urbana	0.641	Calificacion eficacia policia local en Valparaiso?	.809
			Calificacion situacion economica actual de Valparaiso?	.442
			Calificacion liderazgo funcionarios electos en Valparaiso?	.423
			Calificacion preocupacion por los demas que tiene la gente en Valparaiso?	.403
	FGOVS2 Aporte real actor gobernanza urbana	0.572	Aporte que hace realmente hoy el municipio para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaiso?	.718
			Aporte que hace realmente hoy el Estado para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaiso?	.698
			Aporte que hacen realmente hoy las personas organizadas para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaiso?	.624
			Aporte que hacen realmente hoy los privados para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaiso?	.447
			Cree que su opinion ha sido considerada en las acciones de preservacion del patrimonio cultural de Valparaiso?	.307
	FGOVF3 Oferta cultural	0.564	Calificacion disponibilidad eventos sociales comunitarios como festivales, desfiles y ferias callejera en Valparaiso?	.837
			Calificacion disponibilidad ofertas artisticas y culturales como teatro, museos y musica en Valparaiso?	.836
	FAC7 Confianza organizaciones de base	0.302	Confianza en organizaciones ciudadanas?	.784
			Confianza en junta de vecinos?	.760
Confianza en sindicatos?			.645	

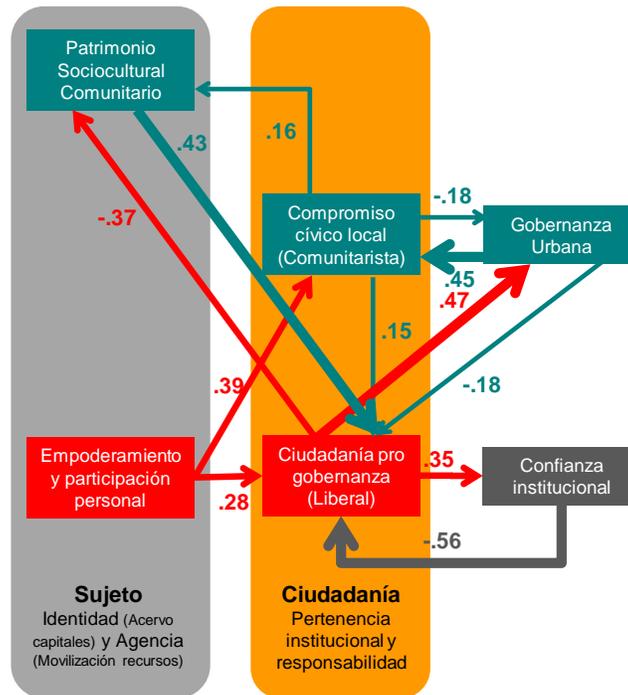
La evaluación de la gobernanza urbana es un factor muy importante y explicativo pues identifica relaciones estadísticas relevantes entre la calificación sobre servicios básicos de la ciudad como educación, salud, vialidades, empleo y vivienda (FGOVF1), aspectos



de competitividad y gestión urbana como eficacia policía local, economía de la ciudad, liderazgo político de las autoridades y sociabilidad de los habitantes (FGOVF6) la evaluación de los aportes reales que hacen actores como el Estado, el municipio, las personas organizadas y privados a la gobernanza urbana (FGOVS2), la evaluación de la oferta de actividades artísticas, culturales y sociales comunitarias (FGOVF3) y por último la confianza en organizaciones de base cercanas a las personas como organizaciones ciudadanas, Juntas de Vecinos y sindicatos (FAC7). Cada uno de ellos constituyen excelentes indicadores en sus ámbitos y en conjunto abordan de manera bastante integral los desafíos (sociales, culturales, urbanos y políticos) de la gobernanza urbana que se han identificado en la reflexión teórica precedente, tanto en su dimensión estructural e institucional como en su dimensión de gestión y acción.

De esta manera el proceso de empoderamiento y participación individual (factor 3) potencia dos aspectos contrapuestos en relación con la evaluación de la gobernanza urbana (factor 1). Por una parte, fortalece el compromiso cívico local de los barrios y comunidades (factor 2) en términos de cohesión social y apego, habilitación y movilización de recursos para el mejoramiento barrial (Ciudadanía comunitarista). No obstante, este fortalecimiento colectivo local se traduce en una evaluación más exigente de la gobernanza urbana (-0.18). En el sentido inverso, una mejor evaluación de la gobernanza urbana actúa positivamente potenciando el compromiso cívico local (0.45), generando un círculo virtuoso: comunidades fuertes son más exigentes a la hora de evaluar la gobernanza urbana de su ciudad lo que impulsa a mejorar las estructuras y acciones de gobernanza. A su vez estas mejoras potencian el compromiso cívico local. Es, por decirlo así, la perspectiva de una comunidad exigente que tensiona la relación entre el barrio cohesionado y movilizado y la ciudad. Estas relaciones se describen gráficamente en el siguiente esquema:

Esquema 3



Por otra parte, el empoderamiento personal (factor 3) potencia la generación de una ciudadanía liberal (factor 4) que influye positivamente (0.47) en una mejor evaluación de la gobernanza de la ciudad (factor 1). Es decir, en la medida que las personas evalúan mejor el aporte que realmente hacen y deberían hacer (individual u organizadamente) para solucionar problemas y crear oportunidades sociales en Valparaíso (gobernanza urbana) y consideran que la conservación del patrimonio cultural depende más de las personas que del Estado evalúan mejor la gobernanza de la ciudad (Ciudadanía liberal). Es, por decirlo así, una perspectiva que vincula, corresponsabilizando, al individuo con el destino de la ciudad y su patrimonio cultural. Como correlato, en la medida que va mejorando la evaluación de la gobernanza de la ciudad (“las instituciones funcionan”) va disminuyendo (-0.18) el sentimiento de corresponsabilidad individual. Este diagnóstico se ve reforzado por la relación de la ciudadanía liberal (factor 4) con la confianza institucional (factor 7). A mayor confianza en la familia, por un lado, y en el gobierno regional, el municipio y el gobierno regional, por otro, hay menores niveles de ciudadanía liberal (-0.56) que radica en la confianza en el individuo. Es decir, la confianza en que las instituciones hacen su trabajo parece disminuir la atribución de responsabilidad individual en el destino de la ciudad. Al revés, una mayor autoconfianza y sentido de corresponsabilidad en la gestión de la ciudad aumenta la confianza en las instituciones (0.35).

7. Confianza institucional	FAC14 Confianza familia - bomberos	0.611	Confianza en su familia?	.624
			Confianza en bomberos?	.521
	FAC5 Confianza institucional - oficial	0.471	Confianza en gobierno regional?	.936
			Confianza en municipio?	.802
			Confianza en gobierno nacional?	.704
			Confianza en grandes tiendas?	.530
			Confianza en policia (carabineros)?	.306

Estas dos formas de concebir la ciudadanía (liberal y comunitarista) y su relación con la gobernanza urbana y la confianza institucional quedan muy bien reflejadas en la opinión de una residente y comerciante del sector patrimonial, recogidas en una investigación previa:

La función que cumple la Junta de Vecinos, me parece súper válido, súper respetable. Pero como dices tú es la forma de proceder de hacer las cosas. O sea ¿Cómo quieren llegar a los vecinos? porque igual seremos vecinos nuevos, pero somos vecinos, vivimos en el cerro, tenemos nuestras familias aquí. En definitiva, si la Junta de Vecinos quiere hacer algo, yo pienso que la forma de hacerlo es distinta. Hay muchas cosas para hacer y a través de la Junta de Vecinos que es el conducto regular para llegar a la municipalidad para normar por ejemplo todo el tema de las fachadas, para normar el tema de los cables, para normar el tema de los autos [confianza en instituciones]. Claro, si no quieren que lleguen en auto no hay que cerrar la calle [ciudadanía comunitarista] y faltándole el respeto a toda la gente que trabaja acá en el cerro que viven de eso también y que dejan la plata acá en el cerro de la misma manera. Es regulando, haciendo un proyecto con la Municipalidad, [ciudadanía liberal → confianza institucional] de que sean peatonales estas calles o que sean solamente para los residentes, crear una forma de estacionamientos privados abajo, crear formas de que la gente suba, el turista al cerro sin invadir, sin echar a perder las calles. Están los ascensores, se pueden crear otro sistema de transportes recuperando hasta las calesitas que subían antiguamente con caballos. Hay miles de cosas que se pueden hacer (Mujer, 36 años, 2 años en el cerro) (Sepúlveda Manterola, 2011, p. 225).

En efecto, los procesos de empoderamiento y participación personal que se han ido desencadenando en el Cerro Concepción han generado dos tipos de ciudadanía. Por una parte, una ciudadanía comunitarista que es mucho más exigente y evalúa más severamente la gobernanza de la ciudad y que se moviliza grupalmente de manera más



expresiva para proteger los aspectos que siente amenazados, llegando incluso a cerrar el acceso al cerro para evitar su saturación por parte de turistas y vehículos estacionados. Por otra parte, una ciudadanía liberal que busca alternativas de solución de una manera más institucionalizada y en una lógica más cercana a la elección racional medios-fines procurando aportar a las instancias de gobierno disponibles.

El testimonio de un administrador de un gran hotel boutique del sector expresa gráficamente esta relación descrita entre ciudadanía liberal y gobernanza urbana que manifiestan los datos cuantitativos:

(...) en política no hay, a lo mejor debería haber, un lineamiento más claro por parte del gobierno en general y del gobierno local y una difusión real con parámetros reales que se puedan exponer entre los vecinos, ante los locatarios nuevos que realmente ubiquen miren esto es lo que se va a hacer y esto es lo que contamos para poder pelearlo, es decir si no contamos con más, poder pelearlo desde más arriba o sea pedirle al gobierno central la plata o sea a Hacienda directamente (...) falta de planificación, de organización y de control (...) Yo creo que la normativa, yo no me la sé 100%, pero si te puedo decir que no es clara muchas veces ni para los locatarios ni para los vecinos que siempre han estado acá entonces por ende se producen confusiones (...) si tu demuestras a nivel de gobierno local que hiciste esto que invertiste en esto, lo demuestras ante la gente de Valparaíso y los mismos locatarios, la gente da más trabajo y ve que la gente se está moviendo más en Valparaíso y eso hace que el gobierno central, las autoridades a nivel de Santiago, van a ver un avance y por lo tanto el próximo año le irán a dar más plata que es lo que uno espera, de algún lado tendrán que sacar los recursos (...) yo creo que lo más importante es que la autoridad local arme un lineamiento claro y una buena difusión publicando estos son los recursos que recibí y esto es lo que voy a hacer y si no voy hacer más es porque no tenemos recursos [gobernanza urbana], entonces seremos los ciudadanos de Valparaíso con todas las juntas de vecinos, con todos, los que peharemos y apoyaremos a este gobierno local de Valparaíso para pedir, para saber pedir bien las platas a nivel central...[ciudadanía liberal] (Sepúlveda Manterola, 2011, pp. 268-269).

El patrimonio sociocultural comunitario interno de las comunidades (factor 8) por su parte influye positivamente (0.43) en la generación de ciudadanía liberal (factor 4) de tal modo que el capital social local entre similares, el sentido de pertenencia al barrio y la valoración del patrimonio cultural parecen impulsar un sentimiento de corresponsabilidad con la ciudad. Esto contradice algunos presupuestos teóricos que



advierten el riesgo de clausura defensiva (comunidad autodestructiva), poca preocupación y aversión hacia personas diferentes y grupos externos por parte de comunidades con capitales internos fuertes (Sennett, 1977). En el caso de Valparaíso, por el contrario, esos capitales internos fuertes aumentan el compromiso individual con el destino de la ciudad. Por otro lado, un mayor compromiso cívico local o ciudadanía comunitarista (factor 2) influye positivamente en fortalecer estos capitales sociales, territoriales y culturales internos de las comunidades que hemos denominado patrimonio sociocultural comunitario (0.16).

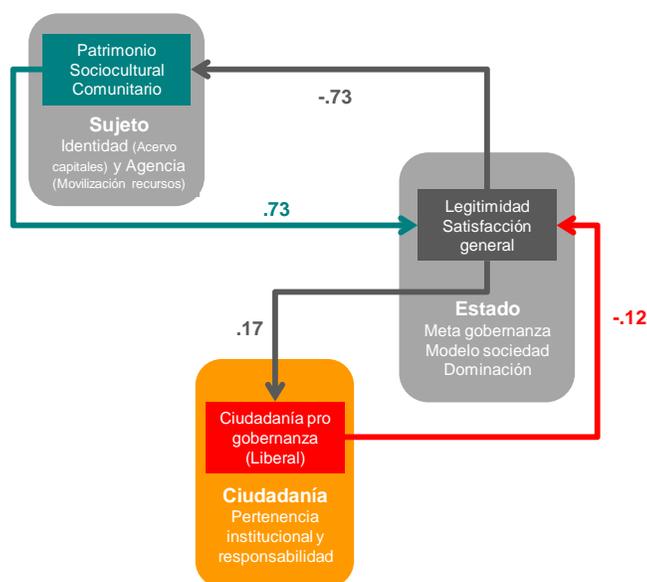
Esta relación compleja entre “Compromiso Cívico”, “Patrimonio Sociocultural Comunitario” y “Ciudadanía Liberal” queda muy bien reflejada en las siguientes frases de vecinos del sector patrimonial recogidas el año 2009:

... este cerro era un cerro donde la gente era súper sociable donde existían actividades comunitarias donde no había apatía, hoy día hay apatía donde los vecinos mismos nos hemos ido alejando entre vecinos (...) había una relación muy de comunidad, muy familiar y eso se ha perdido absolutamente y yo creo que tiene que ver con la cultura eso hacía que nosotros los vecinos nos apropiáramos de nuestros espacios que veláramos porque nuestros espacios comunes fueran mejores, la gente aquí no sacaba la basura a la calle, la gente no ponía su auto arriba de las veredas, había un respeto y un cuidado por el cerro... (Mujer, no señala edad, 40 años en el cerro) (Sepúlveda Manterola, 2011, pp. 177-178).

La relación del patrimonio sociocultural comunitario interno de las comunidades (factor 8) con la legitimidad sistémica y satisfacción personal (factor 5) alude a un problema fundamental de la relación entre patrimonio cultural y Estado nación. En Valparaíso, se constata que una mayor conformidad y satisfacción con el sistema general influye negativamente (-.73) en los capitales internos de las comunidades afectando su patrimonio cultural e identidad propia. La definición patrimonial oficial del Estado disminuye los capitales internos de las comunidades. La hegemonía de la legitimidad sistémica afecta los recursos locales que pueden ser movilizados.

5. Legitimidad y Satisfacción general	FLEG3 Acuerdo sistema economico	0.676	Grado de acuerdo con el sistema economico chileno actual?	.951
			Grado de acuerdo con el sistema politico chileno actual?	.692
	FLEG4 Nacionalismo importancia y satisfaccion democracia	0.671	Satisfaccion con el funcionamiento de la democracia en el pais?	.910
			Satisfaccion con el funcionamiento de la economia en el pais?	.381
			¿Cuan orgulloso esta usted de ser chileno?	.319
			¿Que tan importante es para usted vivir en un pais con un gobierno democratico?	.220
	FLEG1 Satisfaccion general y economia ciudad	0.474	Satisfaccion con su vida en general hoy en dia?	.799
			Satisfaccion con Valparaiso como lugar para vivir?	.739
			Satisfaccion con la situacion economica de su hogar?	.529
			Siente que su nivel de vida esta mejorando o empeorando?	.346
			Como calificaria la gestion del patrimonio cultural de la ciudad?	.298
			La situacion economica de Valparaiso en su conjunto esta mejorando o empeorando?	.274
FLEG2 Beneficios declaracion UNESCO	0.423	La declaracion del Centro Historico de Valparaiso como Patrimonio de la Humanidad ha ayudado a la gente de Valparaiso?	.842	
		La declaracion del Centro Historico de Valparaiso como Patrimonio de la Humanidad ha ayudado a la ciudad de Valparaiso?	.824	

Esquema 4



Por el contrario, capitales internos fuertes de las comunidades (mayores niveles de Patrimonio Sociocultural Comunitario) impulsan una mayor satisfacción con el sistema en general. Las comunidades fuertes con confianza y cooperación entre similares, con sentido de pertenencia y valoración del patrimonio cultural, no disminuyen la legitimidad del sistema que les afecta negativamente; por el contrario, fortalecen su hegemonía (0.73).

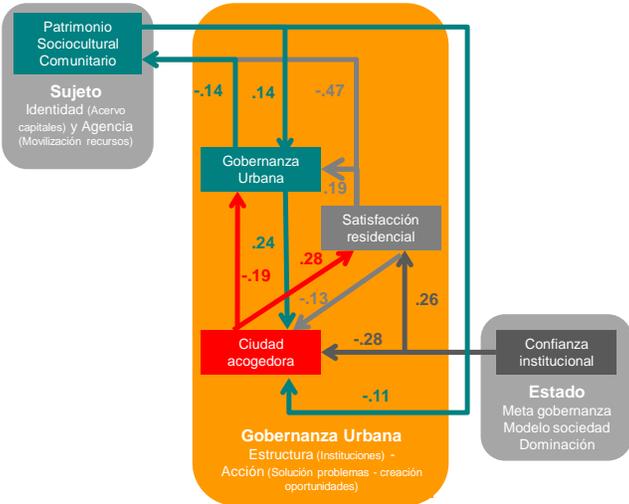
Algo similar ocurre en la relación entre legitimidad y ciudadanía pro gobernanza y patrimonio. Las personas que le confieren mayor legitimidad al sistema político y

económico y declaran mayor satisfacción personal presentan una mayor (0.17) percepción de la importancia e impacto del aporte personal en mejorar el entorno y la ciudad (ciudadanía liberal). Claramente la versión chilena legitimada de constitución del sujeto va por la vía individual (liberal) en desmedro de la comunitarista: se promueve el emprendimiento individual, la libertad y la tolerancia en un marco de libre mercado.

Respecto a la satisfacción residencial (factor 9), los datos obtenidos también vinculan aspectos fuertemente relacionados a la reflexión teórica del concepto, constituyéndose como un indicador potente del mismo:

9. Satisfacción residencial	FAC15 Cooperación vecinal	0.648	En los últimos 12 meses, ha participado en alguna organización o grupo organizado?	.549
			Si hubiera un problema que afectara a todo el barrio cuantos vecinos cree usted que cooperarían para resolverlo?	.385
			Frecuencia habla o se visita con sus vecinos inmediatos?	.281
	FGOVF4 Satisfacción residencial	0.346	Nivel de satisfacción con su casa?	.777
			Nivel de satisfacción con su barrio en general como lugar para vivir?	.575
			Nivel de satisfacción con comercios de su barrio?	.442
			Nivel de satisfacción con transporte público de su barrio?	.300

Esquema 5



En relación con otros factores, destaca el hecho que una mayor satisfacción residencial no se traduce de manera significativa en mayor acción colectiva o relación con otros y con el entorno, más bien al contrario. La evidencia muestra que mayores niveles de satisfacción residencial, si bien influyen en una mejor evaluación de la gobernanza urbana (0.19), influyen mucho más fuertemente en disminuir la generación del

patrimonio sociocultural comunitario interno de las comunidades (-0.47). La satisfacción residencial es influida positivamente por la confianza institucional (0.26) donde desempeña un rol importante la confianza en la familia y por la capacidad de la ciudad de acoger a personas diferentes, “Ciudad acogedora” (0.28) (Esquema 5).

La satisfacción residencial deriva, de esta manera, a la retracción al espacio de la vivienda y al abandono de ámbitos de relación externos sea con el vecindario inmediato, con el barrio y/o la ciudad más extensa configurándose como un sistema básicamente institucional, aislado e individual de construcción y evaluación de la ciudad y la ciudadanía: confianza institucional → satisfacción residencial → evaluación gobernanza urbana.

El factor 6 de evaluación de Valparaíso como Ciudad Acogedora (“friendly city”) agrupa percepciones sobre si la ciudad y el barrio están mejorando o empeorando, el respeto cotidiano y la seguridad pública, la incorporación de aspectos valorados individualmente en la definición oficial de patrimonio, la frecuencia de uso de espacios públicos e interacción en ellos con personas de diferentes grupos culturales, socioeconómicos y/o religiosos, la calificación de la vitalidad de la vida nocturna (restaurantes, bares, discotecas) y de Valparaíso como lugar para conocer gente y hacer amigos.

6. Ciudad acogedora	FGOV58 Percepcion positiva ciudad e inclusion en patrimonio	0.578	Valparaiso esta mejorando o empeorando como lugar para vivir?	.604
			Aspectos que valora de Valparaiso estan incorporados en la definicion oficial de lo que es el patrimonio de la ciudad?	.431
			Usted diria que es tratado con respeto?	.294
	FAC10 Inseguridad Empeoramiento barrio	0.564	Como calificaria el nivel de delincuencia en su barrio?	-.927
			Que tan seguro se siente caminando solo por su barrio de noche?	-.618
			Cree que los ultimos dos anos este barrio ha mejorado o empeorado como lugar para vivir?	.290
	FAC13 Uso interaccion Espacios Publicos barrio	0.393	Frecuencia uso espacios publicos de su barrio?	.896
			Frecuencia interaccion social en espacios publicos de su barrio con personas de grupos culturales, socioeconomicos y/o religiosos diferentes al suyo?	.795
	FGOV5 Vida nocturna sociabilidad	0.364	Calificacion vitalidad vida nocturna con restaurantes, discotecas, bares en Valparaiso?	.860
			Calificacion Valparaiso como lugar para conocer gente y hacer amigos?	.615

Este factor es influido de manera negativa por la confianza institucional (-0.28) y, en menor medida por la satisfacción residencial (-0.13). A mayor confianza institucional y satisfacción residencial menor percepción de la ciudad como espacio que puede acoger a diversidad de grupos y actividades. Personas más retraídas al ámbito familiar y a la vivienda (satisfacción residencial) y que destacan el aspecto institucional (percepción de orden) pueden experimentar menores niveles de seguridad, de uso e interacción con personas diferentes en los espacios públicos y percibir los cambios acontecidos en los



barrios (mayor vitalidad vida nocturna) como una amenaza y/o empeoramiento de la ciudad como lugar para vivir.

Un fenómeno similar puede estar aconteciendo con el compromiso cívico (ciudadanía comunitarista) y con la evaluación de la gobernanza urbana: una percepción positiva de la ciudad como acogedora, abierta, vibrante, dinámica y tolerante disminuye (desincentiva) la movilización de los capitales propios de las comunidades que se expresan como ciudadanía comunitarista (-0.17) debido al conformismo, satisfacción con esa vitalidad, desazón u otra razón. Asimismo, esa vitalidad disminuye la percepción del orden o gobierno de la ciudad (-0.19). Tensión entre fuerzas centrípetas y centrífugas, estabilidad y dinamismo, “orden” y “caos”, neguentropía y entropía (desde una perspectiva sistémica), individualidad y colectividad, muchedumbre desorganizada (turba) y movimiento social estructurado que ya habían planteado como preocupación Dickens, Poe, Víctor Hugo, Balzac y Engels, entre otros, hace más de un siglo. Tanto Simmel con la noción de actitud *blasé* como Baudelaire y Benjamin con el concepto *flâneur* apelaban a esta tensión claramente asociada a la dinámica, simultáneamente destructiva y creativa, de la revolución industrial, el capitalismo, las profundas transformaciones urbanas, el naciente sujeto burgués y el movimiento proletario que surgen con la modernidad (Simmel, 1903; Benjamin, 1955; Sennett, 1977).

Estas tensiones, especialmente entre dinamismo y orden, quedan bien graficadas por la opinión, el año 2009, de los antiguos residentes del sector patrimonial de Valparaíso:

... hasta qué punto definimos al cerro desde el punto de vista de si es realmente un centro turístico o va a ser residencial, cuestión que la misma Junta de Vecinos ha estado peleando hace mucho tiempo porque no hay un Plan Director entonces de repente nosotros los vecinos antiguos nos sentimos dejados de lado no hay integración no hay digamos complementación en las tareas que tenemos que asumir tanto los vecinos residentes con los locatarios, entonces al locatario a muchos digamos, no a todos evidentemente, les importa un comino que la calle este sucia que corra el agua servida (...) simplemente porque ellos muchas veces cierran su negocio y se van y los que quedamos ahí son los que tenemos que aguantar todo (Hombre, 69 años, 40 años en el cerro) (Sepúlveda Manterola, 2011, p. 182).

... el tema de los estacionamientos ha sido un tema recurrente y hemos llegado a tomarnos la calle prácticamente con carabineros presentes y protesta de los comerciantes para exigir que el cerro está colapsado o sea el cerro todos los fines de semana largo... para que contar año nuevo (...) pero



aquí colapsa hoy día mismo cualquiera que se asoma se da cuenta que ya no caben más autos. (Hombre, 69 años, 40 años en el cerro)

... si se respetara la norma existente ya no tendríamos el problema (...) no se respeta ningún cartel si aquí respetaran todos los lugares donde no se permite estacionar el vehículo llegaría aquí vería no estacionar, no estacionar, no estacionar “ahhh no, no puedo estacionar aquí voy a tener que bajar y subir de otra forma” ahora ahí, ahí es donde patatea el comercio nosotros estamos demandados (...) la Junta de Vecinos (...) se lo tomó un comerciante que es un poquito conflictivo el compadre y agrupó otro grupo de gente que es del comercio y presentaron un recurso de (...) amparo económico donde nos hacen una denuncia a todos los miembros de la Junta de Vecinos (...) esos vecinos del comercio nos denunciaron a los vecinos residentes... (Mujer, no señala edad, 40 años en el cerro) (Sepúlveda Manterola, 2011, p. 185).

Opinión que también comparten algunos comerciantes del sector:

... Yo siento que ellos quieren mantener el cerro como era antes y es súper válido, a mí también me gustaría que esto siguiera siendo mucho más residencial que comercial, porque igual es súper invasivo, se destroza mucho la ciudad, llega gente desde afuera que raya las paredes hermosas... (Mujer, 36 años, 2 años en el cerro) (Sepúlveda Manterola, 2011, p. 225).

Estas opiniones de los nuevos comerciantes también son dirigidas como críticas hacia las autoridades y la gestión del sector patrimonial:

... yo creo que no lo ven. No tienen concepto de patrimonio (...) Está todo tan vago, tan oscuro, ambiguo (...) creo que todo sería muy distinto si primero hubiese normas, que no hay nada, nada. O sea, nadie tiene una norma (...) pasa por un tema de arquitectos, pasa por un tema de ingenieros, pasa por un tema de entidades gubernamentales, municipales, de privados (Hombre, 29 años, 1 año en el cerro) (Sepúlveda Manterola, 2011, p. 219)

Esta ciudad ha cambiado notoriamente, notoriamente. Incluso yo creo que esta cosa de haberla nombrado patrimonio le hizo mal a esta ciudad, porque fue como un imán atractivo donde no había reglas, no había como se llama

normas... (Hombre, 67 años, 3 años en el cerro) (Sepúlveda Manterola, 2011, p. 220).

... todo está como así, como que no hay orden, no hay una norma, no hay una estructura, no hay un consejo, no hay algo que se junten arquitectos que digan sabes vamos a determinar que así son las fachadas que se pueden hacer estos altillos, que hay que adosar los letreros a las casas y no poner letreros afuera... (Hombre, 29 años, 1 año en el cerro) (Sepúlveda Manterola, 2011, p. 233).

En este contexto, tanto la evaluación de la gobernanza urbana de la ciudad (0.24) como el compromiso cívico (0.38) influyen positivamente en su percepción como ciudad acogedora. Es decir, dan las bases para una ciudad dinámica y vibrante, mezcladora de usos y personas diferentes. En la medida que la población percibe que la ciudad funciona de manera adecuada y clara en sus aspectos económicos, sociales, culturales y urbanos y se encuentra comprometida colectivamente con el desarrollo de su barrio aumenta su percepción de que la ciudad está mejorando como lugar para vivir aumentando el uso de espacios públicos, la interacción en ellos con personas diferentes, la percepción de seguridad y de la vitalidad de la vida nocturna. Estos hallazgos presentan una alta coherencia con el estudio “Knight Soul of the Community 2010. Why People Love Where They Live and Why It Matters: A National Perspective” que realizó durante 3 años la Fundación Knight y Gallup en Estados Unidos a aproximadamente 43000 personas (Knight Foundation & Gallup, 2010). Ese estudio provee evidencia contundente de que hay tres factores principales que crean vínculos emocionales entre la gente y sus comunidades: la belleza física del lugar, las oportunidades para socializar y la apertura o acogida de la comunidad para todas las personas.¹⁴ En el estudio Knight-Gallup estas dimensiones (Social offerings, Aesthetics y Openness) están separadas y presentan alta correlación, pero en esta investigación presentan tan alta homogeneidad y/o correlación entre ellas que se incluyen dentro del mismo factor “Ciudad acogedora”.

¹⁴ De hecho, la dimensión Oportunidades para socializar (Social Offerings) en el estudio Knight – Gallup se construye sobre la base de percepciones respecto a: Vitalidad de la vida nocturna (Vibrant nightlife), Buen lugar para conocer gente (Good place to meet people) y preocupación por el otro (Other people care about each other). La dimensión Estética (Aesthetics) incluye percepciones sobre la disponibilidad de parques, espacios de juegos y senderos (Availability of parks, playgrounds, and trails) y sobre la belleza o configuración física (Beauty or physical setting). La apertura (Openness) incluye percepciones sobre si se trata de un buen espacio para gente mayor, minorías raciales y étnicas, familias con niños pequeños, gays y lesbianas, profesionales talentosos recién graduados, gente buscando trabajo y un buen lugar para inmigrantes. Todos estos aspectos tienen gran similitud con los contenidos en el factor 6 Ciudad acogedora de este estudio, es decir presentan tan alta similitud y/o correlación que están integrados en el mismo factor.



El estudio “Knight Soul of the Community 2010” descubre además que las comunidades con altos niveles de apego o pertenencia son también las que presentan mayores tasas de crecimiento de su producto interno bruto confirmando las hipótesis que en su momento formularon Simmel, Benjamin, Putnam y que sugiere este estudio en Valparaíso: las ciudades acogedoras y con oportunidades de socializar con personas diferentes brindan un dinamismo que influye en su desempeño económico. Ese dinamismo depende de condiciones de gobernanza urbana y del compromiso cívico local (ciudadanía comunitarista). Como señala el citado estudio: “Las comunidades que están más abiertas a la diversidad están más capacitadas para atraer talentos. El apego es también mayor cuando los residentes están de acuerdo en que sus comunidades proporcionan las ofertas sociales y estéticas que disfrutan. Cuando los residentes disfrutan de las ofertas de su comunidad, son más propensos a gastar su dinero en actividades y negocios locales, beneficiando directamente a la economía local” (Knight Foundation & Gallup, 2010, p. 6).

Un aspecto final a indagar es la influencia que tienen variables sociodemográficas independientes sobre los factores dependientes que se han descrito hasta ahora. Los datos de este estudio muestran que a medida que aumenta la edad aumenta la satisfacción residencial (0.13). A medida que aumenta el Nivel Socioeconómico aumenta el Patrimonio Sociocultural Comunitario (0.20) y los niveles de empoderamiento y participación individual (0.10). Con cada año de residencia en el barrio aumenta la satisfacción residencial (0.15), el compromiso cívico local (0.16), la legitimidad sistémica y satisfacción personal (0.10) pero sobre todo la confianza en las instituciones, partiendo por la familia (0.39). A la inversa, el aumento de los años de residencia disminuye el empoderamiento y la participación individual (-0.13). En este sentido debe considerarse la alta correlación que existe entre los años de residencia en el barrio y la edad (0.27) y que las personas mayores pueden presentar mayores dificultades para participar en actividades. Otro dato sugerente es que a medida que aumenta la educación formal del Principal Sostenedor del Hogar (PSH) aumenta el compromiso cívico local (ciudadanía comunitarista) (0.11) y disminuye tanto la legitimidad sistémica y satisfacción personal (-0.18) como la confianza institucional (-0.16). Es decir, las personas con más años de educación formal tienden a ser más críticas.

Por último, comprobamos una de las hipótesis centrales de este ensayo. El sólo hecho de vivir en el Sitio del Patrimonio Mundial de Valparaíso genera cambios efectivos en otros factores, independiente de cualquier otra condición. Aumenta en 0.23 los niveles de empoderamiento y participación personal y disminuye la evaluación de Valparaíso como ciudad acogedora (-0.19). Evidencias cuantitativas que se confirman en la movilización vecinal por la defensa de la tranquilidad y de otros aspectos que valoran de su entorno mediante la denuncia de irregularidades, el retraso y/o detención de



proyectos inmobiliarios, de remodelación y/o modificación de usos de suelo y el rechazo hacia una serie de efectos producidos por la creciente vocación turística del sector y el desplazamiento de los residentes tradicionales:

... lo que se ha logrado de alguna manera como tenemos la fama de ser movilizadas y de ir al diario (...) y de hablar del tema, a las autoridades les aprobele verse expuestas a la prensa porque eso seguramente les hace ser menos popular (...) entonces lo que hemos hecho nosotros es que esto va siendo más lento todo esto que nosotros hemos peleado con movilizaciones o con los diarios que se yo, de alguna manera la pagan... se ha ido haciendo más lenta o bien no se han hecho... (Mujer, no señala edad, 40 años en el cerro) (Sepúlveda Manterola, 2011, p. 187).

Estas diferencias en el modelo causal general pueden ayudar a explicar las diferencias estadísticamente relevantes que se observan en una proporción importante de las variables de la muestra entre el Sitio del Patrimonio Mundial y sectores de similares características en la misma ciudad, pero sin esa denominación patrimonial.

3. Conclusiones. Hacia una nueva gobernanza de los centros históricos, su monitoreo y gestión.

a. Patrimonio sociocultural comunitario: aporte teórico-metodológico del concepto

Uno de los objetivos generales de este ensayo ha sido indagar en la propuesta teórica y metodológica del concepto “Patrimonio Sociocultural Comunitario”. Ello tenía dos fines específicos, por una parte ver si era posible comprobar en la realidad empírica la relación entre tres conceptos importantes en la investigación contemporánea y que están asociados a contextos socioculturales y geográficos más o menos delimitados: el capital social muy ligado a la reflexión en Estados Unidos, el sentido de lugar con una vasta tradición en Reino Unido y el patrimonio cultural inmaterial que surge como una propuesta y demanda de los países subdesarrollados, especialmente de Latinoamérica y África, ante el excesivo eurocentrismo de la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO (UNESCO, 1972) enfocada en los bienes culturales materiales.

Además, como se ha señalado la noción de Patrimonio Sociocultural Comunitario permite distinguir entre aspectos vinculados a un conjunto de capitales (sociales, culturales y territoriales) que brindan identidad a las comunidades (estructura) y la capacidad que tienen las comunidades de movilizar recursos sociales, culturales y



territoriales para el logro de sus objetivos (agencia). La idea es que, tras algunas críticas a los conceptos de capital social, sentido de lugar y patrimonio cultural inmaterial se ocultaba una confusión entre estos planos analíticamente diferentes (estructura – agencia).

Esta investigación aporta conocimiento que apunta a comprobar los dos objetivos mencionados. El análisis factorial y el modelo de ecuaciones estructurales realizados brindan evidencia cuantitativa de que habría una agrupación y entrelazamiento importante entre estos tres aspectos (capitales) que sustentarían la propuesta teórica y metodológica del concepto “Patrimonio Sociocultural Comunitario”, como se expresa en el factor 8 del modelo general que relaciona redes de solidaridad con personas cercanas, confianza en amistades y en almacenes de barrio como capital social con pertenencia y arraigo al barrio como sentido de lugar y valoración personal de aspectos del patrimonio cultural, especialmente los vinculados al ámbito inmaterial.

La coherencia teórica con otros destacables conceptos revisados también resulta muy importante de profundizar. El compromiso cívico o ciudadanía de tipo comunitarista aporta positivamente al Patrimonio Sociocultural Comunitario mientras que la satisfacción residencial y la ciudadanía liberal, como expresiones de retracción a la vivienda y solución individualista, lo afectan negativamente. No obstante, el Patrimonio Sociocultural Comunitario contribuye a generar esa ciudadanía liberal.

Asimismo, resulta muy valioso constatar que ese Patrimonio Sociocultural Comunitario de base es el factor que influye más fuertemente en la satisfacción y legitimidad sistémica (factor 5) de tal modo que la potenciación de esos capitales a nivel local puede ser un objetivo estratégico de política pública. Esto comporta un descubrimiento revelador para el caso concreto de Valparaíso que contribuye a explicar porque los habitantes manifiestan niveles de satisfacción general bastante altos pese a ser una ciudad con altos niveles de desempleo y pobreza y una actividad económica relativamente estancada que impulsa a la migración a su población. Los datos sugieren que esa alta presencia de capitales sociales, territoriales y culturales colectivos (Patrimonio Sociocultural Comunitario) sustenta esos niveles extrañamente altos de satisfacción de las personas pese a una mala evaluación de la gobernanza urbana y la poca confianza institucional. La mayor confianza en otras personas que se evidencia en Valparaíso, especialmente en el Sitio del Patrimonio Mundial, respecto al promedio del país también apunta a destacar el rol de estos capitales sociales, territoriales y culturales en la satisfacción general. Por lo mismo resulta lamentable que sea un aspecto sistemáticamente ignorado por la política pública y que esta investigación ayuda a posicionar, con datos concretos, en el rol medular que tiene para el bienestar de las comunidades, más allá de su importancia, también comprobada en este trabajo, para la preservación integral y sustentabilidad del patrimonio cultural.

b. Ciudadanía empoderada y patrimonio cultural oficial: el origen de las diferencias entre zona UNESCO y control

Otro hallazgo interesante que plantea este ensayo es identificar y cuantificar que entre el Sitio del Patrimonio Mundial de Valparaíso y otras zonas similares en la misma ciudad existen diferencias estadísticamente significativas en muchas variables y que el origen de estas diferencias radica en los procesos de empoderamiento, de participación ciudadana y en el capital social tipo puente con personas diferentes. Las pruebas estadísticas comprueban que, controlando todas las otras variables, el sólo hecho de vivir en la zona UNESCO de Valparaíso aumenta en 0.23 los niveles de empoderamiento, participación y capital social puente de los sujetos lo que emparenta esta investigación con los hallazgos encontrados recientemente en Reino Unido donde se descubren relaciones estadísticamente relevantes entre lugares históricos, capital social y sentido de lugar (Graham, et al., 2009; English Heritage, 2009). Los orígenes de estas diferencias entre el Sitio del Patrimonio Mundial y otras zonas de similares características en la misma comuna no están del todo claros pero dados los resultados de esta investigación e investigaciones anteriores (Sepúlveda Manterola, 2011; Sepúlveda Manterola, 2013) parecen confluír tanto factores “de arriba hacia abajo” (*top down*), como las evidentes diferencias de acceso a las autoridades, a la toma de decisiones, a la oferta cultural y de servicios que presenta privilegiadamente el sector UNESCO respecto a zonas similares, como factores de “abajo hacia arriba” (*bottom up*) donde la población del Sitio del Patrimonio Mundial presenta fuertes divisiones internas y desafíos importantes en términos de cohesión social, preocupantes niveles de desconfianza y mala evaluación hacia el municipio y la autoridad local y evidentes críticas y demandas respecto de una gestión patrimonial que, transversalmente, es evaluada como deficiente. Esta inconformidad ha impulsado la activación de la organización vecinal y de movilizaciones ciudadanas locales.

El empoderamiento, participación y capital social de tipo puente de las personas constituyen el factor que generaría (no al revés) dos tipos de ciudadanía, señalados en la teoría pero que acá se constatan empíricamente: la ciudadanía comunitaria (compromiso cívico local) y la ciudadanía liberal. Esta conexión resalta el importante rol que tiene el establecimiento institucional y operativo de plataformas y mecanismos concretos de participación ciudadana con base territorial y que claramente pueden ser fomentados y desarrollados desde la administración pública con miras al desarrollo de una gobernanza urbana eficaz. Asimismo, destaca el valor medular que tiene el contacto e interacción con personas diferentes, más aún en el contexto de una tendencia creciente a la retracción a la vivienda y a la generación de conjuntos residenciales aislados que operan como guetos donde se anhela la homogeneidad (Sennett, 1977).

Como se ha planteado en este ensayo, justamente la inexistencia hasta ahora de una



planificación y gestión adecuadas del Sitio del Patrimonio Mundial de Valparaíso, que se arrastra desde antes de su postulación ante la UNESCO, impiden tener una línea de base mínima que permita identificar la magnitud de los cambios que han ocurrido en el sector desde su inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial el año 2003. Estas carencias hacen imposible monitorear y evaluar los procesos acontecidos y sus impactos en términos arquitectónicos, paisajísticos, sociales, culturales y económicos (Fernández Güell, 2006; Velasco, 2010; Fainstein & Fainstein, 1996).

El conocimiento generado por esta investigación y los antecedentes disponibles de investigaciones anteriores sugieren que la denominación patrimonial de Valparaíso, en vez de desarrollar y potenciar los capitales sociales, territoriales y culturales colectivos propios de las comunidades que son esenciales en la integridad del patrimonio cultural y su movilización para el logro de objetivos comunes del sector, promoviendo la gobernanza democrática en coordinación con el gobierno, ha tendido a afectarlos negativamente, mermándolos de manera grave y si no desaparecidos, en el mejor de los casos, se han visto reemplazados o desplazados por prácticas externas. Si bien la falta de datos y una línea de base impiden comprobar fehacientemente estas afirmaciones existen dos evidencias que las sustentan. Por un lado, la reacción de empoderamiento, participación, protesta y movilización de las comunidades para defender y preservar algunos de estos aspectos importantes que ellas consideran afectados y mermados y, por otro lado, la mala evaluación que hacen los encuestados del Sitio del Patrimonio Mundial respecto del devenir del sector y del accionar de las autoridades, especialmente en lo que al patrimonio cultural refiere, entre otros datos que se han presentado en este ensayo. Justamente los datos arrojados por este estudio permiten monitorear y evaluar periódicamente de ahora en adelante estas variables claves. (Sepúlveda Manterola, 2004; Sepúlveda Manterola, 2011; Sepúlveda Manterola, 2013). Es evidente que la llegada de nuevos habitantes y actividades al sector, vinculados al turismo, gastronomía, arte y expresiones culturales han potenciado algunas características “patrimoniales” con determinadas prácticas y capitales pero la pregunta básica es si estos aspectos son parte del patrimonio cultural local o pueden retroalimentarse virtuosamente con él o más bien corresponden a la imposición de un modelo externo, global, homogeneizador y excluyente de desarrollo de los centros históricos (Harvey, 2012; Tung, 2000; Capron & Monnet, 2003).

Uno de las conclusiones más paradójicas que muestra este estudio es que en la medida que el actuar gubernamental afecta negativamente estos capitales colectivos de las comunidades el más afectado en términos de legitimidad e insatisfacción ciudadana general resulta ser el mismo gobierno que actúa ignorando o despreciando ese Patrimonio Sociocultural Comunitario. En consecuencia, el actuar gubernamental debería estar especialmente abocado a una comprensión más amplia e integral del patrimonio cultural local y su preservación, ni siquiera por un genuino interés altruista,



antropológico, sociológico, cultural o de valoración del arraigo, identidad y apropiación territorial de las comunidades sino simplemente por una mínima lógica de supervivencia política.

Esta dificultad de comprensión de la complejidad urbana, social y cultural del patrimonio cultural por parte de las autoridades políticas, y que atenta contra su más elemental sentido de supervivencia, queda patentizada con suma elocuencia en que toda la política de desarrollo del Sitio del Patrimonio Mundial de Valparaíso se ha enfocado en la llegada indiscriminada de comercios foráneos para potenciar su vocación turística, cambiando el uso de suelo de residencial a comercial, y, sin embargo, esos comerciantes que han llegado son los más críticos con la autoridad, los menos dispuestos a dar dinero para la preservación del patrimonio cultural y los que se sienten más inseguros en el sector, entre otros aspectos preocupantes. Estos hallazgos confirman, nuevamente, con datos concretos, contundentes, medibles, confiables, estadísticamente significativos y comparables, la importancia que muchos estudiosos confieren a la función residencial en la preservación de los centros históricos, en el bienestar de sus habitantes y en el beneficio social y urbano más extenso (Delgado, 2011; Melé, 1998; Coulomb, 2009; Hiernaux Nicolas & González Gómez, 2015).

c. Hacia una gobernanza legítima, democrática y participativa de Centros históricos: reflexiones teórico prácticas

Uno de los desafíos más claros que presenta la zona UNESCO de Valparaíso y su gobernanza urbana es el de la cohesión social, es decir, integrar efectivamente a los diversos grupos que habitan en el sector, especialmente a residentes y comerciantes. Si bien esa diversidad social, cultural y económica es valorada, en la práctica hay claros indicios de conflictos y diferencias importantes de opinión entre distintos grupos sobre temas importantes. En este sentido, aspectos claves del capital social como la confianza (interpersonal e institucional) y las relaciones entre vecinos deberían ser ámbitos prioritarios en la planificación y gestión del Sitio del Patrimonio Mundial. El desafío en ningún caso implica homogeneizar, muy por el contrario, sino incorporar la diversidad como un activo valioso para el desarrollo de la ciudad.

Esta investigación deja claramente establecida la relación entre patrimonios culturales inmateriales, territoriales y sociales de las comunidades (Patrimonio Sociocultural Comunitario) y el surgimiento de formas de ciudadanía pro gobernanza y protección patrimonial, como lo muestra la literatura al respecto (Melucci, 1999; Borja, 2003; Castells, 1983; Castells, 1996; Fernández & Riechmann, 1994; Douglas & Friedmann, 1998). Estas relaciones se comprueban en la práctica en los procesos de empoderamiento y movimientos sociales que han surgido en el sector patrimonial de Valparaíso y que reivindican el valor de uso versus el valor de cambio, mayores niveles



de participación efectiva en la toma de decisiones locales así como la preservación de los bienes colectivos y la identidad sociocultural que han construido históricamente (Sepúlveda Manterola, 2011; Sepúlveda Manterola, 2013). Estos movimientos sociales urbanos en Valparaíso son afectados negativamente por la satisfacción residencial que retrae a la vivienda y retroalimentados positivamente por el compromiso cívico local y las pésimas evaluaciones que tienen respecto de la gobernanza urbana, la ciudad acogedora y la confianza institucional.

En este contexto, el espacio público emerge como espacio de todos, de encuentro con lo diferente y por lo mismo también espacio de conflictos. Bajo el concepto de “ciudad acogedora” justamente se pueden apreciar estos conflictos entre apertura y acogida y segregación y rechazo que se experimentan en Valparaíso y que explican muy bien las tensiones contemporáneas entre espacios de identidad y espacios de relación o flujos que plantean Borja, Sassen y Augé, Ramírez entre muchos otros y la preocupante separación entre lo local y lo global en espacios concretos, que genera problemas de segregación y exclusión (Sassen, 2006; Borja, 2003; Augé, 1992; Ramírez Kuri, 2003). Los centros históricos, como se ha visto, están especialmente expuestos a estos fenómenos (Delgadillo, 2011; Melé, 2010; Capron & Monnet, 2003; Hardoy & Gutman, 1992; Castells, 1996; Ortiz Álvarez & Tamayo Pérez, 2012) manifestados en las tensiones entre usos turísticos y habitacionales, entre residentes y comerciantes, entre los factores de gobernanza urbana y de “ciudad acogedora”, en la mala evaluación del devenir del sector, en el surgimiento de una ciudadanía comunitarista local un tanto defensiva y en cierta tensión con la ciudad en general y su gobernanza urbana y en las dificultades de integración y cohesión social entre diferentes que experimenta el Sitio del Patrimonio Mundial de Valparaíso.

Las relaciones expuestas entre Patrimonio Sociocultural Comunitario, Compromiso cívico local (ciudadanía comunitarista), Ciudadanía pro gobernanza y patrimonio (ciudadanía liberal) y empoderamiento y participación expresan claramente las relaciones entre razón y sujeto, entre identidad y agencia que originan la modernidad. En efecto, el sujeto actor constitutivo de la modernidad requiere la razón y el encuentro con otros (iguales y diferentes) para configurarse como tal. “Sin la Razón, el sujeto se encierra en la obsesión de su identidad; sin el sujeto, la Razón se convierte en el instrumento del poder” (Touraine, 1992, p. 13). Pese a los temores de varios autores en términos de que la identidad y la cohesión social, cultural y territorial pueden generar clausura y comunidades autodestructivas (Bauman, 2011; Sennett, 1977; Touraine, 1997), los datos y análisis realizados muestran más bien que esos capitales internos pueden fomentar (como en efecto sucede en la zona UNESCO de Valparaíso) la vinculación con otros diferentes y el desarrollo de procesos de empoderamiento y participación de la ciudadanía en los asuntos públicos. Los datos presentados desdicen la concepción conservadora y tradicionalista de la identidad cultural y simbólica que la



ha despreciado como algo pre moderno, un refugio defensivo destinado al fratricidio. Este ensayo muestra evidencias sobre el carácter sumamente moderno de la identidad cultural, tanto en la conformación del sujeto (identidad) y en la constitución de un patrimonio cultural más amplio y complejo que integra dimensiones sociales, territoriales y culturales como en la generación de diversas formas de ciudadanía (comunitarista y liberal) plenamente vigentes, en la movilización de recursos (agencia) sociales, territoriales y culturales colectivos para el logro de fines comunes y, por último, en la conformación de un Estado moderno con mayores niveles de legitimidad y gobernanza democrática. (Melucci, 1999; Fernández & Riechmann, 1994; UNESCO, 2010; Touraine, 1992).

El análisis cuantitativo realizado indica que los datos representan sorprendentemente bien la reflexión teórica sobre los tipos de ciudadanía. Por un lado, existe una ciudadanía pro gobernanza y patrimonio con características muy cercanas a la ciudadanía liberal que favorecería la autonomía y responsabilidad individual de tipo más universal. Y por otro un compromiso cívico local arraigado en un pasado y territorio común que procura incrementar la corresponsabilidad de la ciudadanía desde una mirada más colectiva que habla de una ciudadanía comunitarista alejada del sistema político institucionalizado y centrada en la acción colectiva y local de los ciudadanos (Tamayo, 2010; Lechner, 2000).

En el caso de Valparaíso resulta evidente que ambos valiosos tipos de ciudadanía no encuentran cauces ni mecanismos institucionales permanentes y legitimados de vinculación con el gobierno local de manera que aporten a la gobernanza urbana, a la planificación y gestión comunal, brindando espacios formales de colaboración, coordinación y gestión horizontal de la acción colectiva lo que se hace patente en los bajos niveles de confianza institucional, la mala calificación de la gestión y liderazgo local y de relación de estos aspectos con la legitimidad (Velasco, 2010; Fainstein & Fainstein, 1996; Fernández Güell, 2006). En estos términos el mayor desafío de Valparaíso, que se acrecienta en la zona del patrimonio mundial, es la gobernanza de segundo orden que se refiere al nivel de la estructura, es decir, a los escenarios institucionales, roles y aspectos normativos (valores, derechos y obligaciones) que constituyen las condiciones de la gobernanza institucional en donde ocurre el primer orden de solución de problemas y creación de oportunidades (Kooiman, 2004). Esto, además, acontece en un contexto país donde la gobernanza de tercer orden o meta gobernanza vinculada a la legitimidad y hegemonía del pacto social con el Estado experimentan un profundo cuestionamiento con bajísimos niveles de aprobación ciudadana tanto del sistema político como del sistema económico imperante (Sepúlveda Manterola, 2013).

En este contexto, tanto la gobernanza local como la nacional están sometidas a severos cuestionamientos y graves amenazas en tanto “... conjunto de normas, principios y



valores que pautan la interacción entre actores que intervienen en el desarrollo de una determinada política pública...” y que se plasman en instituciones. Estas instituciones establecen el marco de constricciones e incentivos de la acción individual y organizativa necesarios para reducir la incertidumbre de entornos complejos y dinámicos, mediar en los conflictos, aportar la estabilidad necesaria para el desarrollo social y permitir la acción concertada (Cerrillo i Martínez, 2005, p. 14). Las dificultades al respecto en Valparaíso se constatan en la desconexión entre la evaluación de la gobernanza urbana y la legitimidad que muestran los datos, de tal modo que claramente no se está cumpliendo que “La legitimidad es la variable dependiente producida por una “*governance*” efectiva...” (Prats Català, 2005, p. 165)

Chile y Valparaíso, en menor medida, presentan un grave déficit de confianza interpersonal e institucional que son factores centrales del capital social y que amenazan gravemente el desarrollo nacional, como lo han señalado organismos internacionales (OCDE, 2011). Esos organismos indican que una causa central y estructural de ese déficit son los altísimos niveles de desigualdad que presenta el país. Estos bajos niveles de capital social impactan en el rendimiento gubernamental y gobernanza urbana pues se relacionan con la calidad y nivel de compromiso cívico “horizontal” en los asuntos locales y construcción de comunidad por parte de individuos y asociaciones, sus normas, valores y redes que facilitan acciones coordinadas basadas en normas de reciprocidad y cooperación (O' Toole Jr., 1997). Asimismo, como se comprueba en esta investigación, el compromiso cívico local (ciudadanía comunitarista) que desarrollan las comunidades y la buena gobernanza urbana (desde el ámbito institucional) pueden fomentar valores de tolerancia y respeto hacia la diversidad y la diferencia (ciudad acogedora) profundizando la democracia.

En términos económicos, hay evidencia empírica importante de que el capital social, el compromiso cívico local, la buena gobernanza urbana y la tolerancia y sana convivencia que se manifiesta en una ciudad acogedora influyen en el desempeño y crecimiento de la economía (Putnam, 1995; Knight Foundation & Gallup, 2010). Estas evidencias deberían ser consideradas de manera sustantiva en los procesos de planificación y gestión de una ciudad como Valparaíso con serios problemas económicos y de desempleo. Los resultados de esta investigación no permiten comprobar o refutar claramente esa hipótesis, pero sugieren que el factor de gobernanza urbana, que debe ser promovido desde la institucionalidad y en particular por el gobierno local y nacional, es uno de los aspectos más débiles en el caso de Valparaíso y foco importante, además, de las críticas por parte de la ciudadanía. En efecto, como se ha comentado, justamente el capital social y el compromiso cívico local presentan valores más altos en Valparaíso que el promedio nacional de modo que la explicación del pobre desempeño económico de la ciudad debe buscarse en otros factores. Estos niveles más altos de patrimonio sociocultural comunitario y compromiso cívico local parecen estar



sustentando niveles extrañamente más altos de bienestar y satisfacción que los que cabría esperar en una ciudad con los problemas de pobreza y desempleo que tiene Valparaíso.

Aunando todos estos aspectos debe reiterarse, en especial en un centro histórico como el de Valparaíso, que la gobernanza territorial es “...la capacidad para construir y conservar instituciones en el plano local que faciliten los encuentros macro, meso y micro, así como el diálogo para la coordinación y la distribución de los bienes públicos y el uso de los bienes comunes” (Torres & Ramos, 2012, p. 112). Tras esta investigación queda clara la magnitud del desafío por venir y la importancia de generar políticas públicas, programas y proyectos, hasta ahora inexistentes, que desarrollen estos aspectos estratégicos.

Esta investigación contribuye a comprobar una de las hipótesis teóricas planteadas respecto de que una de las críticas que genera el concepto de capital social obedece a la confusión entre niveles e intensidad de las relaciones sociales a las cuales está asociado. Los datos y análisis realizados corroboran la distinción entre el capital social como acervo que genera identidad y que formaría parte de lo que denominamos “patrimonio sociocultural comunitario” y el capital social como capacidad de acción o agencia que formaría parte de lo que denominamos “Empoderamiento y participación ciudadana” que contribuye a generar los dos tipos de ciudadanía indicados: “ciudadanía liberal” y ciudadanía comunitarista”.

Empero, es preocupante que el compromiso cívico local que devela esta investigación se refiere más bien a aspectos barriales internos y se despliega más como oposición y crítica a la gobernanza urbana general de la ciudad que como ámbitos conectados y virtuosamente potenciados mutuamente. Esa agencia social expresada como preocupación y capacidad comunitaria de movilización de recursos sociales, territoriales y económicos barriales, no logra traspasarse a la gobernanza de toda la ciudad, es decir, a un interés más amplio por los asuntos públicos. Parece que el marco institucional revela sus carencias una vez más.

Respecto a la confianza es importante plantear un matiz, si bien hay bajos niveles de confianza institucional, los niveles de confianza vecinal no son tan bajos. Aquí hay un potencial que es importante observar y desarrollar aportando a la generación de una interacción social que incentive la reciprocidad generalizada a nivel local que, a su vez, incremente la confianza promoviendo un círculo virtuoso. Esta confianza presenta dos aspectos que también se comprobarían en esta investigación, la confianza con personas cercanas y similares (capital social tipo unión o bonding) manifestada en el Patrimonio Sociocultural Comunitario que posee ventajas para mantener o preservar recursos y facilitar acciones expresivas y la confianza en personas externas y diferentes (capital social tipo puente o bridging) que se manifiesta en el Empoderamiento y Participación



Ciudadana que impulsa la generación de diversos tipos de ciudadanía y compromiso cívico, que tienen ventajas para la obtención de nuevos recursos facilitando la realización de acciones instrumentales colectivas que influyen (desde la sociedad civil) en la generación de gobernanza urbana (Gordon & Millán, 2004).

Esta distinción comprobada en la práctica permite superar una de las críticas que ha recibido la conceptualización de Putnam en tanto no distinguiría tipos ni niveles de capital social y que niveles altos de capital social en una comunidad pueden no ser positivos en términos sociales, urbanos y culturales porque contribuyen a conformar una comunidad cerrada y autodestructiva. Esta investigación diferencia ambos tipos de capital social, plantea su necesaria complementariedad (interno – externo) y cuestiona varias de estas críticas. Los datos muestran que el compromiso cívico local potencia el desarrollo de los capitales internos de las comunidades (0.16) y, de manera mucho más importante, el surgimiento de una ciudadanía pro gobernanza y patrimonio (0.43).

Esta investigación muestra también una relación muy fuerte entre procesos de empoderamiento individual y participación ciudadana y de ambos respecto a la generación de ciudadanía y el desarrollo de acciones concretas de organización y mejoramiento barrial, confirmando hallazgos y reflexiones teóricas previas (Bazzaco & Sepúlveda Manterola, 2010; Zimmerman, 2000). Es explicativo que ese proceso de empoderamiento y participación es más bien individual e impulsa (no al revés) dos tipos de ciudadanía al mismo tiempo, una ciudadanía más individualista y una ciudadanía más comunitarista, que pueden presentarse en la misma persona. Queda claro que para el despliegue de tal empoderamiento se requiere un marco institucional, formal y organizacional que en Valparaíso está bastante poco desarrollado, vislumbrándose áreas de oportunidad. Asimismo, tanto la transferencia de capacidades para el ejercicio de la ciudadanía como la creación de un acceso y control sobre los recursos y activos locales (materiales, financieros y de información) para posibilitar el efectivo aprovechamiento de espacios, derechos, organización y capacidades, en competencia y en concierto con otros actores son ámbitos todavía precarios donde queda mucho camino por recorrer (Durstun, 2000).

En lo que refiere al ámbito territorial se repite el esquema de distinción identidad y agencia. Las variables vinculadas a la identidad de lugar (“place identity”) se asocian con el capital territorial dentro del Patrimonio Sociocultural Comunitario y las variables vinculadas con dependencia de lugar (“place dependency”) se asocian con la agencia territorial dentro del Compromiso Cívico Local. Lo interesante, una vez más, es que son las capacidades habilitantes del lugar (lo que permite y facilita hacer) y la ejecución concreta (individual y/o colectiva) de acciones de mejoramiento del barrio las que parecen potenciar su sentido de identidad, arraigo y pertenencia por parte de las personas y no al revés. La identidad de lugar, a su vez, impulsa una ciudadanía con énfasis en la responsabilidad individual respecto al patrimonio y la gobernanza urbana.



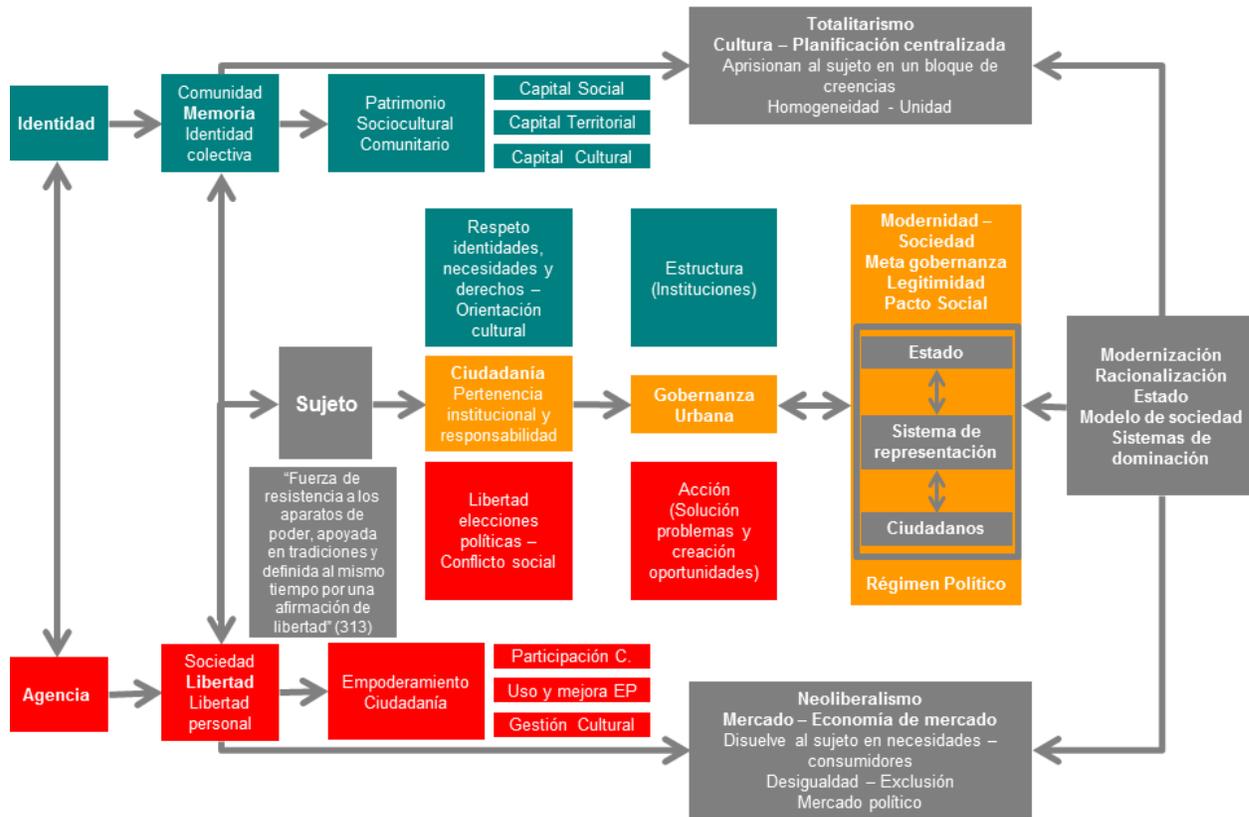
En el ámbito cultural la gobernanza urbana pasa por la incorporación efectiva de la opinión de la ciudadanía en las acciones de preservación del patrimonio cultural de la ciudad, aspecto que tiene una calificación bajísima en Valparaíso, así como con la realización y acceso a actividades sociales comunitarias surgidas desde organizaciones de base vinculadas a la participación cultural y a ofertas artísticas y culturales relativas al consumo cultural como teatro, museos y música. Esto también comporta desafíos y áreas a mejorar para el gobierno local en términos de la importancia que le atribuyen los habitantes al acceso al consumo cultural y, diferente, a la participación cultural en la evaluación que realizan sobre la gobernanza urbana.

Este ensayo revela que la preservación de los Centros históricos especialmente el de Valparaíso requieren urgente una mirada que integre su patrimonio cultural e inmaterial y el desarrollo de procesos de planificación y gestión integrales que consideren los aspectos territoriales, paisajísticos, físico arquitectónicos, medioambientales, sociales, culturales y económicos de estos sectores de manera que permitan su salvaguarda integral y su sustentabilidad en el tiempo. Junto a lo anterior es indispensable el desarrollo e implementación de mecanismos independientes de monitoreo, gestión y evaluación constante de variables e indicadores claves vinculados a esta variedad de aspectos relevantes insertos en una visión de mayor complejidad e integridad de la que ha sido, en general, utilizada hasta ahora y que considere mecanismos concretos de inclusión de la ciudadanía, sus organizaciones y representantes en estos procesos (observatorios urbanos ciudadanos).

Todo ello con el objetivo de mantener para las futuras generaciones el uso, goce y beneficio de estos bienes culturales tangibles e intangibles destacados y representativos de la Humanidad, resguardando el bien común que debería representar el Estado y a las comunidades que han generado esos bienes y que deberían ser sus más directas beneficiarias. Los resultados de esta investigación sustentan la propuesta de que éstos son algunos de los caminos que pueden brindar gobernanza urbana y legitimidad tanto al gobierno local y nacional como al Estado en general y al patrimonio cultural en particular, facilitando su efectiva preservación y despliegue como factor de desarrollo integral.

El esquema teórico general que se ha ido presentando en este ensayo se sintetiza a continuación:

Esquema 6. Modelo teórico general



A modo de cierre de este ensayo me permito transcribir las consideraciones finales plasmadas hace más de una década, el año 2004, en mi tesis de licenciatura “Barrio, Comunidad y Patrimonio Cultural. Un estudio cualitativo sobre los habitantes de los cerros Alegre y Concepción de Valparaíso” y que mantienen una inquietante actualidad pese a haber pasado cuatro periodos alcaldicios, cuatro gobiernos nacionales algunos de diferente signo político, un programa conjunto BID – Gobierno de Chile de 73 millones de dólares, entre otros. Queda claro que se ha avanzado muy poco en más de una década. Este estudio, con grandes dificultades financieras y operativas, ha pretendido aportar a acelerar ese avance:

La tematización de la importancia que contiene el patrimonio cultural constituye una oportunidad fundamental para Valparaíso en términos de generar un cambio en los procesos de planificación y desarrollo locales. La ciudad cuenta con el invaluable capital que contienen las organizaciones sociales interesadas en su entorno y realidad patrimonial, sin embargo, ellas por sí solas, dadas sus características, no pueden contribuir al planteamiento ante toda la comunidad porteña de problemas de carácter



verdaderamente público y general pese a que la tematización del patrimonio cultural concierne a toda la ciudad.

De este modo corresponde a la esfera política el ajustar y coordinar las diversas comunicaciones, organizaciones e iniciativas locales en torno a un proyecto global y general de ciudad patrimonial que opere efectivamente a una escala “microsocial” con la convicción de que la comunidad, a través de sus organizaciones, puede desarrollar un aporte imprescindible en la gestión a nivel local. La elevada coordinación de expectativas que ello requiere puede entregar como resultado un mejor uso de los recursos humanos y económicos que las políticas y programas sociales ponen a disposición de la comunidad y potenciarlos mediante la complementación con el capital social y económico que contienen las propias comunidades.

Es fundamental para el caso de Valparaíso, y puntualmente para la preservación, uso social y beneficio democrático del patrimonio cultural que contiene, el desarrollar mecanismos y dispositivos que incorporen las comunicaciones comunitarias en la definición, gestión y evaluación de las políticas que se aplican sobre sus hábitats y espacios concretos, significativos y constitutivos. El debilitamiento de las estructuras políticas tradicionales y la descentralización que traen aparejadas requieren reestructurar las comunicaciones entre la sociedad civil y las instituciones de gobierno y una de las formas para ello es revitalizar la racionalidad organizadora de la base social considerando la problemática y los modos de estructuración concreta que permite su surgimiento en los ámbitos locales.

Para ello consideramos que resulta mínimamente indispensable:

- Considerar la codificación del ambiente que realizan los habitantes en sus ámbitos vitales concretos involucrándolas en los planes de desarrollo comunal.
- Involucrar a las organizaciones comunitarias en los planes o fondos de inversión local materializando la demanda de la población.
- Considerar que la organización comunitaria puede contribuir de variadas formas a la realización de diagnósticos precisos de su realidad territorial. Estos pueden ser poderosos insumos para optimizar los planes reguladores y de desarrollo comunales.
- Considerar que la autogestión desarrollada por las organizaciones comunitarias en torno a planes de trabajo concretos, acotados y definidos por las propias comunidades puede complementar virtuosamente las capacidades de las instancias centrales de decisión generando una asociación que aumente sinérgicamente la cantidad de recursos disponibles para las políticas sociales y



urbanas y genere una mayor satisfacción y bienestar en los habitantes de los barrios de carácter patrimonial.

Para la consecución de estos fines consideramos fundamental la generación de un enfoque multidisciplinario que permita la formulación de herramientas teóricas, prácticas y metodológicas adecuadas para comprender la complejidad de los procesos locales en que se inscriben las dinámicas de conformación de los grupos y organizaciones que constituyen la base de una ciudadanía proactiva y participativa. La presente investigación sugiere, en ese sentido, algunas posibilidades concretas para ello, entre las cuales podemos nombrar: la pertinencia metodológica del discursograma como técnica adecuada para captar los sentidos colectivos ligados a los hábitats, la importancia de trabajar con grupos pequeños tanto para el estudio como para la activación de la racionalidad organizadora que constituye a la ciudadanía y la relevancia de vincular teóricamente los temas del barrio, la comunidad y el patrimonio cultural como modo de aproximarse a la comprensión de estos fenómenos permitiendo su generalización a otras realidades que experimentan procesos similares.

A modo de cierre quisiera destacar algunos elementos interesantes respecto al desarrollo de la investigación y su contexto. La formulación de esta investigación se inició antes que Valparaíso fuera nombrado “Patrimonio de la Humanidad”, bajo la convicción personal de que esa postulación constituía una oportunidad única de aunar participativamente a la comunidad porteña en torno a un proyecto colectivo. No obstante, las evidencias sugerían que aquella postulación adolecía gravemente de: participación ciudadana, preocupación por el patrimonio intangible de los cerros y una planificación integral y estratégica adecuada que considerara el impacto que esa denominación, si acontecía, iba a generar en los habitantes de los cerros. En el intertanto y paralelo al desarrollo de este estudio, Valparaíso fue efectivamente denominado “Patrimonio de la Humanidad” y paulatinamente se empezó a considerar y valorar la importancia del factor intangible del patrimonio y de la organización ciudadana, que antes habían estado drásticamente soslayados.

Sin embargo, pese al tiempo transcurrido, las recomendaciones provenientes de las más diversas esferas (UNESCO e ICOMOS, entre otros) y que es el aspecto más importante para cumplir con los compromisos formulados por el Gobierno de Chile para el otorgamiento de la denominación patrimonial, todavía Valparaíso carece de una planificación estratégica adecuada a su situación de ciudad patrimonial.¹⁵ Este Plan Maestro debería establecer claramente criterios efectivos, concretos y específicos de gestión, coordinación, financiamiento, participación e intervención que operen en torno a una institucionalidad específicamente dedicada y responsable respecto a estas

¹⁵ Ver el artículo “Urge plan estratégico” en diario El Mercurio de Valparaíso del 2 de Septiembre de 2004.



materias de modo de conciliar adecuadamente las necesidades de preservación del patrimonio tangible e intangible con las posibilidades de desarrollo futuro que se le presentan a la ciudad. Su carácter obligatoriamente debería sobrepasar el ámbito restringido del Municipio y apelar a una interconexión entre los diversos actores vinculados al desarrollo de la ciudad. Consideramos que estos objetivos pueden cumplirse en tanto se ejecuten políticas enfocadas a la generación de dos instancias necesariamente complementarias:

- La creación de un organismo multidisciplinario, necesariamente supra municipal, que se haga cargo de la gestión patrimonial de la ciudad y genere estrategias que respondan efectivamente a las necesidades de regulación del patrimonio, así como las de obtención y asignación responsable de los recursos necesarios para el desarrollo de Valparaíso.
- La generación de redes sociales que convoquen, coordinen y articulen efectivamente los intereses de los diversos actores, nacionales e internacionales, ligados al patrimonio cultural urbano (universidades, agentes económicos, organizaciones de la sociedad civil, Municipios, Intendencias, Ministerios y Seremías, gobiernos centrales, entre otros).

En efecto, la creación de redes puede facilitar enormemente las tareas que una gestión de este tipo requiere en el contexto de una sociedad globalizada, crecientemente diferenciada y compleja, en la cual ya no es posible depender, exclusiva y jerárquicamente, de la coordinación estatal ni tampoco dejar en las manos del mercado el desafío colectivo que entraña la política patrimonial de una ciudad.

En este sentido, las redes sociales enlazan horizontalmente a distintos sistemas que mantienen su operatoria autorreferida, pero ponen, recíproca y voluntariamente, a disposición de los otros sistemas los productos que naturalmente generan de modo que se potencian conjuntamente estableciendo sinergias positivas para todos. Las redes, en propiedad, son descentralizadas y flexibles de modo que no es necesario que todos los sistemas operen conjuntamente al mismo tiempo ni que exista un sistema específico encargado de articular y/o administrar la red, sino que, más bien, ellos se vinculan y desvinculan entre sí en la medida que sus intereses y operatorias requieren o se potencian por los insumos que mutuamente se entregan.

Estas instancias cooperativas tienden a tener un fuerte componente informal de manera que la vinculación no requiere necesariamente de la formación de una nueva organización. Su objetivo es formular y llevar a cabo decisiones colectivas en torno a un determinado tema compartido para obtener soluciones. Para ello deben convocar la

participación y compromiso de diversos actores, armonizar una diversidad de intereses y encauzarlas en una cooperación competitiva donde todos resulten beneficiados.¹⁶

El enfoque de red puede brindar, en términos prácticos, las herramientas para vincular a distintos sistemas en proyecto e iniciativas específicas. Por ejemplo, ligando a organizaciones comunitarias, agencias de viajes, CORFO, Municipio y universidades en torno a proyectos turísticos que, certificadamente, ofrezcan un conocimiento de la realidad patrimonial de la ciudad, contribuyan a un desarrollo integral de esta y, al mismo tiempo, otorguen los medios y comunicaciones que cada sistema participante requiere para su reproducción. En efecto, muchos organismos internacionales (entre ellos la misma UNESCO y el BID) recomiendan, incentivan y financian la creación de redes público - privadas por constituir una potente y comprobada alternativa de obtención y optimización tanto de recursos como de resultados para un desarrollo sostenible de las ciudades patrimoniales en tanto permiten hacer converger los intereses de quienes, directa o indirectamente, se benefician, promueven y pagan la preservación del patrimonio cultural.¹⁷ Esos mismos organismos pueden otorgar la legitimidad, el respaldo y la confianza necesarios para la configuración y funcionamiento de las redes sociales.

Con todo esto, la alarmante situación que experimenta la política patrimonial de Valparaíso es particularmente grave por dos razones concretas. La primera es que, en ese contexto de escasa planificación e institucionalidad adecuada, esta ciudad y el gobierno de Chile ya se han embarcado en un préstamo de tres millones de dólares que otorga en BID para ciudades patrimoniales y se contempla un préstamo total de unos cincuenta millones de dólares.¹⁸ La segunda es que esta planificación es una exigencia básica de la UNESCO para otorgar la denominación patrimonial y su incumplimiento puede traducirse en el retiro del título patrimonial que confiere esa organización internacional. Ello es evidentemente preocupante ante una “Denominación

¹⁶ Más detalles del enfoque de redes sociales para la resolución de problemas colectivos como la seguridad ciudadana pueden verse en Torres, Emilio y de la Puente, Patricio “Seguridad Ciudadana y Sistemas Sociales Autorreferentes en el Contexto de la Sociedad Compleja” en Revista Mad. No.5. Septiembre 2001. Departamento de Antropología. Universidad de Chile <http://sociales.uchile.cl/publicaciones/mad/05/paper03.htm> [última consulta 15 de Octubre de 2004].

¹⁷ Para mayores referencias ver documento de Rojas, Eduardo. “La preservación del patrimonio histórico urbano en América Latina y el Caribe. Una tarea de todos los actores sociales”. Banco Interamericano del Desarrollo (BID). [en línea] <http://www.iadb.org/sds/doc/SOC125sp.pdf> [consulta: 03 septiembre 2004].

¹⁸ De hecho el Banco Interamericano de Desarrollo prestó 48 millones de dólares, de un total de 73 millones de dólares, para el Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso que tuvo magros y decepcionantes resultados en el desarrollo de la ciudad, especialmente en su ámbito patrimonial como lo consignan diversos informes aún del propio Gobierno de Chile. Ver: Saborido, Marisol; Jadue, Daniel y Humberto Zamorano. Informe Final de Evaluación Programa de Recuperación y Desarrollo Urbano de Valparaíso (PRDUV). Ministerio del Interior, SUBDERE, 2009. http://www.dipres.gob.cl/595/articles-49593_doc_pdf.pdf

patrimonial” que ha sido el motor de inspiración de este trabajo y el recipiente en que se han depositado las esperanzas de futuro de toda una ciudad” (Sepúlveda Manterola, 2004, pp. 195-198).

BIBLIOGRAFÍA

Andrade Butzonitch, M., 2009. Poder, patrimonio y democracia. *Andamios*, Diciembre, 6(12), pp. 11-40.

Arbuckle, J. L., 2011. *IBM SPSS Amos 20 User's Guide*. s.l.:IBM.

Arizpe, L., 2011. *Compartir el Patrimonio Cultural Inmaterial: Narrativas y representaciones*. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - Universidad Nacional Autónoma de México.

Augé, M., 1992. *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. 2002 ed. Barcelona: Gedisa.

Ballart Hernández, J. & Juan I Tresserras, J., 2001. *Gestión del patrimonio cultural*. Barcelona: Ariel.

Bauman, Z., 2011. *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. 2013 ed. México: Fondo de Cultura Económica.

Bazzaco, E. & Sepúlveda Manterola, S., 2010. *Barrio Trabajando. Metodología de evaluación de la participación ciudadana en proyectos de mejoramiento barrial*. México, D.F.: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo.

Benjamin, W., 1955. *Iluminaciones II. Baudelaire un poeta en el esplendor del capitalismo*. 1972 ed. Madrid: Taurus.

Bonfil Batalla, G., 1997. Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados. En: E. Florescano, ed. *El patrimonio nacional de México I*. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Fondo de Cultura Económica, pp. 28-56.

Borja, J., 2003. La ciudad es el espacio público. En: P. Ramírez Kuri, ed. *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*. México, D.F.: FLACSO - Miguel Ángel Porrúa, pp. 59-87.

- Bourdieu, P., 1979. *La Distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. 1988 ed. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P., 1986. The forms of capital. En: J. Richardson, ed. *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. Nueva York: Greenwood, pp. 241-258.
- Canto Chac, M., 2010. *Participación ciudadana en las políticas públicas*. 2012 ed. Distrito Federal: siglo XXI editores.
- Capron, G. & Monnet, J., 2003. Una retórica progresista para un urbanismo conservador: la protección de los centros históricos en América Latina. En: P. Ramírez Kuri, ed. *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*. México, D.F.: FLACSO y Miguel Ángel Porrúa, pp. 105-136.
- Castells, M., 1983. *La Ciudad y las Masas*. 1986 ed. Madrid: Alianza.
- Castells, M., 1996. *La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura. Volumen I: La Sociedad Red*. 2001 ed. Madrid: Alianza.
- CEPAL, 2007. *Cohesión social. Inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Cerrillo i Martínez, A. (., 2005. *La gobernanza hoy: 10 textos de referencia*. Primera ed. Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública.
- Choay, F., 1992. *Alegoría del Patrimonio*. 2007 ed. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.
- Citizenship Survey UK, 2011. *Citizenship Survey*. [En línea] Available at: <http://webarchive.nationalarchives.gov.uk/20120919132719/www.communities.gov.uk/communities/research/citizenshipsurvey/> [Último acceso: 16 07 2015].
- Coleman, J., 1990. *Foundations of Social Theory*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Coulomb, R., 2009. *Regeneración urbana y habitabilidad en los centros de ciudad. Lo aprendido en ciudad de México*. San Salvador, s.n.
- de Tocqueville, A., 1835-1840. *La democracia en América*. 2012 ed. Distrito Federal: FCE.

- Delgadillo, V., 2011. *Patrimonio histórico y tugurios. Las políticas habitacionales y de recuperación de los centros históricos de Buenos aires, Ciudad de México y Quito.* México, D.F.: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- Douglas, M. & Friedmann, J., 1998. *Cities for citizens.* New York: Wiley.
- Durston, J., 2000. *¿Qué es el capital social comunitario?.* Santiago de Chile: CEPAL - ECLAC Serie Políticas Sociales 38.
- English Heritage, 2009. *Heritage Counts 2009 England - A Sense of place.* [En línea] Available at: http://hc.historicengland.org.uk/content/pub/HC09_England_Acc.pdf [Último acceso: 24 06 2015].
- Fainstein, S. & Fainstein, N., 1996. City planning and political values: an updated view. En: S. Campbell & S. Fainstein, edits. *Readings un planning theory.* Oxford: Blackwell, pp. 265-287.
- Fernández Güell, J. M., 2006. *Planificación estratégica de ciudades.* Barcelona: Reverté.
- Fernández, F. & Riechmann, J., 1994. *Redes que dan libertad: Introducción a los nuevos movimientos sociales.* Barcelona: Paidós.
- García Canclini, N., 1997. El patrimonio cultural de México y la construcción imaginaria de lo nacional. En: E. Florescano, ed. *El patrimonio nacional de México I.* México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y Fondo de Cultura Económica, pp. 57-86.
- Gordon, S. & Millán, R., 2004. Capital social: Una lectura de tres perspectivas clásicas. *Revista Mexicana de Sociología*, año 66(4, octubre - diciembre), pp. 711-747.
- Gordon, S. & Millán, R., 2009. *Análisis preliminar de la cohesión social. Un estudio comparativo.* México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Investigaciones Sociales.
- Gottdiener, M., 1985. *The Social Production of Urban Space.* Texas: University of Texas Press.
- Graham, H., Mason, R. & Newman, A., 2009. *Literature Review: Historic Environment, Sense of Place and Social Capital.* Newcastle, UK: International Centre for Cultural and Heritage Studies (ICCHS). Newcastle University.
- Hardoy, J. & Gutman, M., 1992. *Impacto de la urbanización en los centros históricos de Iberoamérica. Tendencias y perspectivas.* Madrid: Editorial MAPFRE.

- 
- Harvey, D., 2012. *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. 2013 ed. Madrid: Akal.
- Hiernaux Nicolas, D. & González Gómez, C. I., 2015. Patrimonio y turismo en centros históricos de ciudades medias. ¿Imaginario encontrados?. *URBS Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 5(2), pp. 111-125.
- Jorgensen, B. & Stedman, R., 2006. A comparative analysis of predictors of sense of place dimensions: Attachment to, dependence on, and identification with lakeshore properties. *Journal of Environmental Management*, Issue 79, pp. 316-327.
- Knight Foundation & Gallup, 2010. *Knight Soul of the Community 2010. Why People Love Where They Live and Why It Matters: A National Perspective*. s.l.:Gallup.
- Kooiman, J., 2004. Gobernar en gobernanza. *Revista Instituciones y Desarrollo*, Issue 16, pp. 171-194.
- Latinbarómetro, 2011. *Latinbarómetro*. [En línea] Available at: <http://www.latinobarometro.org> [Último acceso: 17 07 2015].
- Lechner, N., 2000. Nuevas ciudadanías. *Revista de Estudios Sociales*, enero, Issue 005, pp. 25-31.
- Ledrut, R., 1968. *Sociología urbana*. 1973 ed. Madrid: Instituto de estudios de administración local.
- Manzano Patiño, A. & Zamora Muñoz, S., 2009. *Sistema de ecuaciones estructurales: una herramienta de investigación. Cuaderno técnico 4*. México: Centro Nacional de Evaluación para la Educación Superior (CENEVAL).
- Melé, P., 1998. *La producción del patrimonio urbano*. 2006 ed. México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Melé, P., 2010. Dimensiones conflictivas del patrimonio.. En: E. Nivón & A. Rosas Mantecón, edits. *Gestionar el patrimonio en tiempos de globalización*. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa, pp. 123-159.
- Melucci, A., 1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Sociológicos.

- O' Toole Jr., L. J., 1997. Las implicaciones para la democracia de una burocracia en red. En: A. Cerrillo i Martínez, ed. *La gobernanza hoy: 10 textos de referencia*. 2005 ed. Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública, pp. 245-262.
- OCDE, 2011. *Society at a Glance 2011: OECD Social Indicators*, s.l.: OECD Publishing.
- ONU Hábitat, 2002. *The Global Campaign on Urban Governance. Concept Paper*. 2nd Edition March ed. Nairobi: s.n.
- Ortiz Álvarez, M. I. & Tamayo Pérez, L. M., 2012. *El paisaje de los centros históricos. Un legado cultural y perspectivas para su conservación en México y España*. México, D.F.: UNAM, Instituto de Geografía.
- Prats Català, J., 2005. Modos de gobernación de las sociedades globales. En: A. Cerrillo i Martínez, ed. *La gobernanza hoy: 10 textos de referencia*. Madrid: Instituto Nacional de Administración Pública, pp. 145-172.
- Proença Leite, R., 2010. Patrimonio cultural y gentrification en el Brasil contemporáneo: balance y perspectivas. En: E. Nivón & A. Rosas Mantecón, eds. *Gestionar el patrimonio en tiempos de globalización*. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, pp. 51-84.
- Putnam, R., 1994. *Para hacer que la democracia funcione*. Caracas: Galac.
- Putnam, R., 1995. Bowling Alone: America's declining social capital. En: R. LeGates & F. Stout, eds. *The City Reader*. 2006 ed. London: Routledge, pp. 105-113.
- Ramírez Kuri, P., 2003. El espacio público: ciudad y ciudadanía. De los conceptos a los problemas de la vida pública local. En: P. Ramírez Kuri, ed. *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*. México, D.F.: FLACSO - Miguel Ángel Porrúa, pp. 31-58.
- Rosas Mantecón, A., 2005. Las disputas por el patrimonio. Transformaciones analíticas y contextuales de la problemática patrimonial en México. En: N. García Canclini, ed. *La antropología urbana en México*. México, D.F.: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica, pp. 60-95.
- Rosas Mantecón, A., 2010. El giro hacia el turismo cultural: participación comunitaria y desarrollo sustentable. En: E. Nivón & A. Rosas Mantecón, eds. *Gestionar el patrimonio en tiempos de globalización*. México, D.F.: Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa, pp. 161-183.

- 
- Ruskin, J., 1849. *Las siete lámparas de la arquitectura*. 2006 ed. Distrito Federal : Coyoacan.
- Sassen, S., 2006. *Territorio, autoridad y derechos*. 2010 ed. Madrid: Katz.
- Sennett, R., 1977. *El declive del hombre público*. 2011 ed. Barcelona: Anagrama.
- Sennett, R., 1977. *El declive del hombre público*. 2011 ed. Barcelona: Anagrama.
- Sepúlveda Manterola, S., 2004. *Barrio, comunidad y patrimonio cultural. Un estudio cualitativo sobre los habitantes de los cerros Alegre y Concepción en Valparaíso. Tesis para optar al Título profesional de sociólogo Universidad de Chile*. Santiago de Chile: s.n.
- Sepúlveda Manterola, S., 2011. *Patrimonio cultural, Estado y movimientos sociales urbanos. Los habitantes del Cerro Concepción en Valparaíso, Chile 2009 - 2010. Tesis para obtener el grado de Maestro en Urbanismo UNAM*. México, D.F.: s.n.
- Sepúlveda Manterola, S., 2013. Las disputas por el patrimonio cultural en Valparaíso: ¿Expresión de crisis de la matriz sociopolítica chilena?. En: P. Ramírez Kuri, ed. *Las disputas por la ciudad. Espacio social y espacio público en contextos urbanos de Latinoamérica y Europa*. México, D.F.: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales - Miguel Ángel Porrúa, pp. 403-424.
- Sepúlveda, R., De la Puente, P., Torres, E. & Tapia, R., 1999. *Seguridad residencial y comunidad*. Santiago de Chile: Universidad de Chile - FONDECYT - LOM.
- Simmel, G., 1903. The metropolis and the mental life. En: R. Sennet, ed. *Classic essays on the culture of cities*. 1969 ed. New Jersey: Prentice-Hall, pp. 47-60.
- Tamayo, S., 2010. *Crítica de la ciudadanía*. Primera ed. México: Siglo XXI Editores, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.
- Torres, G. & Ramos, A., 2012. Nueva Gestión de lo local. Desarrollo rural y construcción de sistemas agroalimentarios. En: *Gobernabilidad y gobernanza en los albores del siglo XXI y reflexiones sobre el México contemporáneo*. México: UNAM; Instituto de Investigaciones Sociales; Instituto de Administración Pública del Estado de México, A.C., pp. 99 - 136.
- Touraine, A., 1992. *Crítica de la modernidad*. 2012 ed. México: Fondo de Cultura Económica.
- Touraine, A., 1992. *Crítica de la modernidad*. 2012 ed. México: FCE.

- Touraine, A., 1997. *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. 2012 ed. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Trivelli, P. & Nishimura, Y., 2010. *The sustainability of urban heritage preservation: Interventions to support economic and residential investments in urban heritage areas of latin america and caribbean (RG-T1620): Case study Valparaíso*, s.l.: Sin publicar.
- Tung, A., 2000. *Preserving the world's great cities*. New York: Three Rivers Press.
- UC-Adimark, 2012. *Encuesta Nacional Bicentenario Universidad Católica - Adimark*. [En línea]
Available at: http://encuestabicentenario.uc.cl/wp-content/uploads/2013/05/2012_encuesta.pdf
[Último acceso: 17 07 2015].
- UC-Adimark, 2013. *Encuesta Nacional Bicentenario Universidad Católica - Adimark*. [En línea]
Available at: <http://encuestabicentenario.uc.cl/wp-content/uploads/2014/04/UC-Adimark-2013ppt-final.pdf>
[Último acceso: 15 07 2015].
- UNESCO, 1972. *Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural*. [En línea]
Available at: <http://whc.unesco.org/archive/convention-es.pdf>
[Último acceso: 2015 07 27].
- UNESCO, 2003. *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*. Paris, s.n.
- UNESCO, 2010. *Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural. Informe Mundial de la UNESCO*. Paris: Ediciones UNESCO.
- Velasco, E., 2010. *Gestión estratégica*. 2012 ed. México, D.F.: Siglo XXI editores.
- World Values Survey, 2011. *World Values Survey*. [En línea]
Available at: <http://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp>
[Último acceso: 15 07 15].
- Zimmerman, M., 2000. Empowerment theory. En: J. Rappaport & E. Seidman, edits. *Handbook of community psychology*. New York: Kluwer, pp. 43-63.